**BUEN VIVIR EN COLOMBIA, UNA APUESTA DE VIDA DESDE EL
CAMPELINADO CATATUMBERO**

**ESTUDIO DE CASO: COMITÉ DE INTEGRACIÓN SOCIAL DEL CATATUMBO
CISCA**

Sonia Fernanda Cifuentes Tarazona

Tesis para optar por el título de Magister en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social

Beatriz Eugenia Enciso Betancourt

Asesora

Universidad Santo Tomas de Aquino

Facultad de Comunicación Social

2018

Buen Vivir en Colombia, una apuesta de vida desde el campesinado catatumbiero

Estudio de caso: Comité de Integración Social del Catatumbo -Cisca

Opción de grado: Investigación aplicada

Palabras clave: Buen Vivir, Plan de Vida, Territorio, Campesinado, Vida Digna, Poder Popular, Economía Campesina, Autonomía, Soberanía, Desarrollo

Descripción:

El Comité de Integración Social del Catatumbo Cisca, proceso social donde confluye la diversidad étnica y cultural de esta región binacional ubicada al nororiente colombiano, zona de disputa y alta conflictualidad social, política, económica y armada; ha venido construyendo y poniendo en marcha su plan de vida, hoja de ruta acordada colectivamente donde como proceso estipulan su comprensión de la realidad, construyen los significados acerca de su territorio y planifican la mejor manera de protegerlo. Bajo los principios de ***Integración, Vida y Territorio*** el plan de vida contiene los mandatos del Cisca hacia la construcción del Buen Vivir -su *Cielo*- que entienden como una forma de coexistencia armónica con la naturaleza para la que, en clara apuesta decolonial, retoman filosofías de vida ancestrales e impulsan un cambio al modelo actual de desarrollo.

El presente documento de investigación, caracteriza dicha experiencia del campesinado catatumbiero que retroalimenta y refleja las propuestas de Movimientos Sociales y Políticos nacionales e internacionales, la cual ratifica el Buen Vivir como construcción autónoma y alternativa de los pueblos y condicionante para el restablecimiento de la vida en condiciones de dignidad en territorios no solamente indígenas, sino multiétnicos y pluriculturales.

Prefacio

Con el propósito de romper los imaginarios que relacionan el Buen Vivir como construcción exclusivamente indigenista omitiendo el protagonismo que en él han tenido otros actores sociales, por dos años caminé de la mano de mujeres y hombres campesinos por las trochas del Catatumbo, hermosa región que ha visto correr por sus montañas y ríos, historias de dolor y muerte pero también de resistencia y dignidad infinitas.

Recorridos por los distintos municipios de esta región binacional, me permitieron conocer de cerca las propuestas alternativas de Economía Campesina y Poder Popular, como las Tiendas Comunitarias referentes de la Economía Solidaria, las Casas de Mujeres, las de Derechos y los territorios campesinos donde se adelantan propuestas de Soberanía Alimentaria y se corean letras creadas por la juventud catatumbra que entremezclan el Rap campesino con los tradicionales bailes de la Machetilla.

En intercambio permanente de saberes, participé en escuelas populares de reflexión temática y otros escenarios de construcción y puesta en marcha de la política social y alternativa catatumbra como los consultivos y movilizaciones. Y al calor de los fogones atiborrados de yuca y carne acompañados siempre con Bolegancho, compartí días y noches de largas conversas con quienes han luchado históricamente por la defensa de la vida y la permanencia en este territorio, así como con las nuevas generaciones que heredan hoy esas luchas.

Son esas vivencias, testimonios orales y vivenciales, los que alimentan este documento que caracteriza las voluntades, esfuerzos, caminos, disputas y construcciones alternativas de quienes confluyen en el Comité de Integración Social del Catatumbo -Cisca, buscando alcanzar el Cielo que para ellos y ellas significa el Buen Vivir.

Bienvenid@s y buena lectura,

Contenido

Introducción	6
Capítulo 1: Buen Vivir: Acercamiento histórico, concepciones y teorías	16
Breve acercamiento histórico al Buen Vivir.....	16
Acercamiento a concepciones y teorías sobre el Buen Vivir.....	21
Algunas concepciones sobre Buen Vivir para los pueblos indígenas del Abya Yala	22
Sobre el Buen Vivir y la Descolonialidad del Poder	31
Sobre el Buen Vivir como alternativa al Desarrollo/Progreso.....	35
Sumak Kawsay/ Suma Qamaña como apuestas constituyentes.....	40
Capítulo 2: Buen vivir, una construcción desde el campesinado catatumbero	51
Cuando la vida germina de la muerte: del camino hacia el Comité de Integración Social del Catatumbo	53
Capítulo 3: De la construcción del Plan de Vida del Cisca	60
Capítulo 4: De cómo se pone en marcha la propuesta de Buen Vivir del Cisca.....	67
Soberanía Alimentaria: Sembrando identidad, cosechando Buen Vivir.....	67
Derechos Humanos: Salvaguardando la vida, defendiendo el Buen Vivir	72
Casas de derechos	73
Guardianes del Territorio	76
Economía solidaria: Construyendo sociedades justas para el Buen Vivir	77
Tiendas y cooperativas comunitarias	78
Proyectos de Agroecología y transformación	80
Transformación y comercialización	81
Visibilización e identidad Ciscana	81
Mujeres: Feminismo Campesino Popular para el Buen Vivir	83
Mujer y autogestión	86
Casa de la Mujer.....	87
Jóvenes: La lucha como herencia para el Buen Vivir.....	89
Ejes transversales de la apuesta de Buen Vivir ciscana.....	93
Formación: una apuesta por la Educación Popular.....	93
Investigación: una apuesta por la Descolonialidad del Saber	95
Arte y Cultura: una apuesta por la recuperación de la Identidad Campesina	96
Comunicación: Una apuesta por la Comunicación Popular	98
Articulación: una apuesta por el trabajo conjunto y solidario	99

Gestión, Autogestión y Administración: una apuesta por la sostenibilidad autónoma y soberana	100
Caminos de lucha de la apuesta de Buen Vivir Ciscana.....	101
Organización	101
Movilización.....	102
Lucha Institucional	103
Capítulo 5: Bastiones del Buen vivir Ciscano	105
Conclusiones de investigación	108
Lista de referencias.....	112

Introducción

En el espectro académico latinoamericano de las ciencias políticas, sociales y económicas, se ha ahondado la discusión sobre el concepto de Buen Vivir luego que Ecuador y Bolivia lo incluyeran en sus constituciones nacionales de los años 2008 y 2009 respectivamente, ambos guiados por la cercanía a los sentires y pensares de los pueblos indígenas que en sus territorios habitan y cuyas cosmovisiones plantean el Buen Vivir como filosofía de vida, bastión y rumbo de las prácticas sociales que enarbolan.

La inclusión del Buen Vivir en dichas cartas constitucionales puede ser leído como una búsqueda gubernamental de convertir estas filosofías de vida en apuestas de cambio al paradigma actual de desarrollo desde lo macro (nación), representa un significativo logro para los movimientos sociales y políticos de estos países e impulsa a sus vecinos a potenciar propuestas enfocadas al alcance del mismo, el cual varios autores identifican como práctica de descolonialidad del poder y alternativa al modelo de desarrollo dominante enmarcado en la idea de progreso, como profundizaremos luego.

En el caso de Colombia, la noción de Buen Vivir adolece reconocimiento, profundización y desarrollo teórico, no así en la práctica ya que en los últimos años desde el Movimiento Social -cada vez con mayor ahínco- se habla de éste como condicionante en las nuevas construcciones de vida digna en los territorios, no solamente desde la mirada indígena, sino también desde otros sectores sociales y etnias.

Lo anterior se ve reforzado y cobra vital importancia en el contexto de posacuerdo tras las negociaciones de paz entre el gobierno nacional y la ahora Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común -FARC-, cuyo acuerdo final¹ contiene una muestra de la que pudiera ser la pauta de inicio del debate nacional sobre el Buen Vivir el cual quedó consignado como uno de los principios de la reforma rural integral donde se enuncia “la búsqueda de condiciones de bienestar y Buen Vivir [cuyo] objetivo final es la erradicación de la pobreza y la satisfacción de las necesidades de la ciudadanía de las zonas rurales...” (Mesa de conversaciones, 2016, pág. 10)

Ante este panorama y queriendo aportar elementos para la construcción teórica y práctica del Buen vivir en Colombia, en la presente investigación nos acercamos desde un estudio de caso

¹ Firmado el 24 de noviembre de 2016 por el Presidente de la República de Colombia, Juan Manuel Santos y el Comandante del Estado Mayor Central de las Farc-Ep, Timoleon Jiménez.

a la vivencia cotidiana del Comité de Integración Social del Catatumbo Cisca, articulación de base campesina que abandera en sus prácticas cotidianas así como al interior y desde importantes movimientos sociales en Colombia, la construcción del Buen Vivir. Apuesta que fruto de discusiones y elaboraciones colectivas ha venido caminando desde su **plan de vida**, hoja de ruta política y documento vivo que se va fortaleciendo y mutando según las necesidades catatumberas en las dimensiones ambientales, políticas, sociales, culturales y económicas y, donde el Cisca refiere la forma en que comprende la realidad, construye los significados acerca de su territorio y planifica la mejor manera de protegerlo.

Así, apelando a la mirada del campesinado y separándonos por decisión de los preceptos que han enfocado el crisol del Buen Vivir *como y desde* el pensamiento meramente indígena, nos hemos propuesto como objetivo general de la presente investigación ***caracterizar la propuesta y puesta en marcha del Buen Vivir contemplada en el plan de vida del Comité de Integración Social del Catatumbo Cisca***, y como objetivos específicos: *indagar sobre el proceso de construcción y puesta en marcha del plan de vida del Cisca, como apuesta para el Buen Vivir y, fortalecer, mediante el diálogo de saberes un proceso de comunicación popular al interior del Cisca que potencie su apuesta de Buen Vivir.*

Con dichos objetivos, nos enmarcamos en el enfoque de investigación crítico social y la epistemología del sur, mediante la metodología transformacional de investigación acción participación -IAP- y la investigación descriptiva, usando como herramientas de recolección de la información entrevistas semiestructuradas y grupos focales, que estuvieron permanentemente acompañados de una praxis social y comunitaria con el fin de fortalecer *desde y con* el Cisca su propuesta de Buen Vivir en el ámbito comunicativo.

Así, mantuvimos dos hojas de ruta que se encontraron indistintamente en la realización de esta investigación. La primera de ellas y protagónica para la realización del presente documento, fue la recolección de información documental/testimonial aplicadas en el marco de actividades de formación, movilización, reflexión política y exigibilidad de derechos con líderes municipales y regionales de este proceso social y político, acompañadas de recorridos municipales para conocer de primera mano cómo se evidencia en las bases del movimiento la cotidianidad del plan de vida.

La segunda, relacionada con la praxis social y materializada gracias a la constitución de un equipo de trabajo conformado inicialmente por diez jóvenes Ciscanos con los que compartimos mediante el diálogo de saberes diversos espacios de formación y construcción en comunicación popular al interior del Cisca, enfocándonos en la dinamización de una serie de encuentros/talleres buscando fortalecer las cualidades y apuestas comunicativas individuales y colectivas, permitiendo al mismo tiempo ahondar en la indagación y comprensión del proceso de construcción del plan de vida y su puesta en marcha en las cotidianidades del campesinado catatumbero, potenciando la interiorización del mismo en los participantes del equipo y generando estrategias comunicativas para la socialización del plan de vida del Cisca como apuesta de Buen Vivir.

Este espacio del que resaltan ejercicios de reflexión sobre la construcción y posicionamiento de mensajes comunicativos y formación en herramientas técnicas como fotografía, video, redacción de artículos periodísticos especialmente reportajes y crónicas publicados en medios de comunicación de difusión nacional como Periferia Prensa y Colombia Informa, así como elaboración de piezas gráficas físicas y virtuales, campañas en redes sociales y la construcción colectiva de una estrategia de comunicación interna, fue mutando en el transcurso de la investigación especialmente a razón de las condiciones de contexto que impone la región, las cuales fueron dificultando la participación activa del equipo inicial que hoy cuenta con un responsable regional y cuatro colaboradores.

Es importante señalar que en base al compromiso ético y político tejido con el Cisca, desde el inicio planteamos la presente con un carácter enteramente participativo en doble vía, donde el ejercicio de la caracterización del plan de vida alimentado por la lectura de las realidades sociales de la región y del proceso organizativo, le permita a éste mirar en su interior el camino andado hacia la construcción del Buen Vivir, y así mismo en base a las realidades del contexto en la región mejorar, consolidar, transformar e impulsar acciones que fortalezcan los sueños contruidos colectivamente.

Apelamos al enfoque crítico social entendiendo éste como la posibilidad de una ciencia social que “no sea ni puramente empírica ni únicamente interpretativa” (Ortiz Ocaña, 2015, pág. 19) y conociendo de sus principios ideológicos que según lo planteado por Popkewitz buscan “Conocer y comprender la realidad como praxis, unir teoría y práctica, conocimientos, acción y valores; orientar el conocimiento a emancipar y liberar al hombre e implicar al

[investigador] a partir de la autorreflexión” (Citado en Ortiz Ocaña, 2015, pág. 19) dichas características fueron fundamentales para la presente en tanto nuestra investigación va más allá de la mera realización de una interpretación del proceso, por lo cual, un enfoque como el histórico hermenéutico quedaría corto.

Caracterizar la propuesta de plan de vida que el campesinado catatumbiero ha venido caminando como estrategia de resistencia ante el abandono del Estado y el terror del conflicto social, político y armado del que son víctimas, hacerlo desde su voz y conjuntamente con ellos, implica de por sí el enfoque crítico social y nos emerge en la epistemología del sur enfocada a “la búsqueda de conocimientos y criterios de validez del conocimiento que otorgan visibilidad y credibilicen las prácticas cognitivas de las clases, de los pueblos y de los grupos sociales que han sido históricamente victimizados, explotados y oprimidos por el colonialismo y el capitalismo globales”. (Ortiz Ocaña, 2015, pág. 20)

La presente investigación se identifica, enmarca y concuerda con los objetivos base de la epistemología del sur que plantea Sousa Santos (2012) cuando se refiere a las otras maneras de hacer ciencia desde “el sur anti-imperial” que resiste y produce alternativas a las lógicas eurocéntricas que han dominado el espectro académico. A estas otras maneras apelamos cuando buscamos rescatar las experiencias invisibilizadas “sociología de las ausencias”; cuando nos planteamos dar voz y amplificar los sentidos de las grandes innovaciones, de las cosas nuevas que tienen lugar en los distintos territorios de nuestra América “sociología de las emergencias”, cuando nos instauramos como puente para el encuentro de las diversidades de conocimientos, de lo pluricultural “ecologías de los saberes” y, finalmente cuando intentamos darle traducción a lo anterior para que las prácticas y saberes soterradas puedan ser conocidos en y desde las interculturalidades.

En el marco de este enfoque apelamos a la Investigación Acción Participación IAP contenida en las metodologías de investigación transformacionales, orientadas a la toma de decisiones y al cambio, teniendo en cuenta que “La filosofía que subyace de esta perspectiva se orienta a generar el cambio social, en una investigación comprometida con la transformación de la realidad sociocultural. Pretende construir una teoría desde la reflexión en la acción y considera la praxis como un encuentro crítico que debe orientar toda acción” (Ortiz Ocaña, 2015, pág. 23).

En palabras de Orlando Fals Borda (2015) mayor exponente de la IAP, ésta se enfoca -tras entender la realidad como una praxis en sí misma- en analizar las realidades y transformaciones sociales para darles respuesta ya que no es suficiente analizarlas, sino se debe intentar dar una solución. De ahí la importancia de la unión de la teoría con la práctica, del conocimiento con la acción y los valores del investigador quien se entiende a su vez como un mediador con un **compromiso e implicación en y con el proceso/ sujetos** con que se realiza la investigación. Esta labor implica y exige a su vez, unas autorreflexiones al investigador sobre su papel y el de su trabajo como fuente emancipadora y transformadora donde por medio de la dialéctica intersubjetiva -entre otras- se genere una ruptura en la forma de entender las relaciones entre él mismo y el investigado, ya no entre sujeto-objeto sino como sujeto-sujeto.

Para la presente investigación que entendemos como un proceso de construcción conjunta y puesta al servicio de la colectividad, donde tras la interrelación con los integrantes del Cisca generamos aprendizajes y conocimientos en doble vía, y en la que no buscamos enfrentar ni producir, teorías académicas, sino entender las prácticas sociales reales buscando promover procesos transformacionales anclados en las necesidades de cambio; hemos redefinido nuestro lugar como investigadores, rescatamos y nos reconocemos en las palabras de Fals Borda cuando se refiere a la IAP no como una mera colección de técnicas de investigación, sino como una filosofía de vida, donde quien la asume para sí, se entiende y labora como un ser *sentipensante* que combina corazón con cabeza, empatía con simpatía y respeto y aprecio a las diferencias.

Partiendo de nuestro objetivo general también estuvimos anclados a la investigación descriptiva de la que Alexander Ortiz principal fuente en nuestro abordaje metodológico, establece

está dirigida a lograr la descripción y caracterización del evento de estudio dentro de un contexto particular. Se efectúa cuando tal descripción y caracterización no existen, son insuficientes u obsoletas [...] comprende la descripción, registro, análisis e interpretación de la naturaleza actual y la composición de lo investigado [...] y está encaminado a especificar las propiedades, cualidades, atributos, características, aspectos, componentes, rasgos y/o dimensiones de lo mismo. (Ortiz Ocaña, 2015, págs. 34-37)

Para el proceso de sistematización y análisis construimos tres matrices donde ordenamos la información recogida en las entrevistas semiestructuradas y grupos focales realizados a lo largo de la investigación. La primera de ellas², nos permitió ahondar en las apuestas, cotidianidad y puesta en marcha de cada uno de los ejes principales y caminos de lucha contemplados en el Plan de Vida Ciscano, desde la visión de las personas entrevistadas en los municipios visitados, así como sus definiciones sobre el Cisca y nuestra única categoría de análisis y profundización teórica: el Buen vivir.

La segunda matriz³ por su parte, condensó la información recolectada en los grupos focales realizados con los dirigentes regionales, con los cuales se profundizó sobre cada uno de los ejes principales, transversales y caminos de lucha consagrados en el plan de vida, diferenciando las condiciones de contexto que determinaron el establecimiento y priorización de cada uno de estos ejes y caminos, su importancia, apuesta, avances, logros, aprendizajes y retos. La información se diferenció cromáticamente de acuerdo a la voz del líder y/o lideresa que proporciono la información y quien tiene una responsabilidad específica sobre uno de los ejes principales.

Por último, la tercera matriz⁴ alimentada con entrevistas individuales a cada uno de los responsables regionales, permitió profundizar en la concepción interna del Cisca y su apuesta política, en el contexto de: conflicto armado, articulación, formas de comunicación, pre encuentros y encuentro de San Pablo, los cuales son ejes temáticos que enmarcan el nacimiento de este proceso social; igualmente versa sobre las apuestas políticas gruesas identificadas a lo largo de la investigación como: integración, vida, territorio, economía campesina, poder popular, territorios campesinos agroalimentarios, reconocimiento del campesinado y Buen vivir.

Sobre las matrices, que cumplieron a cabalidad el objetivo propuesto con ellas de ordenar la información recolectada en el ejercicio investigativo, y valorando que las dos primeras incluyen categorías emergentes que son propias y particulares a la apuesta Ciscana y la

² Ver Anexo Matriz 1: Sobre las apuestas, cotidianidad y puesta en marcha del Plan de Vida. Referentes municipales

³ Ver Anexo Matriz 2: Sobre el proceso de formulación de los ejes temáticos que integran el Plan de Vida. Equipo Político Regional del Cisca

⁴ Matriz 3: Profundización Historia, apuestas y contexto. Equipo Regional Político del Cisca

tercera corresponde a la profundización histórica y de contexto, definimos hacer cruce analítico en el grueso del documento de sistematización, donde se entrecruza indistintamente a lo largo del mismo y cuando es posible, algunos de los fundamentos teóricos del Buen Vivir con dichas categorías y ejes del plan de vida. Por tal, las matrices no cuentan con una categoría específica de análisis y/o triangulación. Reiteramos, este ejercicio se hace permanentemente a lo largo del documento presente.

Con este enfoque, metodologías y herramientas de sistematización, durante dos años de trabajo de formulación teórica y labor investigativa en campo, adelantamos recorridos por los municipios catatumbes de Hacarí, San Calixto, Teorama, El Tarra y Convención, participamos en diversos escenarios colectivos⁵ que permitieron hacer un análisis del proceso en clave de los distintos ejes y caminos de lucha del plan de vida así como las temáticas específicas de paz, salud, sustitución de cultivos de uso ilícito, plan de vida, movilización, organización, territorios campesinos agroalimentarios y poder popular.

En los recorridos municipales se recogieron las entrevistas semiestructuradas con líderes e integrantes de este proceso y se realizaron grupos focales con los responsables del equipo político regional lo que permitió una mirada integral de lo que ha sido y es la puesta en marcha del plan de vida de este proceso social y político de la región del Catatumbo⁶. Adicionalmente se adelantaron espacios de formación en comunicación popular, materializados en talleres de formación sobre las herramientas antes descritas así como acompañamiento permanente al equipo de comunicación del Cisca de donde sobresale la construcción de estrategias comunicativas concretas.⁷

Apostamos por esta investigación con el horizonte puesto en la maestría que versa sobre la comunicación, el desarrollo y el cambio social, donde consideramos es más que relevante poder aportar desde el hacer investigativo en las reflexiones y sustentaciones sobre las concepciones académicas, sociales, económicas y políticas divergentes al concepto

⁵ Se participó activamente en los espacios colectivos de 1er Encuentro de comunicación regional, Escuela de salud, Escuela de agenda intercultural de paz, movilización Minga nacional, Foro sobre la participación de la sociedad civil en la construcción de la paz territorial, dos consultivos y una misión humanitaria, espacios con participaciones que oscilaban entre las 50 y 100 personas (la movilización contó con más de 1500) dependiendo del carácter del escenario.

⁶ En la investigación se recogieron un total de 46 entrevistas semiestructuradas y se realizaron 2 grupos focales con 7 dirigentes regionales.

⁷ Sobresalen estrategias de convocatoria y difusión de la Minga nacional, el Foro sobre participación de la sociedad civil en la construcción de paz, el posicionamiento de la movilización de los procesos comunales de la región que desemboca en la mesa de concertación por la vida del Catatumbo y más recientemente para la visibilización de la crisis humanitaria tras el recrudecimiento de la confrontación entre los distintos actores armados que hacen presencia en el territorio.

tradicional de desarrollo, permitiendo dar a conocer caracterizaciones alternativas como es el caso de las nociones que se están construyendo en nuestro país desde procesos y comunidades que apostando por el cambio social, conciben y caminan cotidianamente hacia el Buen Vivir.

En este mismo sentido, quisimos retomar la comunicación popular no como punto de análisis -tan profundizado en investigaciones históricas previas- sino como metodología investigativa que invitara al hacer y sentir comunicativo en el Cisca, quien nos solicitó especialmente ahondar dicho componente ya que la valora como un interés estratégico y práctico que entreteje el empoderamiento de herramientas comunicativas con la caracterización de su apuesta de Buen Vivir y el fortalecimiento de la misma. Hoy consideramos que el presente estudio de caso nos permitió un acercamiento a la comunicación popular no como mero instrumento/herramienta sino como un proceso que integra bases políticas y sociales, donde la comunicación es estratégica, política y caja de resonancia de las luchas sociales históricas y legítimas de las comunidades.

A pesar de la importancia de este ejercicio en el plano comunicativo, hemos decidido conjuntamente con el Cisca, no profundizar en el presente documento dicha experiencia por lo incipiente de los impactos. Sin embargo continuaremos dicha labor en la práctica sabiendo que en un futuro nos permitirá aportar en el debate académico sobre la concepción de la comunicación desde la mirada popular entendiendo ésta como empoderante de la sociedad, motor de análisis y críticas que conlleven a transformaciones políticas y culturales, apartándose de las concepciones impuestas de desarrollo y potenciando las propuestas *de y desde* las comunidades y/o poblaciones que han sido acalladas y que en sus prácticas cotidianas, sociales y culturales tienen la clave para cambiar su rol histórico de dominados.

Con esto en mente, damos la bienvenida a nuestro documento final de investigación donde encontraran un primer capítulo que da cuenta de las disertaciones que históricamente se han presentado en torno a nuestra única categoría de análisis, el Buen vivir; entendiendo que sobre este tema se han venido elaborando acotaciones teóricas desde cuatro enfoques los cuales se entretejen y alimentan mutuamente y que pasan por: el Buen Vivir desde los pueblos indígenas con base a sus cosmovisiones, el Buen Vivir en relación a la descolonialidad del poder, el Buen Vivir como alternativa al desarrollo/progreso y el Buen Vivir desde su inclusión en los procesos constitucionales de Ecuador y Bolivia.

Tras dicho acercamiento teórico, iniciamos nuestro proceso de caracterización propuesto como objetivo general. Así el segundo capítulo *Buen vivir, una construcción desde el campesinado catatumbero*, entreteje una breve introducción a la región y al Comité de Integración Social del Catatumbo Cisca, sobre el que profundizaremos en el apartado titulado *Cuando la vida germina de la muerte: del camino hacia el Comité de Integración Social del Catatumbo* donde se reconstruye y contextualiza la fundación del Cisca y sus propósitos originales.

Tras la profundización del contexto y el sujeto de nuestra investigación, en el tercer capítulo *De la construcción del Plan de Vida del Cisca* damos respuesta a nuestra primera pregunta de investigación ¿Cómo ha sido el proceso de construcción de la propuesta de Buen Vivir del Cisca? En el cuarto capítulo *De cómo se pone en marcha la propuesta de Buen Vivir del Cisca* respondemos indistintamente las preguntas segunda y tercera que mantuvimos como horizonte de nuestra investigación ¿Cuál es la propuesta de Buen Vivir construida al interior del Comité de integración social del Catatumbo Cisca? y ¿Cómo se pone en marcha la propuesta de Buen Vivir del Comité de integración social del Catatumbo Cisca?

En el quinto capítulo titulado *Bastiones del Buen vivir Ciscano* planteamos las búsquedas políticas gruesas que alimentadas de cada uno de los ejes del plan de Vida se consolidan como las apuestas que -para el Cisca- materializarán el Buen vivir. El documento finaliza con unas conclusiones sobre el ejercicio investigativo y su aporte al debate nacional sobre esta apuesta alternativa construida desde los territorios históricamente olvidados.

Por razones del actual contexto de confrontación armada en el territorio donde desarrollamos la presente investigación, así como por el aumento de agresiones contra líderes y defensores de derechos humanos en el territorio nacional; por solicitud del Comité de Integración Social del Catatumbo Cisca hemos omitido los nombres⁸ de las mujeres y hombres que aportaron en la presente investigación, así como los lugares específicos de puesta en marcha del plan de vida de este proceso social y político que actualmente enfrenta el señalamiento y estigmatización que busca deslegitimar sus justas luchas.

A pesar de la guerra sucia que no perdona los sueños de transformación en contravía de sus intereses e imposiciones, el Cisca continúa con la frente y sus banderas en alto. Con ellos y

⁸ Para efectos de citación, matrices y transcripciones hemos rotulado y enumerado las entrevistas semiestructuradas según el perfil del entrevistado, así: líder municipal, líder regional, comité de mujeres, comité de jóvenes, administrador tienda, diferenciando numéricamente.

ellas validamos este documento, el cual esperamos, abra ventanas para dar a conocer su propuesta que bien podría ser replicada y alimentada por otras comunidades y procesos sociales del mundo, cuyo caminar va en búsqueda del Buen vivir. Cielo posible.

Capítulo 1: Buen Vivir: Acercamiento histórico, concepciones y teorías

Breve acercamiento histórico al Buen Vivir

Como hemos dicho, la inclusión de la apuesta de Buen Vivir en las Constituciones de Ecuador y Bolivia en los años 2008 y 2009 respectivamente, significaron sin duda la apertura de la discusión sobre este concepto al interior del espectro académico latinoamericano en clave de las ciencias políticas, sociales y económicas. Sin embargo, esta categoría para muchos desconocida no es nueva ni se remite exclusivamente a los procesos constitucionales ya mencionados.

La que pudiera ser la primera mención del concepto de Buen Vivir en un ámbito público/teórico, data del año 1615 en pleno virreinato del Perú en cabeza del cronista e intelectual indígena Guaman Poma de Ayala. Así lo hace ver Carolina Ortiz en el análisis que realiza sobre éste y otros autores y su legado a la teoría social contemporánea. La labor de Guaman mayor conocida por su obra/misiva “Nueva coronica y buen gobierno” donde se dirigió al rey Felipe III contando las pésimas condiciones de vida a las cuales eran sometidas la población y planteando estrategias de cambio que enfatizaban en la educación, se convirtió en hito y antesala a los preceptos de Buen Vivir planteados por el cronista como “una imperiosa necesidad de **mutar la vida**, delineando así las 2 vías de una vida distinta a la que se impuso”. (Ortiz, 2009, pág. 106)

Este llamado a la mutación, al cambio, es el primer registro de la andanada a pensarse desde el buen gobierno hacia el Buen Vivir, usando la oralidad y otras formas y procesos de comunicación, hechos escritura en el caso puntual de Guaman.

El texto de este cronista indígena que retó a la clase gobernante mediante la denuncia pública en un contexto de dominio, genocidio y discriminación mucho más arraigado al actual, tal y como era la época del virreinato, se perfila como un espacio de fuga donde los históricamente dominados aprenden a partir de la concepción de nuevos sentidos a dar pasos en pro de la liberación a la hegemonía que los oprimía, desde las diversidades de ser, hacer y conocer, fisurando así la teoría e historia social y generando nuevas formas de relacionamiento, de emancipación social y colectiva con las estructuras autoritarias dominantes.

Según Ortiz, este llamado de Guaman implicaba un cambio societal radical ya que implicaba un nuevo orden social, formulaba la posibilidad del bien vivir y el buen convivir con dignidad “con justa distribución de los bienes y creando derechos sociales y culturales para los indios, mujeres y negros”. (Ortiz, 2009, págs. 113-114). Es esta última caracterización, la que se acerca indudablemente a las posturas actuales sobre el Buen Vivir o Sumak Kawsay, y se separa así de la noción de que esta apuesta es meramente indigenista y/o desconocedora de otros sectores y poblaciones.

Paralelamente a esta concepción del cronista indígena y desde la historia misma de existencia y resistencia de los pueblos indígenas latinoamericanos, estos han venido alimentando sino desde elucubraciones teóricas sí desde las prácticas cotidianas lo que hoy se conceptualiza bajo el nombre de Buen Vivir. Como veremos más adelante en un breve recorrido por y desde diversas definiciones que pueblos indígenas del Abya Yala⁹ han venido caminando desde hace más de 500 años, cada uno nombrándolo de distintas maneras.

En este recorrido a pesar de la diversidad de los pueblos indígenas del cono sur, iremos viendo como punto de encuentro la identificación del Buen Vivir como una filosofía de vida; a grandes rasgos, como una construcción de pautas que orientan la cotidianidad y apuestas de pervivencia y resistencia de cada uno de los pueblos originarios, haciendo referencia a la vida en comunidad, al bien común, a la preservación del equilibrio y la armonía entre de todo lo que existe, especialmente con la naturaleza, siendo esta justamente, una apuesta por recuperar los saberes y tradiciones perdidos tras el proceso de colonización del que -más allá de las independencias- no han logrado desprenderse.

Sobre esta exploración del concepto desde los pueblos indígenas en los últimos 500 años, se han generado diferentes publicaciones de las cuales apelamos a las realizadas desde la Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas en Perú, y en Ecuador desde La Universidad Intercultural Amawtay Wasi con textos como “Aprender en la Sabiduría y el Buen Vivir”; así mismo resaltan las investigaciones de importantes académicos indígenas como Atawallpa Oviedo con su obra “¿Qué es el Sumak Kawsay? Más allá del socialismo y el capitalismo” y Luis Macas con “Sumak Kawsay. La vida en plenitud”, quienes vienen defendiendo la noción del Buen Vivir desde las comunidades indígenas y como ideas contrapuestas a las establecidas por occidente sobre el mismo tema.

⁹ Nombre dado a América por el pueblo Kuna de Panamá y Colombia antes de la llegada de Cristóbal Colón y los europeos. En la lengua del pueblo Kuna, ABYA YALA significa "tierra madura", "tierra viva" o "tierra en florecimiento".

Ya en el contexto actual, existen varios autores que han venido desarrollando y llenando de contenido esta apuesta que se ha relacionado históricamente con los pueblos indígenas que la han tenido como bastión de sus luchas populares por la persistencia, entre otras, de sus usos y costumbres. En este sentido a partir de la década del 90 y con mayor ahínco en el 2000, luego de las grandes disertaciones mundiales sobre las nociones del “desarrollo”, surgen con base en el Buen Vivir, dos grandes enfoques que tienen que ver con la relación y alcance de este con la descolonialidad del poder y, como alternativa al modelo actual de desarrollo basado en la noción de progreso.

Sobre el primero relacionado a la descolonialidad del poder, resalta la obra del sociólogo peruano Aníbal Quijano reforzada por autores como Laura Segato y Julio Mejía Navarrete, donde a grandes rasgos se plantea el Buen Vivir como “una existencia social diferente de la que nos ha impuesto la colonialidad del poder” siendo así el Buen Vivir “una existencia social alternativa” (Quijano, 2010, pág. 20)

En sus obras, Quijano se ha propuesto caracterizar el funcionamiento histórico de la colonialidad del poder que nos fue impuesta luego del proceso de descubrimiento y colonización de América y otros territorios alrededor del mundo, referida más que a la dominación en términos políticos y militares de los colonizadores, a la instauración de modelos culturales apegados a la idea de raza, que separa de la idea de naturaleza y afirma un patrón basado en las relaciones de poder hegemónico que ha mantenido -y continúa haciéndolo- modos de explotación y dominación, los cuales a pesar de las intensas luchas y los procesos ciertos de independencia, no hemos logrado desligar de las prácticas sociales y en mayor medida culturales. Es como confrontación a esa colonialidad, que Quijano y los demás autores mencionados empiezan a desglosar el Buen Vivir como posibilitante de un proceso que permita revertir las prácticas que nos fueron implantadas e impuestas por dichos poderes.

Desde el segundo enfoque, relacionado con el desarrollo/progreso se estudia el quiebre de la apuesta del Buen Vivir con el pensamiento del modelo actual de desarrollo en clave capitalista, entendiendo el primero como una alternativa al modelo dominante. Sobre este tema destacan los trabajos en solitario y conjuntos de los autores Eduardo Gudynas, intelectual ecologista uruguayo y Alberto Acosta, académico y político ecuatoriano quien fue presidente de la Asamblea Nacional Constituyente cuando se incluyó el Sumak Kawsay en la carta constitucional de su país.

Estos autores han venido planteando en lo que denominan este mundo -y citan a Tortosa- “maldesarrollador”, que “en la construcción del concepto [de Buen Vivir] se desnudan los errores y limitaciones de las diversas teorías del llamado desarrollo, se cuestionan algunas de sus bases fundamentales ancladas en la idea de progreso, y a la vez se abren las puertas a otras opciones alternativas. El Buen Vivir no es, entonces, un desarrollo alternativo más dentro de una larga lista de opciones, sino que se presenta como una alternativa a todas esas posturas.” (Gudynas & Acosta, 2011, pág. 103) . Los debates sobre este tema serán profundizados en el siguiente capítulo.

Para finalizar este breve recorrido histórico, es más que necesario apelar a las experiencias de Ecuador y Bolivia que insertaron en sus cartas magnas del año 2008 y 2009 respectivamente la noción del Buen Vivir, la cual es especificada al interior de sus planes de desarrollo y documentación base del proyecto político de cada uno de estos países.

En este punto y como veremos en el siguiente capítulo, es importante atender los debates sobre Buen Vivir anteriores al proyecto de reforma constitucional de los países vecinos, así como a los posteriores a estos, relacionados a las formas de implementación de esta política de Estado, teniendo en cuenta que aunque la mayor parte de la población en estos países son indígenas, también en ellos persisten un alto número de población mestiza que debe reaprender y apropiarse del Buen Vivir y lo que esto significa en las cotidianidades sociales, políticas y económicas.

Sobre Colombia, nos parece importante meramente mencionar que tras la revisión del estado del arte alrededor de este tema, hemos encontrado que específicamente en el espectro académico son pocos los trabajos de investigación que retoman y contextualizan esta apuesta y/o noción. Ya en la introducción planteábamos que en nuestro país, es desde el movimiento social donde se ha venido avanzando en el uso del Buen Vivir como concepto y como apuesta de construcción social desde los territorios.

En ese mismo sentido, encontramos dos investigaciones que desde el movimiento social y/o acompañados por éste, se han desarrollado en nuestro país sobre el tema de Buen Vivir y planes de vida; el primero desde el trabajo de investigación promovido por el Proceso de Comunidades Negras PCN, el Grupo de Académicos en defensa del Pacífico Colombiano (Gaidepac) y la Universidad de Manizales, titulado “Ubuntu: el pensamiento afroandino y afropacífico sobre el Buen Vivir desde el feminismo popular y generacional”. De esta investigación puntualmente se desprende el artículo académico “ Las luchas del Buen Vivir

por las mujeres negras del Alto Cauca” donde sus investigadores desarrollan la genealogía de las discusiones y propuestas de “otras economías posibles para otros mundos posibles” desde lo que ellos llaman “Buen Vivir negro-andino y negro-pacífico, vinculado con el ubuntu del sur del África”. (Rojas, Mosquera, Botero, & Escobar, 2015, pág. 169)

Este trabajo es a todas luces, un aporte significativo a la construcción de teoría desde otros sectores que habitan los territorios, y se relaciona con la presente investigación, en tanto se corrobora que el Buen Vivir es una construcción no solo de pueblos indígenas, sino también, de comunidades afrodescendientes y/o campesinas. Así mismo es importante resaltar que dicho texto mantiene como tesis principal el papel de la mujer negra en las luchas por la defensa de su territorio para construir relaciones armoniosas con él, como en el caso que el documento describe, sobre la defensa del río Ovejas, dador de vida, padre y madre de las comunidades que alrededor de él habitan.

Una segunda publicación sobre el tema de Buen Vivir desde el movimiento social, específicamente desde el Coordinador Nacional Agrario CNA, es la cartilla pedagógica titulada “Construyendo nuestros planes de vida” (2011) la cual toma como referencia el proceso de construcción del plan de vida de varios procesos sociales que se articulan en el CNA, incluyendo nuestro sujeto de investigación el Comité de integración Social del Catatumbo. Este documento es de gran valor en tanto plantea la estructura orgánica de los planes de vida que desde éste proceso organizativo se han venido construyendo, y rescata las características que deben contener los mismos, como la construcción colectiva y horizontal.

Las dos anteriores investigaciones, además de tener en común ser acompañadas por importantes y reconocidos procesos articuladores de sectores sociales como afrodescendientes y campesinos, son productos que recogen las discusiones políticas de dichos procesos y el deber ser de las concepciones del Buen Vivir en los territorios. Sin embargo y en contraposición al proyecto investigativo aquí propuesto, no recogen la experiencia de la puesta en marcha y/o cotidianidad de la apuesta que expone, lo cual es el objetivo primordial de la presente.

Desde la academia resalta la investigación “Aproximaciones a los derechos de la naturaleza y el Buen Vivir desde los pueblos originarios en Colombia: retos frente a los desafíos ambientales del siglo XXI” por Franco Alirio Ceballo Rosero de la Universidad Cooperativa de Colombia, la cual es una interesante análisis de las herramientas jurídico políticas presentes en la Constitución Política de Colombia que pueden o no potenciar la posibilidad de

la apropiación del Buen Vivir en nuestro país en comparación con las constituciones de Ecuador y Bolivia. Este trabajo, además recoge un poco las concepciones del Buen Vivir para comunidades indígenas del departamento de Nariño, específicamente en los municipios de Jenoy, Mocondino y la Laguna en Pasto.

Acercamiento a concepciones y teorías sobre el Buen Vivir

*El Buen Vivir se planifica, no se improvisa.
El Buen Vivir es la forma de vida que permite la felicidad
y la permanencia de la diversidad cultural y ambiental;
es armonía, igualdad, equidad y solidaridad.
No es buscar la opulencia ni el crecimiento económico infinito. "*

Plan Nacional para el Buen Vivir Bolivia

Para hablar del Buen Vivir es importante identificar las distintas formas en que éste es conocido en el panorama histórico, teórico y político en América Latina, especialmente en las naciones de Ecuador y Bolivia, pioneras en su incorporación en sus procesos constituyentes nacidos de coyunturas en las cuales nuevos movimientos políticos accedieron al poder buscando realizar profundos cambios en la estructura del Estado.

Para esto, realizaremos un recorrido conceptual que inicia con un barrido de definiciones de algunos pueblos indígenas latinoamericanos paridores del concepto, complementado con autores latinoamericanos. Luego haremos énfasis en los principales enfoques que mencionamos en el capítulo anterior, basándonos en los supuestos teóricos que se han elaborado sobre cada uno de estos: Buen Vivir y Des/colonialidad y Buen Vivir-desarrollo/progreso. Finalizaremos este recorrido con la identificación del concepto en las experiencias constituyentes ya mencionadas.

Es importante adelantar que el Buen Vivir se expresa de manera distinta tanto en Ecuador como Bolivia, así con en los pueblos indígenas influyentes en la construcción de este concepto. En Ecuador se nombra *Buen Vivir* o *Sumak Kawsay* en Kichwa, lengua de la nacionalidad indígena de mayor población en el país, mientras en Bolivia se le invoca como Vivir Bien o *Suma Qamaña* en Aymara, *Ñandareko* en Guaraní y *Sumak Kawsay* en Quechua, tres importantes pueblos indígenas que habitan este país. Ya iremos viendo cómo todas estas formas de nombrar la apuesta de Buen Vivir se entretajan a pesar de las

divergencias, encontrándose en el camino puntos comunes. Aquí, mencionaremos indistintamente el Buen Vivir, según el autor y contexto abordado.

Algunas concepciones sobre Buen Vivir para los pueblos indígenas del Abya Yala

A continuación mencionaremos algunas definiciones de pueblos indígenas latinoamericanos paridores de lo que hoy se conoce como Buen Vivir, desde la mirada ancestral que usan en cada uno de sus pueblos y cotidianidades, citando algunas breves definiciones de autores propios a estos pueblos y otros que han investigado sobre este tema y han analizado las experiencias que sobre esto han aflorado en los últimos años.

Sumak Qamaña/ Sumak Kawsay desde las cosmovisiones de los pueblos Aymara y Quechua de Bolivia

Basados en lo planteado por la Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas, CAOI, donde se recoge entre otras, las disertaciones de las nacionalidades indígenas hermanas que actualmente mantienen mayor densidad poblacional en Bolivia, país que recoge gran diversidad de pueblos aborígenes en su territorio nacional, encontramos que el pueblo Aymara y Quechua de Bolivia que conocen el Buen Vivir bajo el nombre de Sumak Qamaña y Sumak Kawsay que traducen "*Vivir Bien*" o "*vivir en plenitud*" respectivamente; reconocen al interior de este concepto toda forma de existencia desde una categoría de iguales y complementarios, donde no prima la importancia del dinero ni los bienes físicos y/o materiales, sino la armonía con la naturaleza y la vida, lo cual es la base para "para salvar a la humanidad y el planeta de los peligros con que los acosa una minoría individualista y sumamente egoísta" (CAOI, 2010, pág. 34).

Uno de los principios fundamentales de esta concepción se nombra en Aymara "*suma qamañatakija, sumanqañaw*" que significa "*para Vivir Bien o vivir en plenitud, primero hay que estar bien*". Así las cosas, este pueblo identifica que el saber vivir implica estar en armonía con uno mismo para luego saber relacionarse o convivir con todas las formas de existencia que habitan una misma tierra y/o territorio en equilibrio incluso con los ciclos de "la Madre Tierra, del cosmos, de la vida y de la historia" (CAOI, 2010, págs. 25-34). Esta noción aplaude una vida sencilla que mantenga una producción autosuficiente que no arruine el entorno ni promueva adicciones al consumo, así mismo impulsa la vida en comunidad, hermandad y especialmente en complementariedad sin competencia.

Estos pueblos hacen énfasis en que el Vivir Bien no es lo mismo que el vivir mejor ya que este último implica una vida a costa del otro donde predomina el egoísmo, el individualismo basado en el desinterés por los demás, ante esto los Aymara especifican que “para vivir mejor se hace necesario explotar al prójimo, se produce una profunda competencia, se concentra la riqueza en pocas manos. Estar mejor nosotros y ver a otros que están peor no es Vivir Bien”.

Este pueblo ha mantenido abiertamente una discusión que abordaremos más adelante, sobre el concepto desde el idioma español, ya que lo definen como “una pobre traducción de lo que nuestra lengua ancestral expresa y se queda corta para expresar la esencia del Suma Qamaña, desde la comprensión del idioma Aymara”. (CAOI, 2010, pág. 34)

Sumak Kawsay desde la cosmovisión del pueblo Kichwa ecuatoriano

De esta nacionalidad de gran importancia y densidad en el país vecino resaltan autores propios que se han dado a la tarea de conceptualizar el Buen Vivir en base a las prácticas y discusiones cotidianas de su pueblo. En este sentido, aquí iremos hilando algunas de las concepciones escritas en mayor medida en artículos académicos por algunos de ellos.

Para empezar en lo que es un acuerdo de los autores Kichwa, en esta nacionalidad se conoce el Buen Vivir como Sumak Kawsay, donde según lo planteado por el escritor, poeta y dirigente de este pueblo, Ariruma Kowii “Sumak significa lo ideal, lo hermoso, lo bueno, la realización; y Kawsay, es la vida, en referencia a una vida digna, en armonía y equilibrio con el universo y el ser humano”. (Kowii, 2011, pág. 5)

Lo anterior nos permite dilucidar entonces que el Sumak Kawsay como concepción andina ancestral de la vida que se ha mantenido vigente desde el origen mismo de los pueblos indígenas hasta la actualidad, significa para los Kichwa la plenitud de la vida de todas las partículas que se gestan bajo el abrigo de la Pachamama y que se busca ante todo y según lo planteado por el también líder de esta nacionalidad, quien fue presidente de la Confederación de nacionalidades indígenas del Ecuador CONAIE, Luis Macas a “recuperar y desarrollar nuestros sistemas de vida, instituciones y derechos históricos, anteriores al Estado, para descolonizar la historia y el pensamiento.” (Macas, 2010, pág. 175)

Al igual que el pueblo Aymara, Quechua y otros que veremos más adelante, la nacionalidad Kwicha en cabeza de su intelectual Atawallpa Oviedo, aclara que esta apuesta de Buen Vivir

no habla solamente de la relación de los seres vivos con la habitación de un espacio físico, ya que se deben tener en cuenta el conjunto de relaciones físicas pero también espirituales que se dan dentro de un mismo espacio, donde se vive y además se debe aprender a convivir (vivir en compañía de otros) cuidando y criando la vida en conjunto con lo que denomina la familia cósmica y subrayar frente a la relación con la naturaleza,

El sistema ancestral andino del Suma Kawsay reproduce al sistema natural o de la naturaleza. No considera a la naturaleza como salvaje, primitiva, inferior, inerte, inanimada, sino que por el contrario se siente parte de ella y se integra respetuosamente a coparticipar de la acción co-creadora de la vida. (Oviedo, 2013, pág. 69)

Para Oviedo entonces, el Sumak Kawsay es *cosmo*, conocimiento del *pensamiento* *sentimiento*, que recoge lo construido desde un vivir consciente de la vida y su cultura relacionando así el amor y sabiduría que llenan de sentido la existencia y la convivencia de la materia y el espíritu en comunión y complementación de los unos con los otros.

Esta tesis es recalcada también por el indígena académico Raúl Llasag quien afirma que desde la filosofía andina el Sumak Kawsay es, ante todo, un sistema de vida que permite la armonía con la naturaleza, un “Sistema de vida entendido como el conjunto de principios, normas o reglas, que posibilitan un modelo económico, social, político de una sociedad.” (Llasag, 2009, pág. 117)

Así entendido este sistema de vida exige una forma de organización social básica, una organización política con una expresión máxima de autoridad y un modelo económico que parte del principio de relacionalidad, que es incompatible con un modelo capitalista que mercantiliza todo, particularmente a la naturaleza. En el caso del pueblo Kwicha por ejemplo, la organización básica es la comunidad conocida en lengua como *ayllu* y la organización política es la asamblea general de la comunidad y las demás personas reconocidas como autoridades internas: presidente, cabildo, shaman, kuraka, etc.

Tanto Macas como Oviedo y otros autores Kichwa, resaltan constantemente en sus textos que el Sumak Kawsay es una construcción social y una opción de vida para todas y todos; no meramente una propuesta indígena para los pueblos aborígenes, sino una propuesta que a pesar de tener cuna en planteamientos y experiencias indígenas es abiertamente compartida con la intención de que sea colectivamente construida por la humanidad en su conjunto.

Sumak Kawsay desde la cosmovisión del pueblo Sarayaku Ecuatoriano

Aunque el pueblo indígena Sarayuku (Río de maíz) no es uno de los más reconocidos fuera del Ecuador, es importante incluir las elaboraciones que desde las entrañas de esta nacionalidad ha avanzado Carlos Viteri quien abarca plenamente la relación y los valores que condicionan la armonía con la naturaleza, en seguimiento de la línea ya vista del pueblo Kwina del Ecuador.

Para los Sarayuku quienes también nombran el Buen Vivir como Sumak Kawsay, éste implica hablar de la territorialidad como un factor clave de productividad y relación con el cosmos, para ellos Sacha o selva, donde coexisten en relaciones de solidaridad y reciprocidad con la gran abundancia de especies del mundo animal, los buenos y fértiles suelos, las aguas saludables y la diversidad agrícola permitiendo además la compartición e intercambio de bienes de consumo, y relación de respeto con los lugares y entidades de la esfera trascendente de la selva.

Desde la propuesta del pueblo Sarayaku expuesto por Carlos Viteri (2003) solo se puede construir el Sumak Kawsay sintiendo en el corazón y en el alma, entendiendo el lenguaje de la naturaleza, interpretando lo que se mira y lo que se siente como memoria de la naturaleza, así mismo este pueblo ha establecido como parte de los valores que el Runa (persona india) debe practicar lo siguiente para que el Sumak Kawsay sea posible:

- La armonía doméstica relacionada con la calidad de vida en el microcosmos que es la casa.
- La solidaridad (Ilakina) que se expresa en la participación en las mingas (trabajos comunitarios), en ayudar a los que no tienen y compartir con ellos, teniendo especial cuidado con los ancianos y viudas como personas desprotegidas.
- La reciprocidad (kunakuna) entendida como el dar (Kuna) -recibir-dar como base de un intercambio equivalente tanto de bienes materiales como simbólicos, por ejemplo los saberes.
- El ayudar (yanapana), particularmente a las personas que se encuentran en situaciones de desventaja.
- El recibir (japina), que es así mismo un imperativo tal como el dar.
- El escuchar (uyana), como parte importante del saber (yachai), especialmente en la relación joven-adulto, hija-madre, hijo-padre.

- Y por último el kamachi, que radica en el valor de los consejos por parte de las personas mayores que son reconocidas como autoridad por su sabiduría.

Vivir Bien desde la cosmovisión del pueblo Mapuche de Chile

La Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas – CAOI la cual retoma las concepciones de Buen Vivir en el Abya Yala, recoge la postura del pueblo Mapuche en Chile, planteando que el Vivir Bien rescata la estrecha relación existente entre la identidad cultural como pueblo y la identidad espiritual que se liga a la tierra y a la naturaleza, uniéndose con lo sagrado a través de formas de representación y relacionamiento con los antepasados. Vivir Bien para los mapuches implica vivir sin violencia, con afecto y empatía.

Según los Mapuches la historia muestra que hay dos formas posibles para que las sociedades avancen, una de ellas es la violencia y la otra, menos conocida y utilizada para generar cambio social, es el afecto, lo que nos hace sentir compromiso, asumir desafíos, amar a nuestros hijos y semejantes para hacer una mejor la sociedad. En este sentido usar los afectos significa ser empáticos, romper las barreras de la filosofía de frontera en la que nos formamos, hablar de las razones por sobre las acciones mediáticas, siempre relacionando de manera preponderante y esencial el sentido espiritual de la vida.

Vivir Bien desde la cosmovisión de los Pueblos Amazónicos

En este apartado es importante aclarar que al hablar de los pueblos amazónicos nos referimos a los pueblos agrupados en la Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica COICA. Estos, al referirse al concepto del Vivir Bien hablan de "*Volver a la Maloca*", lo que significa retornar hacia uno mismo, valorando los saberes ancestrales propios y -como punto común en los planteamientos de otros pueblos indígenas- la relación armoniosa con los bienes naturales que nos rodean.

Significa entre otras cosas sentir el placer en la danza que enlaza el cuerpo y el espíritu, protegiendo los sitios sagrados así como las tecnologías desarrolladas históricamente al interior de las comunidades, entendiendo que las tecnologías no se refieren exclusivamente a herramientas digitales.

La Maloca no es ser un ser individual sino colectivo resultado del proceso de vida inmemorial de la Pachamama. Volver a ella implica buscar y rescatar las enseñanzas basadas en la simplicidad, marcada por la existencia sana de los ancestros, aprovechando lo que el mundo occidental ofrece sin abandonar valores y prácticas sociales y culturales propias. Esto último permite ir rompiendo el mito sobre la pérdida del ser indígena cuando este se apropia de elementos de otras culturas, como si no pudiera aprovechar los avances tecnológicos y algunas concepciones culturales que les llegan como resultado del compartir con otros en contextos insertos en la globalización y el capital.

Dicho lo anterior, volver a la Maloca también es constatar que a pesar de todos los cambios contextuales, culturales, políticos, económicos y hasta ambientales, el sistema comunitario y con base en los saberes ancestrales siguen vigentes en los pueblos incluso entre aquellos que viven en los centros urbanos, porque volver a la Maloca “es sentir que la maloca está dentro de cada hijo del sol, del viento, de las aguas, de las rocas, de los árboles, de las estrellas y del universo” (CAOI, 2010, pág. 45).

Buen Vivir y sabiduría de los pueblos indígenas del Abya Yala desde la Universidad Intercultural Amawtay Wasi

Para ir cerrando el apartado que recoge concepciones sobre el Buen Vivir desde diversos pueblos indígenas, nos parece importante abordar el trabajo desarrollado desde la Universidad Intercultural Amawtay Wasi que tiene una mirada general del paradigma del Buen Vivir en el Abya Yala. Desde la Universidad - como lo deja ver el trabajo de Sandra Sánchez “Aprender en la Sabiduría y el Bien Vivir: La Propuesta de la Universidad Amawtay Wasi del Ecuador”- se plantea que en el Buen Vivir las relaciones no se dan entre sujeto y objeto, sino entre sujeto y sujeto, ya que no se contempla diferencia entre seres vivos o inertes por la naturaleza. Así el sol, la luna, el agua, el aire, las piedras y la Pachamama en su conjunto, es considerada como un ser que está vivo al igual que el Pachayachay que es el cosmos.

La Universidad ha venido construyendo en base a las conceptualizaciones y experiencias sobre el Buen Vivir desde distintos pueblos indígenas, la siguiente serie de principios filosóficos que sustentan la sabiduría indígena y en los que, por lo tanto, el Sumak Kawsay se inscribe (Sánchez, Sin fecha, págs. 5-6)

- **El principio de relacionalidad**, el cual implica que todos los elementos que conforman la totalidad del cosmos están íntimamente relacionados entre sí, integrados, articulados e interconectados en una unidad entendida como diversa.

- **El principio de dualidad complementaria o *Karywarmikay***, que concibe la forma particular de entender la realidad en la que la presencia de un polo opuesto implica necesariamente la presencia de otro; los opuestos son complementarios y no contradictorios (femenino-masculino; noche y día; luna-sol; frío-calor). Este principio significa la posibilidad de encontrar un nuevo elemento producto de la complementación del par primordial.

- **El principio vivencial simbólico** que hace referencia a la importancia de los mitos fundantes, las festividades, los rituales, que simbolizan lo sagrado en la vida comunitaria y cotidiana.

- **El principio de reciprocidad o *Ayni***, que se basa en el equilibrio entre el dar y recibir. Los intercambios, dones y favores son factores que permiten vivir en completo equilibrio con la naturaleza y los seres humanos.

Sobre esto Luis Macas (2010b) -a quien ya nos referimos en el apartado del pueblo Kwina- recoge, articula y alimenta los anteriores principios a partir de cuatro ejes: *ranti* (reciprocidad), *tukuy pura* (integralidad), *tinkuy* (relacionalidad), y *yananti* (complementariedad):

- ***Ranti* o principio de reciprocidad:** se refiere a la relación fundamental entre los elementos, el establecimiento de la correspondencia entre voluntades, la asistencia mutua, donde la existencia de uno y otro reconocidos en la reciprocidad, posibilita la vida de todo el conjunto de la comunidad.

- ***Tukuy pura* o principio de integralidad:** parte del reconocimiento de la complejidad de la vida. En la concepción indígena, la existencia de la realidad solo se explica desde la totalidad y la coexistencia de todos los elementos vitales relacionados entre sí. No es posible que los elementos de la existencia se desarrollen por separado, sino, desde una matriz integral, dentro de esa totalidad.

- ***Tinkuy* o principio de relacionalidad:** expresa lo sustancial del vínculo entre todos los componentes de la realidad. Nos habla de la interrelación que existe entre unos y otros elementos que constituyen un sistema. Nada está desarticulado o desligado de lo otro. La

relacionalidad constituye todo un tejido; los elementos de una realidad se entrelazan mutuamente entre sí en función de posibilitar la totalidad, la integralidad, la vida.

- **Yananti o principio de complementariedad:** que manifiesta lo esencial del vínculo de los contrarios que conforman la unidad, constituyendo “la concepción del mundo desde la dualidad complementaria”. (Macas, 2010b, pág. 187)

Buen Vivir desde los pueblos indígenas colombianos

En Colombia los pueblos indígenas también reconocen el Buen Vivir como una de sus apuestas sustanciales y desde hace años han venido elaborando planes de vida que tienen como fin último esta búsqueda, alimentada en las luchas por la defensa y pervivencia de los pueblos y los territorios.

Para este apartado hemos entrevistado a Luis Fernando Arias, indígena Kankuamo, Consejero mayor de la Organización Nacional Indígena de Colombia ONIC, donde se articulan la mayoría de los pueblos indígenas conocidos en nuestro país, quien nos compartió una breve definición de lo que quienes se articulan en dicha organización han venido caminando.

De ésta y otras entrevistas¹⁰ con líderes de distintos pueblos indígenas colombianos, recabamos que grosso modo, dichos pueblos conciben el Buen Vivir como el mantenimiento del equilibrio entre el los seres humanos y la naturaleza, es decir, como la capacidad de poder co-existir de manera armónica, equilibrada, sin atentar contra la madre tierra y lo que la compone, sino protegiéndola y generando relaciones sostenibles con criterios de igualdad y equidad. En palabras del Consejero mayor, el Buen Vivir:

No es tener casa, beca, carro, sino condiciones de vida digna, condiciones de estabilidad social, económica, que nos permita garantizar nuestra existencia como pueblo, como sociedad en el universo; más que un concepto lo entendemos como un modelo, como existen hoy distintos modelos económicos en el mundo: socialismo, imperialismo, neoliberalismo. Esta teoría del Buen Vivir que surge de los pueblos andinos busca inspirar un nuevo modelo alternativo frente a la crisis civilizatoria, la

¹⁰ Para la presente investigación entrevistamos a líderes indígenas Bari en Catatumbo, Uwá en Arauca, Awá en Nariño, Nasa en Cauca y Kamentsa en Putumayo. Sin embargo, no profundizamos en dichas entrevistas por su poco desarrollo conceptual. A nuestro parecer mucho de lo expuesto en ellas se recoge en el planteamiento del Consejero mayor de Onic.

crisis del pensamiento, la crisis climática que atraviesa el mundo. Los pueblos indígenas planteamos un nuevo modelo que es el Buen Vivir, que parte de interpretar el anhelo más importante de la humanidad que es poder garantizar la vida, la supervivencia de la raza humana, desde ahí hemos querido hablarle al mundo desde esta teoría, que sí podemos desarrollarnos como apuesta sustentable, equilibrada. Hay que buscar ese punto de equilibrio. (Arias, 2016)

Según lo planteado en la conversación con este importante líder Kankuamo, el movimiento indígena y social colombiano más allá de incorporar el concepto del Buen Vivir en la constitución colombiana, tal como sucedió en los estados plurinacionales de Ecuador y Bolivia, buscan que el Buen Vivir se refleje en la realidad nacional. Un paso importante para esto, según Arias, es la incorporación del concepto de Buen Vivir como principio del acuerdo de paz entre el gobierno nacional y las Farc:

Nosotros celebramos que este acuerdo que va a hacer parte del bloque de constitucionalidad haya incorporado el principio de bienestar y Buen Vivir como uno de los principios sobre el cual se va a desarrollar la reforma rural integral en Colombia, lo que nos parece muy oportuno. Porque ya se abre camino a este concepto en el nuevo ordenamiento jurídico y político del país. Los comandantes en sus alocuciones hicieron referencia en varias oportunidades a él, lo que significa que muy seguramente se vaya incorporando ahora que se viene el periodo especial en materia legal, y creo que más temprano que tarde va a ser un principio de orden constitucional. (Arias, 2016)

Así se evidencia entonces que el movimiento indígena colombiano asemeja sus construcciones en torno al Buen Vivir a las concepciones de los pueblos indígenas del cono sur, sin embargo, sigue siendo necesario ahondar con más detenimiento desde la academia y desde el mismo movimiento indígena sobre este tema específico.

Como hemos visto, en general al hablar de Vivir Bien desde las diversas cosmovisiones indígenas del Abya Yala estas hacen referencia a la vida en comunidad, al bien común, la preservación del equilibrio y la armonía entre de todo lo que existe, especialmente con la naturaleza. Los pueblos en su cosmovisión apuestan por una la vida en plenitud, armonía y equilibrio para lo cual es necesario primero saber vivir y luego saber convivir ya que no se puede Vivir Bien si los demás viven mal, si se está en una competencia por el vivir mejor y/o si se daña la Madre Naturaleza.

Sobre el Buen Vivir y la Descolonialidad del Poder

En el escenario académico de las ciencias sociales en Latinoamérica desde los años 90 y con mayor ahínco en la década de los 2000, el sociólogo peruano Aníbal Quijano ha venido desarrollando teoría en torno al Bien vivir y/o Buen Vivir, reconociendo este como uno de los términos más difundidos en el debate del nuevo movimiento de la sociedad, hacia una existencia social diferente de la que nos ha impuesto la colonialidad del poder. Categoría que abordaremos en el transcurso de este recorrido conceptual que nos proponemos ya que es la tesis principal de Quijano, quien realiza un desglose sobre la des/colonialidad del poder contrapuesta al modelo de vida basado en la colonialidad/modernidad/eurocentrismo.

La teoría de las des/colonialidad del poder es la alternativa hacia el desmonte de la colonialidad del poder relacionada con el adoctrinamiento inscrito en los territorios alrededor del mundo -con especial énfasis en Latinoamérica- y que va más allá de la mera dominación de los colonizadores en términos políticos y militares, sino a la instauración de modelos culturales apegados a la idea de *raza* por demás separada de la idea de *naturaleza*, patrón en el que aún hoy se basan las relaciones de poder, donde los poderes hegemónicos han mantenido modos de explotación y dominación a pesar de los intentos de emancipaciones de los dominados.

Quijano subraya que históricamente estos modos de explotación/dominación se han mantenido tanto en el sistema capitalista como en el socialista, ya que ambos han sido represivos de los movimientos de la sociedad que luchan por la defensa de sus derechos y por la posibilidad cierta de construcciones sociales alternativas. En este sentido, es aquí donde pudiera inscribirse la relevancia del Buen Vivir como “modelo alternativo”, ya que se desliga de las concepciones políticas y económicas históricamente rivalizadas.

De ahí la importancia de la des/colonialidad del poder planteada por Quijano y definida por él como “la nueva resistencia que tiende a desarrollarse como un modo de producción de sentido de la existencia social y de la vida misma, precisamente porque la vasta población implicada percibe, con intensidad creciente, que lo que está en juego no es sólo su pobreza, como su sempiterna experiencia, sino, nada menos que su propia sobrevivencia.” (Quijano, 2010, pág. 29) Cuando se plantea el tema de la sobrevivencia, este autor empieza a apelar al Buen Vivir como construcción alternativa de los pueblos entendiendo que la defensa de la vida humana implica necesariamente la defensa de las condiciones de vida en los territorios.

Ya hemos visto en el apartado anterior como la relación con la naturaleza es fundamental en la apuesta del Sumak Kawsay, sobre todo en tiempos en que la naturaleza en sí misma pasa cuenta de cobro con fenómenos que cada vez dejan más víctimas mortales, preocupaciones y llamados de atención sobre el cuidado y preservación del medio ambiente.

Es alrededor del horizonte de sentido desde la des/colonialidad del poder como punto de partida, que en el mundo se han empezado a desarrollar planteamientos desde luchas y prácticas sociales en defensa de las condiciones de vida de la especie lo cual va en contra de toda forma de dominación/explotación mediante la autoprotección y reproducción de prácticas comunitarias y democráticas donde se dé gran valor a las prácticas sociales.

Es en un contexto así donde se debe ubicar todo debate y elaboración acerca de la propuesta de Buen Vivir admitiéndola como “una cuestión abierta, no solamente en el debate, sino en la práctica social cotidiana de las poblaciones que decidan urdir y habitar históricamente en esa nueva existencia social posible” (Quijano, 2010, pág. 29), entender la discusión sobre el Buen Vivir como un debate abierto, donde cabemos todos y todas con nuestras lecturas y propuestas contextualizadas en los vivires propios, es de vital importancia y sustenta nuestra insistencia, en tanto argumentar que el Buen Vivir no es meramente una cuestión indigenista y/o académica, sino que compete a las naciones y poblaciones en su conjunto.

En su obra Quijano plantea el Buen Vivir como “**una existencia social alternativa**” cuyo nacimiento al interior de América latina -principalmente en el indigenismo latinoamericano-, no es accidental ya que este continente -no exclusivamente- ha sufrido la imposición de la colonialidad del poder, y por tal ha enfilado esfuerzos para subvertirla. Dichos esfuerzos, según Quijano buscan hacer parte del gran movimiento de la sociedad hacia la des/colonialidad del poder, es decir, hacia el Buen Vivir, que como ya se dijo, es una cuestión histórica abierta, que requiere ser continuamente indagada, debatida y caminada en la práctica.

Por su parte Rita Laura Segato quien realizó un recorrido por los principales postulados de Aníbal Quijano y la perspectiva de la colonialidad del poder, se refiere al Buen Vivir como

Las **metas de felicidad** de los pueblos indígenas, palenques y otros tipos de comunidades tradicionales, quienes histórica y cosmogónicamente han colocado en el centro de la vida las relaciones humanas con el medio natural y no orientan su existencia por las pautas de cálculo costo beneficio, productividad, competitividad, capacidad de acumulación y consecuente concentración; y producen así modos de

vida disfuncionales con el mercado global y proyectos históricos que, sin basarse en modelos y mandatos vanguardistas, son dramáticamente divergentes del proyecto del capital. (Segato, 2014, pág. 41)

Ya en este apartado vamos viendo como en relación con nuestro sujeto de investigación, ejes temáticos del plan de vida como el de economía propia encaja en estas búsquedas planteadas por Segato dentro del Buen Vivir, cuando se refiere a como en la implementación en el ámbito económico este mantiene el uso de mercados locales con potencialidad para articularse a otros y alcanzar ingresos considerables, sin mantener como fin la capitalización, sino el proceso del encuentro y el trueque; la fiesta como expresión de la vida donde además se rigen por

Constatables prácticas como, por ejemplo, la evitación y el control comunitario sobre la concentración ilimitada de bienes por parte de sus miembros, la concepción de autoridad como capacidad de servicio y no como oportunidad para el gozo de privilegios especiales, o la noción de que el veredicto en un juicio tiene como meta la recomposición de las relaciones comunitarias y no el castigo. (Segato, 2014, pág. 42)

Asimismo esto último se va a relacionar con apuestas del plan de vida del Cisca, como el cooperativismo representado en las tiendas comunales impulsadas desde el eje de Economía Solidaria, y el papel fundamental de las Juntas de Acción Comunal JAC desde el camino de lucha de poder popular, desde donde este proceso social y político entendiendo la acción comunal como garante del cumplimiento de deberes y derechos de la comunidad, las cuales a su vez se articula en las prácticas de recuperación de la economía campesina que recoge varias de las características planteadas por Segato.

Las valoraciones de esta autora, son sin duda de gran valor y aporte a las concepciones sobre el Buen Vivir en tanto se refiere a las diversas formas de existencia del tejido social latinoamericano -no solo indígena- que pone la comunidad en su centro, defendido con vehemencia los simbolismos de sus creencias y prácticas espirituales y sus formas de mercado local y regional, aún bajo la amenaza de la globalización. Este acercamiento económico al concepto del Buen Vivir, es clave para entender que este no se sale completamente de las lógicas de mercado, pero mantiene siempre un interés distinto al actual modelo de acumulación.

Muy a la par de esta definición de Segato, Julio Mejía (2014) describe el Buen Vivir o Bien Vivir como una germinación de los movimientos y prácticas sociales alternativas de la

des/colonialidad a la modernidad global en una búsqueda por alterar las desigualdades sociales sobre todo en lo que tiene que ver con el dominio de algunos emporios sobre la naturaleza. En ese sentido plantea este autor que las propuestas que propenden por la igualdad social de individuos heterogéneos y diversos como punto de partida de toda la existencia social alternativa, contra la clasificación y jerarquización social, sexual y racial de la población, supone la igualdad frente al acceso de los recursos y bienes y servicios. En ese contexto las agrupaciones y/o identidades serían el resultado de las decisiones libres de gentes libres.

Otro elemento esencial es la reciprocidad entre individuos y grupos socialmente iguales en la organización del trabajo y la distribución de los productos, frente a la lógica del vivir mejor, enfoque del bienestar capitalista, del progreso ilimitado, que implica la competencia desenfrenada entre los humanos y que lleva al sometimiento y destrucción de la naturaleza.

El Bien Vivir , retomando lo visto desde las cosmovisiones indígenas y lo planteado por reconocidos autores académicos, supone que todo se encuentra interrelacionado, forma una unidad hombre/comunidad/tierra/universo y apunta al bienestar de toda la comunidad, suponiendo una concepción diferente de la existencia social actual: una concepción que integra la gran comunidad de vida que incluye además del ser humano, hombre y mujer, a la Pachamama (la tierra) y a la energía de Pachakamaq (del universo).

En la Pachamama se desarrolla la tendencia a la asociación comunal de la población en escala local, regional o nacional como el modo de producción y la gestión directa de la autoridad colectiva. Las posibilidades de esta asociación comunitaria, tienen como reto fundamental encontrar un equilibrio entre lo local y lo global, sobre esto Mejía plantea “pareciera que esta tendencia a la asociación comunal de la población representa el mecanismo de distribución más eficaz de derechos y responsabilidades, recursos y productos en las poblaciones.” (2014, pág. 240)

Las miradas de estos tres académicos sobre el Buen Vivir, se encuentran en tanto se entiende esta noción como la alternativa para llevar acabo un verdadero proceso de des/colonialidad, que como explica Quijano, a pesar de las independencias en las naciones latinoamericanas al proceso de colonización que se dio en estas tierras, aun hoy no se ha superado la colonialidad del poder ni del saber materializado en la imposición simbólica y cultural.

Sobre el Buen Vivir como alternativa al Desarrollo/Progreso

Una vez vista la concepción de Buen Vivir como alternativa descolonial, pasamos a la revisión de este concepto bajo la óptica de alternativa al desarrollo/progreso, para lo cual apelaremos a la revisión de los autores que cuentan con mayor reconocimiento en América Latina sobre este tema: el uruguayo Eduardo Gudynas ecologista muy vinculado a los temas de conservación ambiental y modelo productivo, así como de Alberto Acosta quien como presidente de la Asamblea Constituyente ecuatoriana fue uno de los más activos promotores de la inclusión del Sumak Kawsay a la carta constitucional.

En un trabajo conjunto titulado “Buen Vivir o la disolución de la idea de progreso” estos autores exponen como el concepto de Buen Vivir ha tomado protagonismo en los debates de América del sur, más aún luego de ser instaurado en políticas de Estado tras las reformas constitucionales de Ecuador y Bolivia. Ambos plantean el Buen Vivir como la oportunidad para construir otra sociedad, desde la visión de los marginados por la historia, y aquí se refieren concretamente a pueblos indígenas, sin desconocer que otros y otras desde las diversas etnias, sectores y nacionalidades, también tenemos parte en esa nueva construcción sustentada en la convivencia del ser humano con la naturaleza. Vemos aquí como la noción de estos dos académicos no compite ni se aparta de lo ya visto cuando nos referíamos a las concepciones desde los diversos pueblos indígenas de Latinoamérica.

Para iniciar el desglose de su teoría Gudynas y Acosta manifiestan que es en la identificación de la diversidad de construcciones sobre el concepto y práctica del Buen Vivir en los pueblos indígenas donde “se desnudan los errores y limitaciones de las diversas teorías del llamado desarrollo, se cuestionan algunas de sus bases fundamentales ancladas en la idea de progreso, y a la vez se abren las puertas a otras opciones alternativas.” Y lo más importante planteado por estos autores, es sin duda que “el Buen Vivir no es, entonces, un desarrollo alternativo más dentro de una larga lista de opciones, sino que se presenta como una alternativa a todas esas posturas.” (Gudynas & Acosta, 2011, pág. 103)

Vemos pues como estos autores ya no se plantean el Buen Vivir como opción de des/colonialidad sino como opción ante las teorías de desarrollo que llevan consigo la apuesta de progreso que se convirtió en uno de los conceptos dominantes e influyentes en América Latina desde la conquista y que se mantiene en las estructuras económicas y productivas actuales. Es importante tener en cuenta que ambos autores parten de la idea de que en la actualidad lo que se observa en el mundo es un “mal desarrollo” generalizado, existente

inclusive en los países considerados como desarrollados y que, citando a José María Tortosa “el funcionamiento del sistema mundial contemporáneo es “maldesarrollador” en su propia lógica, ya que está basado en una idea de eficiencia que trata de maximizar los resultados, reducir costes y conseguir la acumulación incesante de capital”. (Gudynas & Acosta, 2011, pág. 103)

En esto último vamos entrando como contraste a la apuesta de Buen Vivir, en la discusión sobre la idea progreso -reformulada en mayor medida desde la década del 90- repuntada en 1949 luego del discurso del presidente de Estados Unidos, Harry Truman, cuando presentó la idea del desarrollo directamente vinculada a la de subdesarrollo, poniendo en la opinión pública y de manera oficial la existencia de países más avanzados que otros en la gran carrera por el progreso. Esto obligaba a las naciones “rezagadas” como América Latina, a buscar la manera de salir del subdesarrollo y para medir su avance se fueron generando, cada vez más, indicadores que permitan catalogar cuando se llegará al deseado desarrollo.

Estos indicadores los cuales difieren entre escuelas de pensamiento, academicistas y organizaciones mundiales, tal y como plantea Tortosa “oscilan desde las versiones más economicistas que lo identifican con el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) a las más complejas del desarrollo a escala humana, necesidades básicas, nuevo orden internacional, desarrollo humano, ecodesarrollo o codesarrollo” (citado en Gudynas & Acosta, 2011, pág. 104). Claro está que ninguna de esta variedad de formas de medición se escapan de las críticas y reconfiguraciones constantes, en tanto, aunque quieran objetivizar el sujeto de su análisis este se les sale de las manos pues pretender homogenizar la diversidad de habitantes de un país y más aún mostrarlas en vacíos números, es una tarea compleja sino imposible, sin embargo, los medidores insisten en hacerlo.

En Latinoamérica la postura del progreso se ha inculcado apegada a la idea de la necesidad de desarrollarnos como pueblos, ideas por demás arraigadas en nuestras culturas gracias a la colonialidad del poder y las raíces eurocéntricas que en nosotros instauraron. Ya habíamos visto anteriormente con Quijano, que estas posturas eurocéntricas distancian al hombre de la naturaleza; en el texto de Gudynas y Acosta, ellos retoman esta idea planteándola como mito en las posturas sobre desarrollo que promueven las riquezas ecológicas como camino hacia expansiones económicas, lo que se ve en la actualidad con el boom del extractivismo de los recursos, aún en países con gobiernos progresistas. Más adelante veremos por ejemplo, como esto se convierte en la principal crítica al gobierno de Correa en Ecuador.

Es en este panorama donde los conceptos del Buen Vivir ponen o deben poner en jaque las ideas de progreso y desarrollo. Como ya hemos visto lo básico en esta apuesta son su vínculo directo con los saberes tradicionales que estaban subordinados y que cuestionan los trasplantes culturales (lo que se convierte en una apuesta de des/colonialidad el poder) y se alejan de la idea del desarrollo como crecimiento económico.

En el análisis realizado por Gudynas y Acosta, se constata que en los pueblos indígenas no existen comprensión sobre el concepto de desarrollo como un proceso que busca la superación de un estado anterior a uno posterior y por lo tanto no se cree en la visión del subdesarrollo, menos se le ve como un estado a ser superado. Para los indígenas no existe la meta del desarrollo, ni la dicotomía occidental que pone en un lugar al hombre y en otra a la naturaleza bautizándola por demás como un “medio”, tampoco existe la concepción de pobreza como falta de bienes materiales y/o riqueza como abundancia de los mismos.

Teniendo en cuenta esto, los autores dicen que en estos escenarios queda claro que “el Buen Vivir cuestiona la validez de la idea misma de progreso. Desde la cosmovisión indígena, el mejoramiento social – ¿su desarrollo?– es una categoría en permanente construcción y reproducción. En ella está en juego la vida misma.” (Gudynas & Acosta, 2011, pág. 104)

Ante esta idea, y luego de una serie de ejemplos prácticos que dan los autores sobre los impactos negativos de algunos procesos de desarrollo, y volviendo sobre la idea de Tortosa sobre que el sistema mundial actual es mal desarrollador, ambos concluyen que éste nos conduce a un Mal Vivir, en sus palabras “[Mal vivir] es decir, lo que no se quiere. En ese sendero es clave la ruptura con la ideología de progreso. El Buen Vivir propone un “desacople” entre la calidad de vida y el progreso, y su expresión actual en el desarrollo económico.” (Gudynas & Acosta, 2011, pág. 109)

Aunque ambos autores aceptan - y yo misma en la práctica con comunidades colombianas- que aunque aún hay muchos actores en territorios apartados que demandan por proyectos de desarrollo (entendiendo este como aumento de bienes, servicios y oferta), hay otros -no solamente indígenas- que rechazan la idea del desarrollo concibiéndolo como amenaza a su cultura, costumbres y pervivencia en los territorios y, cuestionándolo por la instrumentalización que hace del territorio como objeto de dominio y extracción sin límites así como de las poblaciones circundantes. Esto se encuentra con el planteamiento de Gudynas en tanto “el Buen Vivir implique un cuestionamiento sustancial a las ideas contemporáneas de desarrollo, y en especial su apego al crecimiento económico y su

incapacidad para resolver los problemas de la pobreza, sin olvidar que sus prácticas desembocan en severos impactos sociales y ambientales.” (2011)

Ya está visto en todo el mundo que la idea de desarrollo donde se utiliza a la naturaleza como medio del cual se saca el mayor provecho económico posible sin minimizar los riesgos e impactos de la intervención salvaje sobre ésta, es insostenible. Así lo dejan ver Gudynas y Acosta cuando subrayan que

muchos de los proyectos presentados bajo la etiqueta del “desarrollo” generaron impactos negativos sustantivos, tanto en las esferas sociales como ambientales. Entre ellos se cuentan, por ejemplo, desplazamientos desde las zonas rurales, pérdida de circuitos económicos locales, desaparición de industrias, junto a efectos como la desaparición de áreas naturales, deforestación o contaminación urbana. (Gudynas & Acosta, 2011, pág. 105)

Ya habíamos señalado antes que los conceptos de Buen Vivir están en campo de debate abierto sobre todo desde las cosmovisiones indígenas, sin embargo, como lo hemos venido diciendo insistentemente, su impulso en estas cosmovisiones ha abierto un diálogo con otras tradiciones culturales de todos los rincones del mundo e históricamente subordinadas, algunas claramente occidentales, que han cuestionado la modernidad dominante y que pueden crear o re-crear nuevas conceptualizaciones adaptadas a las circunstancias actuales y los contextos específicos, donde se reconocen, ejemplifican esto las luchas del feminismo, ambientalismo, y otras.

Por último, estos dos autores refirman que si bien los conceptos de Buen Vivir desde los pueblos indígenas -como los mencionados en el inicio de este acápite- mantienen aspectos compartidos, también comprenden divergencias en algunos énfasis. Esto es totalmente entendible en tanto cada concepción responde a la diversidad cultural, social, política, histórica y contextual, lo que hace que esta no sea una propuesta esencialista.

Bajo el crisol del Buen Vivir que invita a la relación armoniosa con el otro y el territorio, la diversidad de pueblos coinciden con el mandato sobre la sustracción del mal vivir en sus caminares. Con esta búsqueda han logrado resistir a más de 500 años de explotación y dominación, donde se encuentra la clave que potencia la necesidad de la ruptura con la ideología de progreso. Estos autores insisten en que el Buen Vivir propone un desacople entre la calidad de vida y el progreso, y su expresión actual en el desarrollo económico. De la

misma manera defiende una articulación entre la multiplicidad de culturas y una nueva relación con la naturaleza.

Luego de esta definición que confronta Buen Vivir-desarrollo/progreso esbozado por Eduardo Gudynas y Alberto Acosta, vuelve el primero con el texto “Buen Vivir: germinando alternativas al desarrollo” a recalcar esta apuesta como una oportunidad para construir otra sociedad sustentada en la convivencia del ser humano en diversidad y armonía con la naturaleza, a partir del reconocimiento de los diversos valores culturales existentes en cada país y en el mundo” (Gudynas, 2011) . De este texto destacó el planteamiento de tres planos para abordar la construcción de los conceptos de Buen Vivir: las ideas, los discursos y las prácticas.

Sobre las ideas -explicara este autor- es en ellas “donde se encuentran los cuestionamientos radicales a las bases conceptuales del desarrollo, especialmente su apego a la ideología del progreso.” Esto en el entendido de que se debe superar la mera crítica al desarrollo como modelo económico político impuesto, sino trascender otras cuestiones esenciales “tales como las formas de entendernos a nosotros mismos como personas y las formas bajo las cuales concebimos el mundo.” (Gudynas, 2011)

Sobre los discursos se plantea el papel de estos en las legitimaciones de las ideas impuestas por el desarrollo, por tanto en este sentido desde las lógicas del Buen Vivir se debe propender por alejarnos de legitimaciones al modelo actual, sabemos que este se aleja de “los discursos que celebran el crecimiento económico o el consumo material como indicadores de bienestar, ni alaba la obsesión con la rentabilidad o el consumo.” (Gudynas, 2011) Así, desde esta orilla las apelaciones serán desde las prácticas construidas cotidianamente incluyendo tanto a las personas como a la naturaleza y abriendo el debate a esas nuevas formas discursivas que en ellas se han ido encontrando y construyendo.

Ya en el tercer campo sobre las prácticas “se encuentran las acciones concretas, tales como pueden ser proyectos políticos de cambio, los planes gubernamentales, los marcos normativos y las formas de elaboración de alternativas al desarrollo convencional.” (Gudynas, 2011) Es decir, la materialización de la apuesta de Buen Vivir en la cotidianidad de la vida de la nación y/o proceso que defina labrar esta senda como uno de sus propósitos existenciales, este significa, sin duda el mayor desafío ya que la idea y el discurso debe convertirse en estrategias alejadas de las posturas convencionales que criticamos y buscamos derrocar, estas claramente, deben ser por demás sustentables en el tiempo.

Es de subrayar que además de dotar de características y principios los conceptos de Buen Vivir, este autor plantea una serie de debates frente a:

1. La suficiencia del concepto, la especificidad de este a una cultura, una lengua, una historia, y un contexto social, político y ecológico particular.
2. La simplificación del Buen Vivir restringido al Sumak Kawsay o Suma Qamaña andino, sobre esto él expone que el Buen Vivir agrupa diversas posturas que coinciden en cuestionar y buscar cambios sustanciales al desarrollo actual “bajo un proceso doble: por un lado descolonizar los saberes para abandonar la superioridad occidental, y por otro lado respetar la diversidad de las demás culturas, sin jerarquías de una sobre otra.” (Gudynas, 2011)
3. Su relación con el socialismo, entendiendo que algunos analistas consideran que el Buen Vivir podría ser parte de la tradición de este en tanto mantienen preocupaciones compartidas por la justicia y la igualdad social. Sobre este tema el debate continua abierto en tanto algunos de los postulados del Buen Vivir, como ya hemos visto, implican una ruptura con las ideas clásicas del progreso o de la Naturaleza como objeto alejándose así del socialismo de cuña marxista clásico, que además proviene de las grandes tradiciones propias de la modernidad europea cuya subordinación, el Buen Vivir, desea romper.

Así, los planteamientos de Gudynas y Acosta en trabajo conjunto y por separado, apuntan a entender el Buen Vivir como más que el rechazo a las apuestas de desarrollo y la denuncia de sus efectos negativos, ya que todas las concepciones de Buen Vivir concuerdan también en:

1. el abandono de la pretensión del desarrollo como proceso lineal de secuencias históricas que deben repetirse ya que el Buen Vivir no tiene una postura ni lineal ni única de la historicidad, 2. se defiende otra relación con la Naturaleza que es reconocida como sujeto de derechos, 3. no se economizan las relaciones sociales, ni se reducen todas las cosas a bienes o servicios mercantilizables, 4. re conceptualiza la calidad de vida o bienestar en formas que no dependen solamente de la posesión de bienes materiales o los niveles de ingreso, por lo que no puede ser reducido a una postura materialista, ya que en su seno conviven otras espiritualidades y sensibilidades.

Sumak Kawsay/ Suma Qamaña como apuestas constituyentes

Teniendo en cuenta que los objetivos de la presente investigación buscan recabar sobre la caracterización en una práctica tangible y cotidiana de la apuesta de Buen Vivir esbozada políticamente en un plan de vida, abordaremos las experiencias constitucionales de Ecuador y

Bolivia en tanto la norma constitucional que recoge esta apuesta y de ser posible, la implementación de la misma más allá del papel.

Sobre la experiencia Ecuatoriana: Buen Vivir -Sumak Kawsay

Como hemos señalado en el año 2008 bajo el gobierno de Rafael Vicente Correa Delgado presidente de la República del Ecuador 2006-2017, este país construyó una nueva carta magna. Dicho documento constitucional reconoce en su preámbulo las raíces e historia del país y, de manera especial, apuntala a la construcción del Buen Vivir conocido allí como Sumak Kawsay, lo que se convierte en un hito para el país, Latinoamérica y el mundo todo, ya que es la primera vez que un texto constitucional recoge planteamientos que provienen de las concepciones de vida de las poblaciones indígenas y no se basa exclusivamente en tradiciones occidentales. A continuación y por la importancia y belleza de dicho preámbulo compartimos el fragmento de inicio:

Nosotras y nosotros, el pueblo soberano del Ecuador **reconociendo** nuestras raíces milenarias, forjadas por mujeres y hombres de distintos pueblos, **celebrando** a la naturaleza, la Pacha Mama, de la que somos parte y que es vital para nuestra existencia, **invocando** el nombre de Dios y reconociendo nuestras diversas formas de religiosidad y espiritualidad, **apelando** a la sabiduría de todas las culturas que nos enriquecen como sociedad, **como herederos** de las luchas sociales de liberación frente a todas las formas de dominación y colonialismo, Y con un profundo compromiso con el presente y el futuro, **decidimos construir** una nueva forma de convivencia ciudadana, en diversidad y armonía con la naturaleza, para alcanzar el **Buen Vivir, el Sumak Kawsay**; Una sociedad que respeta, en todas sus dimensiones, la dignidad de las personas y las colectividades; Un país democrático, comprometido con la integración latinoamericana – sueño de Bolívar y Alfaro-, la paz y la solidaridad con todos los pueblos de la tierra... (Asamblea Constituyente, 2008, pág. 15)

Tras una revisión exhaustiva de la Constitución Política Ecuatoriana encontramos que en su desarrollo general, títulos y principios, se mantiene como eje transversal y fin último la apuesta del Sumak Kawsay, sobre cuya concepción se van dando algunas pistas sin desarrollar como tal un concepto. Así inicialmente nos remitiremos a algunas cuestiones que nos llaman la atención de la carta constitucional para luego apelar a otros documentos de gobierno que profundizan en el concepto junto a sus análisis y contexto.

Ya vimos entonces como el preámbulo de la Constitución recoge buena parte de las intencionalidades del pueblo ecuatoriano frente a su forma de relacionarse con la naturaleza y los otros seres que habitan en ella, reconociendo su historia y raíces indígenas que en adelante darán rumbo al país hacia una nueva construcción de vida en el mundo. Es decir, el preámbulo muestra que la inclusión del Sumak Kawsay responde a una búsqueda paralela al modelo actual en que se vive, que según lo que vimos desde la propuesta de Gudynas y Acosta -que como hemos dicho fue presidente de la Asamblea Constitucional que dio origen a la carta que estamos estudiando en este momento- sería una propuesta alterna al modelo actual de desarrollo basado en el capitalismo salvaje.

Sobre esto, la Secretaria Nacional de Planificación y Desarrollo del Ecuador especifica que “el **Buen Vivir no postula el no desarrollo**, sino que aporta a una visión distinta de la economía, la política, las relaciones sociales y la preservación de la vida en el planeta. El Buen Vivir pro- mueve la búsqueda comunitaria y sustentable de la felicidad colectiva, y una mejora de la calidad de vida a partir de los valores.” (Secretaria nacional de planificación y desarrollo de Ecuador, 2013, pág. 23)

Esto se ve claramente por ejemplo en el título VI de la Constitución donde sobre el régimen de desarrollo se plantea este como “el conjunto organizado, sostenible y dinámico de los sistemas económicos, políticos, socio-culturales y ambientales, que garantizan la realización del Buen Vivir, del Sumak Kawsay.” El mismo apartado deja claro que dicho régimen que estará a cargo del Estado debe ser planificado de tal manera que garantice el ejercicio de los derechos, y propicie la equidad social y territorial, promoviendo la concertación, y participación de la ciudadanía de manera descentralizada, desconcentrada y transparente; ciudadanía que por demás debe ejercer “responsabilidades en el marco de la interculturalidad, del respeto a sus diversidades, y de la convivencia armónica con la naturaleza.” (Asamblea Constituyente, 2008, pág. 135)

Tan solo este párrafo da pistas de 1. La integralidad que se constituye al interior de la apuesta de Sumak Kawsay que articula los sistemas económico, político, socio cultural y ambiental. 2. La necesidad de la planificación como aterrizaje de la apuesta y 3. Algunas características sociales y éticas de la misma como equidad social y territorial, concertación, participación, descentralización, desconcentración y transparencia.

En este título también se plantea las búsquedas y/u objetivos nacionales del Sumak Kawsay, los cuales se encuentran con las expuestas anteriormente frente a la relación del Buen Vivir con la descolonialidad del poder, así como con la noción de desarrollo/progreso:

1. Mejorar la calidad y esperanza de vida así como aumentar las capacidades y potencialidades de la población en el marco de los principios y derechos que establece la Constitución.
 2. Construir un sistema económico, justo, democrático, productivo, solidario y sostenible basado en la distribución igualitaria de los beneficios del desarrollo, de los medios de producción y en la generación de trabajo digno y estable.
 3. Fomentar la participación y el control social, con reconocimiento de las diversas identidades y promoción de su representación equitativa, en todas las fases de la gestión del poder público.
 4. Recuperar y conservar la naturaleza y mantener un ambiente sano y sustentable que garantice a las personas y colectividades el acceso equitativo, permanente y de calidad al agua, aire y suelo, y a los beneficios de los recursos del subsuelo y del patrimonio natural.
 5. Garantizar la soberanía nacional, promover la integración latinoamericana e impulsar una inserción estratégica en el contexto internacional, que contribuya a la paz y a un sistema democrático y equitativo mundial.
 6. Promover un ordenamiento territorial equilibrado y equitativo que integre y articule las actividades socioculturales, administrativas, económicas y de gestión, y que coadyuve a la unidad del Estado.
 7. Proteger y promover la diversidad cultural y respetar sus espacios de reproducción e intercambio; recuperar, preservar y acrecentar la memoria social y el patrimonio cultural.
- (Asamblea Constituyente, 2008, págs. 135-136)

En estos objetivos expuestos, encontramos profundas relaciones con lo que el Comité de Integración Social del Catatumbo ha venido construyendo y que se recogen en dos ideas principales:

1. La apuesta por la construcción de territorios campesinos agroalimentarios donde además de promover una figura y/u ordenamiento territorial integral basados en el poder popular, la economía propia y soberanía alimentaria, se juega la recuperación de los saberes, sabores y

usos ancestrales así como los derechos y las construcciones sociales y políticas, en este caso, del campesinado históricamente acallado y maltratado por la colonialidad del saber y los países, instituciones y/o personalidades que se autodenominan desarrollados.

2. La idea de la integración como fin último y camino que posibilita la concreción de las apuestas políticas, sociales y culturales que implica el Sumak Kawsay, siempre pensado no para unos pocos sino para muchos. Sobre esto es importante resaltar que el Cisca se articula a diversos espacios nacionales e internacionales en función de sus ejes de trabajo y/o apuestas: Soberanía alimentaria/ Economía solidaria: Coordinador Nacional Agrario CNA// Vía Campesina// La Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo CLOC; Derechos humanos: Movimiento Nacional víctimas de Crímenes de Estado MOVICE; Mujeres: Confluencia de Mujeres; Poder popular/ Movilización social: Congreso de los pueblos// Cumbre Agraria campesina, étnica y popular; Institucionalidad: Poder y Unidad Popular PUP// Polo Democrático Alternativo, entre otros.

Como ya dijimos, el texto de la Constitución Política del Ecuador no define como tal la conceptualización del Buen Vivir, aunque los títulos y desarrollos de los principios esbozados en el documento dejan ver la vinculación de la apuesta con el goce efectivo de los derechos, la interculturalidad, las diversidades y la armonía con la naturaleza.

Es importante aquí subrayar que la Constitución da relevancia a lo que llama derechos del Buen Vivir (agua y alimentación, ambiente sano, comunicación e información, cultura y ciencia, educación, hábitat y vivienda, trabajo y seguridad social) que si bien se une a otros derechos ya mencionados por el Derecho Internacional y el Derecho Internacional Humanitario, son una conquista de los distintos movimientos sociales.

Para acercarnos propiamente a la conceptualización del Buen Vivir desde Ecuador, debimos remitirnos a los documentos de la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo donde se puede encontrar algo más definido, como hoja de ruta para la puesta en marcha del Buen Vivir como apuesta nacional en el territorio ecuatoriano, los cuales se han tenido que venir materializando en los planes nacionales para el Buen Vivir de 2009-2013 y 2013-2017.

Particularmente la Secretaría Nacional de Ecuador conceptualiza el Buen Vivir manifestando que “El Sumak Kawsay fortalece la cohesión social, los valores comunitarios y la participación activa de individuos y colectividades en las decisiones relevantes, para la construcción de su propio destino y felicidad. Se fundamenta en la equidad con respeto a la diversidad, cuya realización plena no puede exceder los límites de los ecosistemas que la han

originado.” (Secretaría nacional de planificación y desarrollo de Ecuador, 2013, pág. 23)

Vemos entonces que una de las búsquedas de esta apuesta es dar un amplio protagonismo a la ciudadanía como actor social y político, sujeto de derechos con responsabilidad activa en la construcción de la vida colectiva en armonía.

En este texto que realiza un abordaje histórico y teórico de las nociones de Buen Vivir también se caracteriza las condiciones en que se ha visto envuelto el pueblo ecuatoriano y que buscan cambiarse tras el implante de la apuesta del Buen Vivir en el gobierno nacional. Aquí se documenta como desde el gobierno de la revolución ciudadana (Rafael Correa) en su primer programa de gobierno y el primer plan de desarrollo (2007-2010) ya se había empezado a hablar del Sumak Kawsay, que claramente en el proceso constituyente se convirtió en centro del debate que aún hoy continúa.

Como base importante de la apuesta del Buen Vivir, Ecuador plantea que este -que además se conjuga con el término socialismo- cuestiona la acumulación de capital que ha sido el modelo hegemónico implantado no solo en Ecuador sino en el mundo entero que se basa en la política neoliberal de producción, crecimiento y distribución. Así, se buscan plantear el Sumak Kawsay poniendo por encima del modelo económico un modelo que ponga la vida como bien supremo, “basado en el bien común y la felicidad individual alejados de la acumulación y el consumo excesivos” donde se afirma la supremacía del trabajo no meramente para la producción sino como “escenario de encuentro y reconocimiento como seres sociales y como actores creativos, en ejercicio de derechos y libertades.” (Secretaría nacional de planificación y desarrollo de Ecuador, 2013, pág. 24)

Es importante agregar lo dicho en este tema por la Secretaría de Planificación “el Socialismo del Buen Vivir implica una democracia profunda con participación popular permanente en la vida pública del país. No se realiza sin el compromiso activo de la ciudadanía y de los pueblos. La política democrática y la movilización permanente posibilitan alcanzar un nuevo nivel de convivencia social que respete las diversidades, las opciones y las creencias”. (Secretaría nacional de planificación y desarrollo de Ecuador, 2013, pág. 24)

Nuevamente aquí encontramos gran relación con el trabajo que ha venido desarrollando el Cisca en tanto se parte de la necesidad de la participación real de las gentes en la construcción y puesta en marcha del Buen Vivir para que este no quede simplemente consignado en documentos perdidos en los anaqueles de los sueños no cumplidos debido a la falta de legitimidad. Tanto en lo planteado por Ecuador como por el Cisca, se resalta la

intencionalidad del aprovechamiento de talentos y capacidades personales y colectivas, impulsadas hacia el aprendizaje y la superación, siempre basados en principios que potencien la humanidad de la apuesta, como el amor, la fraternidad, la solidaridad y en la armonía con los otros y la naturaleza.

Sin embargo, en Ecuador existen importantes críticas y tensiones entre lo expreso en la carta magna y las prácticas de los pueblos indígenas sobre las concepciones propiamente dichas del Sumak Kawsay sobre todo en lo que tiene que ver con la denominación “recursos naturales” que se mantiene en la Constitución y que abre la posibilidad excepcional de actividades extractivas a los recursos no renovables en áreas protegidas o zonas declaradas intangibles, además permeada por la potestad que deja en manos administrativas para la decisión final de llevar adelante o no un proyecto aún en el caso que este mantenga oposición mayoritaria de la comunidad consultada.

En este mismo sentido, Raúl Llasag (2009) sostiene que esta Constitución no adopta al Sumak Kawsay ya que existe una contradicción entre los principios que sustentan este concepto con el régimen de desarrollo aun cuando el texto constitucional establece que dicho régimen garantizará la realización del Buen Vivir. Para este autor, el mismo término *desarrollo* es contrario al Sumak Kawsay, pues se inscribe en la lógica de crecimiento económico, acumulación de capital y explotación de la naturaleza. Asimismo critica el uso de la categoría Buen Vivir para la clasificación de derechos pues desnaturaliza el verdadero sentido del Sumak Kawsay, lo restringe y conlleva a confundir los derechos sociales con derechos del Buen Vivir. No obstante, rescata la importancia de esta apuesta como principio constitucional, pues esto implica que debe ser transversalizado en las normas y en la interpretación constitucional y legal.

Esto último lo ha ratificado la Corte Constitucional pues ha sostenido que el Sumak Kawsay es parte de la estructura sobre el cual se asienta el proyecto de Estado que conduce a la sociedad ecuatoriana a un Buen Vivir. Basando su fundamento en mantener un equilibrio entre el ser humano, los recursos naturales y el desarrollo en un marco de racionalidad, y equilibrio; para tal efecto, el Estado debe garantizar a sus habitantes el acceso a los derechos constitucionales y en especial constituye el marco de los derechos económicos, sociales y culturales.

A continuación nos acercaremos a la experiencia boliviana para al finalizar recoger algunas impresiones sobre las concepciones y retos producto de estas experiencias constitucionales.

Sobre la experiencia boliviana: Buen Vivir -Suma Qamaña

Para abordar la experiencia Boliviana sobre el Buen Vivir, es importante iniciar diciendo que la Constitución Política del Estado boliviano vio la luz en el año 2009 bajo el mandato de Evo Morales y está orientada en tres temáticas que serán partes fundamentales en el bautizado “Estado Plurinacional Comunitario”: los derechos indígenas, las autonomías y la Amazonía.

A diferencia de la Constitución ecuatoriana que desde el preámbulo establece el Sumak Kawsay, la Boliviana menciona el Buen Vivir, el cual define como Suma Qamaña, hasta el capítulo segundo donde se especifica que Bolivia

asume y promueve como principios ético-morales de la sociedad plural el ama qhilla, ama llulla, ama suwa (no seas flojo, no seas mentiroso ni seas ladrón), suma qamaña (Vivir Bien), ñandereko (vida armoniosa), teko kavi (vida buena), ivi maraei (tierra sin mal) y qhapaj ñan (camino o vida noble)” (Estado Plurinacional de Bolivia, 2009, pág. 12)

Con esto se amplían los principios, valores y fines del Estado que dictan el camino a seguir en la búsqueda social y política que implica el Sumak Qamaña el cual nos acercamos al inicio del presente marco teórico.

La carta constitucional Boliviana inscribe de entrada el Suma Qamaña como una apuesta de descolonialidad fundamentada en el diálogo y la inclusión de la diversidad intercultural, intracultural y plurilingüe. Esta concepción la trabajamos anteriormente en el acápite correspondiente a la concepción del Buen Vivir como apuesta de descolonialidad del poder y del saber desde Aníbal Quijano, razón por la cual no abordaremos sobre esto mucho más. Solo resaltaremos lo trabajado en documentos alternos como el Plan Nacional de Desarrollo para el Buen Vivir donde se especifica que esta apuesta por la descolonización es

una fuerza transformadora y democratizadora de la sociedad, que promueve la total eliminación de la discriminación racial y cultural, que avanza en el reconocimiento y fortalecimiento de los saberes, conocimientos y ciencias de las naciones y pueblos indígenas originarios, campesinos y de la población urbana, recuperando lo más positivo de la sociedad moderna y occidental. (Estado Plurinacional de Bolivia, 2009, pág. 3)

Frente a la conceptualización del Suma Qamaña en la carta constitucional como tal no se especifica su caracterización, sin embargo, en el título segundo de dicho plan se plantea esta apuesta como horizonte alternativo al capitalismo y la modernidad, nacido de las discusiones colectivas, complementarias y solidarias que recoge integralmente las cosmovisiones de las naciones y pueblos indígenas, campesinos, interculturales y afro-bolivianas en su realización práctica para “permitir el encuentro armonioso entre el conjunto de seres, componentes y recursos de la Madre Tierra.” (Estado Plurinacional de Bolivia, 2009, pág. 4)

En esta Constitución siguiendo el planteamiento de las Aymara -que expusimos con anterioridad- se deja claro que el Vivir Bien no es igual a vivir mejor ya que el primero implica vivir en igualdad y justicia, en comunidad, colectividad, solidaridad y en complementariedad entre todos los seres de la naturaleza. El Vivir Bien, entonces significa construir un mundo basado en una cultura de la vida y de la paz, en la identidad, la filosofía, cosmovisión y espiritualidad milenaria de los pueblos indígenas originarios, aplicando los conocimientos y saberes ancestrales, consolidando procesos de intercambio y hermandad entre las naciones y pueblos.

Importante el valor que se le otorga en la apuesta del suma Qamaña a la mujer “como vanguardia de las luchas emancipadoras de nuestros pueblos bajo principios de dualidad, igualdad y complementariedad del hombre y la mujer”. (Estado Plurinacional de Bolivia, 2009, pág. 4) Resalto aquí, que uno de los ejes temáticos del Comité de integración del Catatumbo en su apuesta de construcción del Buen Vivir son justamente las mujeres reconociendo su papel fundamental como dadoras de vida y sostén de los principios de la familia, así como su labor de resistencia en condiciones de conflicto armado.

Según lo planteado en este plan de desarrollo Económico y Social, Bolivia avanza en la consolidación del Vivir Bien a través del reconocimiento de unas dimensiones interrelacionadas y complementarias, a saber:

- **El Vivir Bien como el conjunto de saberes de las personas y de las comunidades**, los cuales se interrelacionan con sus ámbitos funcionales: saber bien, hacer bien, estar bien y sentir bien. Dichos saberes constituyen la base de las relaciones armoniosas del individuo consigo mismo, con la comunidad, el cosmos, el Ser Supremo, su familia y la Madre Tierra, y se basan en saber: ser, crecer, aprender, pensar, relacionarse, alimentarse, trabajar, danzar, reír, alegrarse y descansar, amar y ser amado, soñar, comunicarse y escuchar.

• **El Vivir Bien como los equilibrios entre todos los seres vivos de la Madre Tierra,** expresados en la gestión de los sistemas de vida que representan la complementariedad entre la comunidad de seres que componen la Madre Tierra, viviendo en armonía y equilibrio entre sí. Es importante tener presente que para el pueblo boliviano

La Madre Tierra es el sistema viviente dinámico conformado por la comunidad indivisible de todos los sistemas de vida y los seres vivos, interrelacionados, interdependientes y complementarios, que comparten un destino común. La Madre Tierra es el hogar que contiene, sostiene y reproduce a todos los seres vivos, los ecosistemas, la biodiversidad, las sociedades orgánicas y los individuos que la componen. (Estado Plurinacional de Bolivia, 2009, pág. 5)

Sobre esta dimensión se rescatan los derechos de la Madre Tierra; los derechos civiles, políticos, sociales, económicos y culturales para alcanzar el desarrollo integral; los derechos de los pueblos indígenas originarios y campesinos; y los derechos de la población a vivir sin pobreza material, social y espiritual.

• **El Vivir Bien como la base de un modelo civilizatorio alternativo al capitalismo,** ante esta dimensión el pueblo de Bolivia plantea como modelo civilizatorio el Socialismo Comunitario para Vivir Bien, el cual fortalece la ampliación de los bienes públicos y de carácter común, la consolidación de la economía plural y la expansión de la riqueza para el disfrute y la felicidad comunitaria, la socialización de decisiones en manos de la sociedad auto organizada, la complementariedad entre el ser humano y la naturaleza logrando una comunidad entre la economía, la cultura y la naturaleza (Estado Plurinacional de Bolivia, 2009, pág. 5) . Visto de esta manera, el Socialismo Comunitario es el campo de disputa entre las construcciones al interior de cada territorio con el capitalismo.

Los anteriores principios son vinculados directamente con la forma de organización económica del Estado Boliviano, cuyo modelo económico se reconoce como plural y orientado a mejorar la calidad de vida y el Vivir Bien -como se ve en el artículo 306 de la Constitución- “vinculado a principios como la solidaridad y reciprocidad, donde el Estado se compromete a la redistribución equitativa de los excedentes hacia políticas sociales de diverso tipo.” (Estado Plurinacional de Bolivia, 2009, pág. 121)

En Bolivia en cuyo texto constitucional la palabra “Progreso” no aparece, sí se habla, por ejemplo en el artículo 313 de la Constitución, sobre la generación de producto social, redistribución justa de la riqueza, así como industrialización de los recursos naturales; sobre

esto último, se generan varias incongruencias ya que el cuidado de los recursos naturales “pelea” con la industrialización de los mismos. Sin embargo, no es deber del presente trabajo investigativo generar un análisis profundo sobre el texto constitucional y su puesta en práctica como experiencia de éxito en la construcción del Buen Vivir.

Como hemos visto hay diferencias importantes entre las propuestas boliviana y ecuatoriana. En el caso de Bolivia, el Suma Qamaña y los demás conceptos asociados son principios ético-morales y no aparecen como derechos como sucede en la carta ecuatoriana, donde el Sumak Kawsay integra con contundencia el conjunto de derechos contrapuestos al desarrollo. Sin embargo en ambas cartas resalta el cuidado de la naturaleza en su papel de dadora de vida, así como la puesta en práctica de relaciones colectivas y horizontales, así como la recuperación de los principios ancestrales.

Tras este acercamiento a algunas de las concepciones sobre el Sumak Kawsay/ Suma Qamaña desde la mirada indígena y Buen Vivir desde la occidental bajo las concepciones de algunos teóricos, es importante mencionar aquí que entre estas se generan fuertes debates ya que algunos plantean son concepciones totalmente contrapuestas. Igualmente, existen críticas frente a las experiencias constitucionales ya que en su implementación lo planteado en los documentos y la realidad son bastante incongruentes. Personalmente me inclino por la postura que encuentra la gran gama de construcciones prácticas y conceptuales sobre el Buen Vivir, como diversas y complementarias más que contrapuestas.

Capítulo 2: Buen vivir, una construcción desde el campesinado catatumbero

“El Cisca es un proceso fuerte, organizado, tan humano. El Cisca es la vida de la gente, de los catatumberos; yo digo que la vida porque podemos defender, compartir, dialogar, encontrarnos, construirnos desde la base, entonces todas estas cosas, todas estas características que el Cisca ha estado construyendo es lo que nos ha permitido a nosotros tener un camino para resolver muchas dificultades que tenemos en esta región...”

Líder comunitario de Convención

Sobre las montañas del Catatumbo se ha alimentado desde siempre una serie de mitos, informaciones a medias y encontradas, donde la fuerza de las y los catatumberos y la furia de sus famosos truenos, no logran acallar aún los ecos de fusiles que algunos quieren mostrar como lo único existente en la región. Aunque no lo son.

Por años, sus pobladores, hijos de la colonización que rompió selvas para adentrarse en búsqueda del preciado oro negro y otros minerales, han resistido sin armas la guerra que se ha implantado como excusa para continuar expropiando las vastas riquezas de esta región binacional ubicada al nororiente colombiano, definida geográficamente por la cuenca del Río Catatumbo que desemboca en el Lago de Maracaibo-Venezuela y socioeconómicamente por su carácter fronterizo y condiciones ambientales. (Comité de Integración Social del Catatumbo & Corporación para la Educación el Desarrollo y la Investigación Popular Instituto Nacional Sindical, 2012, pág. 7)

En este escenario nace el Comité de Integración Social del Catatumbo -Cisca, una apuesta social y política en permanente construcción, donde mujeres y hombres de esta región se encuentran para continuar el camino de los acumulados de expresiones comunales, campesinas y sociales que históricamente han resistido mediante prácticas colectivas a las distintas afectaciones producto del conflicto social, político, económico y armado que ha hecho de la “Casa del trueno” un territorio de disputas.

Hemos sido como el soporte de esos pensamientos de aquellos y aquellas que tenían el mismo pensamiento, y me atrevo a mencionar por ejemplo, el Movimiento Cívico Popular, el Movimiento Comunal, el Movimiento Cooperativo, para lo que hoy somos como Cisca. (Líder municipal 4, 2017)

El Cisca es la articulación de las luchas populares para la protección, defensa de la vida digna y pervivencia en el Catatumbo. Es el proyecto de las comunidades para reclamar su región, trabajar por sus derechos, recuperar su identidad, impulsar las luchas étnicas y construirse autónomamente desde el autogobierno, buscando alcanzar “*el cielo*” como denominan su apuesta de Buen Vivir.

Hacer parte del Cisca es encontrar un camino a la verdad, es encontrar paz, amigos, encontrar familia, es encontrar armonía, yo gracias al Cisca me siento libre a pesar de vivir en una sociedad que reprime cada día más los Derechos Humanos. (Colectivo de Jóvenes 1b, 2017)

Este proceso protagonizado especialmente por campesinos y campesinas de la mano de sus hermanos mayores, los indígenas Barí, se enraíza en luchas sociales y políticas para hacer frente a las dinámicas de despojo, como las que ya en 1615 Guamán Poma de Ayala exponía como antesala a los actuales preceptos de Buen Vivir que -como vimos- define como “una imperiosa necesidad de *mutar la vida*... una vida distinta a la que se impuso.” (Ortiz, 2009, pág. 106)

El Cisca ha apropiado en sus prácticas y pensares este llamado a la mutación entendida como la construcción autónoma de decisiones/acciones encaminadas hacia la transformación de realidades sociales y políticas, y se ha perfilado como un escenario de fuga donde los históricamente dominados aprenden a partir de prácticas cotidianas a dar pasos en pro de la liberación de la hegemonía que los oprime desde las diversidades de ser, hacer y conocer, fisurando así la teoría e historia social y generando nuevas formas de relacionamiento, de emancipación social y colectiva con las estructuras autoritarias dominantes.

Así mismo desde su nacimiento en 2004 y previo a esto, el Cisca se ha construido sobre las bases del *pensamiento y acción* decolonial que revierta los modelos y prácticas implantadas e impuestas por la Colonialidad del Poder y del Saber. Ese pensamiento – acción decolonial han sido motor de quienes hoy se articulan en el Cisca y alimentan las apuestas políticas que caminan hacia “una existencia social alternativa”, como entiende Aníbal Quijano el Buen Vivir. (2010, pág. 20)

Al proyectarse en el marco del Buen Vivir, recordando lo planteado por Eduardo Gudynas y Alberto Acosta para quienes “en la construcción del concepto [de Buen Vivir] se desnudan los errores y limitaciones de las diversas teorías del llamado Desarrollo, se cuestionan algunas de sus bases fundamentales ancladas en la idea de progreso, y a la vez se abren las

puertas a otras opciones alternativas” (2011, pág. 103); el andar del Comité de Integración Social se posiciona como una alternativa al Modelo actual de Desarrollo “maldesarrollador” hoy en clave capitalista que para la Colombia rural viene acompañado de proyectos agroindustriales y extensivos, extracción minero energética y presencia transnacional.

Así y contrarrestando las acciones del Modelo de Desarrollo que afectan los territorios y las poblaciones -especialmente las campesinas- el Cisca ha venido entretejiendo en su historia la sensibilidad ante las realidades y necesidades comunitarias, con una inmensa solidaridad que acompaña con valores como el compañerismo, fraternidad, honestidad y la alegría; impronta catatumbera y capacidad con que se ha resignificado el dolor compartido, el mismo que les da la fuerza para ganarle la guerra a los señores de la muerte, recomponer el tejido social e impulsar la integración en la región.

Como hemos dicho, nuestra intención es caracterizar el *para qué* y *cómo*, impulsados por los catatumberos que han optado por el Buen Vivir como su cielo, ese horizonte de sentido para el que caminan día a día. Para comprender dicha apuesta, profundizaremos su historia de construcción y búsqueda permanente que rompe el imaginario social, académico y político que sobre el Buen Vivir empieza a asomarse en Colombia, legitimándolo como alternativa social donde caben las diversidades pluriétnicas y multiculturales.

Cuando la vida germina de la muerte: del camino hacia el Comité de Integración Social del Catatumbo

En medio de la arremetida paramilitar¹¹ en el Catatumbo, la cual tenía como una de sus metas destruir el tejido social y comunitario que por influencia de los procesos comunales y cooperativos iban tomando relevancia en los municipios que conforman la región¹², líderes de los procesos locales que se venían encontrando en clave de un escenario del movimiento cooperativista y uno de Derechos Humanos, iniciaron un proceso de reintegración para salvaguardar la vida en su territorio, ya que muchos habían salido de éste y otros se habían resguardado en zonas muy alejadas con apoyo de los indígenas Barí.

Previamente, estos escenarios de encuentro regional adelantaban un trabajo en formación y fortalecimiento organizativo para hacer frente a las problemáticas sociales que tenían que ver

¹¹ Que cegó la vida de al menos 2525 personas desde 1998 y hasta mediados de 2005 (Loingsigh, 2009, pág. 40)

¹² El número de los municipios que conforman la región del Catatumbo varía de acuerdo a los criterios y énfasis de los análisis. (Comité de Integración Social del Catatumbo & Corporación para la Educación el Desarrollo y la Investigación Popular Instituto Nacional Sindical, 2012)

-entre otras- con la dificultad de producción y comercialización de los productos campesinos y el aumento de las vulneraciones a los Derechos Humanos DH y al Derecho Internacional Humanitario DIH de parte de los distintos actores armados que hacían presencia en el territorio, especialmente las fuerzas estatales.

El escenario de encuentro del Movimiento de Economía Solidaria y Cooperativismo que tenían cuna en la región desde los años 70, era impulsado también por el Movimiento Comunal y se había consolidado por medio de Tiendas Comunitarias, Pre-cooperativas y Cooperativas. Desde allí se impulsaba y daba pautas en temas como el abastecimiento, la comercialización, otras alternativas de producción en línea con lo solidario y apoyaba la formación para la administración y contabilidad de estos procesos, llegando a posicionar colectivos de piscicultura, caña, trapiches y ganadería.

Entonces las Asociaciones de Juntas alcanzaron a tener fondos de ganadería, alcanzaron a tener inversiones en las Tiendas. Había un momento de mucho auge, y los problemas que se enfrentaban tenían que ver con lo productivo, con la búsqueda de salida a la producción porque no había carreteras... Se estaba presentando el problema de la broca en el café y moniliasis en el cacao. (Líder regional 2, Comité de mujeres regional, historia y apuesta política del Cisca, 2017)

Sin embargo, este auge del Movimiento Cooperativo se enfrentaba al declive por cuenta de los cambios legislativos que afectaban las propuestas de Economía Solidaria y obligaba a las Cooperativas que en la región eran multiactivas (realizaban indistintamente actividades de comercialización, ahorro y crédito, ganadería, tiendas y/o droguerías) a elegir una especialidad, desarrollar una sola actividad y liquidar varios de sus componentes haciendo su funcionamiento inviable en algunos casos.

Por ejemplo la Cooperativa de El Tarra tenía ahorro, crédito, compra y venta de café, de Cacao y tienda; la Cooperativa de San Pablo tenía compra y venta de café y de cacao, tienda, droguería y así...desarrollaban varias actividades. Al obligar a que se especializaran se hicieron inviables. La de El Tarra se especializó en ahorro y crédito, ya después de tomar esa decisión, le ponen un monto de capital que debía tener pero que ella no podía alcanzar, eso hizo que a la Cooperativa la tuvieran que liquidar. (Líder regional 2, 2017)

Junto a este trabajo que hacia frente ha dicho declive, se venía fortaleciendo en la región el Comité de Derechos Humanos, escenario de encuentro de líderes municipales que

abanderaban la resistencia a problemas locales que vulneraban a las comunidades, teniendo como antecedentes el accionar de las fuerzas militares aún famosas por la alta represión a los pobladores y líderes sociales de la región:

Solo para mencionar la Brigada Móvil número 2 que estuvo presente en la región y los batallones de esa época que eran sobretodo batallones que tienen asiento en el Tolima, ellos tenían un comportamiento bastante represivo y violento con las comunidades, en muchos hechos de tortura, de desaparición, de vulneración de derechos. (Líder regional 1, 2017)

Con ese panorama, debido a que previo a la incursión paramilitar que como se especifica en el texto *Catatumbo, un reto por la verdad* “no empezó en el año 1999, los paramilitares actúan en la región desde los ochenta. Lo que distingue el año 1999 es que los paramilitares entran en la zona como fuerza de ocupación y ya no como un grupo que asesta golpes contra dirigentes sociales y luego se retira” (Loingsigh, 2009, pág. 45); dicho Comité de Derechos Humanos se venía consolidando de la mano de organizaciones de Derechos Humanos que hacían presencia en la región, para monitorear acciones de conflicto y persecución al Movimiento Social catatumbiero.

Los líderes lo que hacíamos era recopilar la información, los hechos de violación de los Derechos Humanos, las denuncias, hacíamos incidencias; pero si ocurría algo en un municipio solo era el compromiso del Comité municipal y las Ong hacían la incidencia, así funcionaba esto hasta antes de existir el Cisca, pero no había una articulación, lo que hacían era dar talleres, no había tampoco una apuesta organizativa. Cómo los problemas eran más locales se respondía como tal. (Líder regional 1, 2017)

Además del importante monitoreo que la dirigencia local hacían a las vulneraciones las cuales sistematizaban y denunciaban a través de Ong nacionales, y que fueron muy importantes al momento de adelantar procesos jurídicos, como la posterior acción colectiva por la incursión paramilitar y la quema del corregimiento de Filogringo; gracias a la formación previa en este Comité, muchos de los líderes que en él participaban lograron salvar las vidas de sus comunidades, adelantándose a los armados y coordinando desplazamientos masivos hacia cabeceras municipales como Convención, a otras ciudades como Ocaña y Cúcuta e incluso a lugares más adentrados en la geografía catatumbiera donde permanecieron en una clara intención de salvar su vida sin abandonar el territorio.

Así nos lo relata uno de los líderes que decidió quedarse en el territorio y junto a 120 personas de su comunidad se trasladaron a 6 horas de distancia para salvaguardar su vida sin engrosar los círculos de miseria en las ciudades capitales. Como ellos, muchos lograron sobrevivir gracias a los alimentos que iban cosechando sin perder su identidad campesina:

Nosotros somos de campo, estamos hechos para el campo, nosotros decíamos... la forma de resistir es el campo que nos provee de todo, y en el campo nosotros somos solidarios, el campesino es solidario, y nuestro proceso es muy solidario, de eso se trata, nuestro objetivo es la vida (Líder municipal 4, 2017)

A pesar de estas estrategias para salvaguardar la vida, las Asociaciones y Juntas de Acción Comunal y el Movimiento de Economía Solidaria enfrentaron la dispersión, disolución y desarticulación impuesta en el Catatumbo a cuenta de cientos de vidas apagadas por el paramilitarismo, que alcanzaba así una de sus metas: desquebrajar el tejido social.

Cuando llega la incursión paramilitar, genera que se desarticulen todos los procesos, mucha gente murió, muchos se desplazaron, salieron los profesores, los promotores de salud, los médicos, todo el mundo salió de la región. Entonces en el año 2000 a partir de las primeras masacres de la Gabarra en el 99, se empezó a percibir lo que podía suceder [...] una de las Cooperativas más fuerte en la región era Cooanstienjur, la Cooperativa de Tibú, cuya mayoría de líderes fueron asesinados, entonces empezó a ir subiendo [el paramilitarismo] desde la parte baja del Catatumbo, hasta que la gente se tuvo que desplazar. Empezaron a quemar caseríos como en Filogringo... La gente empezó a salir, unos fuera de la región y otros más adentro en las montañas. (Líder regional 2, Comité de mujeres regional, historia y apuesta política del Cisca, 2017)

Con el panorama desolador que se avizoraba, en el año 2000 organizaciones nacionales e internacionales en solidaridad con las comunidades e invitados por los dirigentes locales, convocaron la Caravana por la Vida, un recorrido cultural y artístico por toda la región para llamar la atención sobre la amenaza paramilitar que en complicidad con las fuerzas armadas seguía en avance, como demuestra vastamente Gearóid a lo largo de su texto (Loingsigh, 2009). Esta caravana tuvo como destino principal El Tarra que estaba bajo el control de los paramilitares.

Ante los ataques que iban en aumento al paso de los paramilitares por los distintos municipios de la región, los líderes sociales mantenían su compromiso intacto, y tercamente

contrariando a los señores de la muerte, continuaron su incansable labor para atender la crisis humanitaria y reconstruir el tejido social, apelando a sus principios como dirigencia catatumbera.

Los dirigentes son como el buen padre que se interesa por el bienestar no solo de su sector, solo su familia, nosotros no, para nosotros la familia es toda, es la forma de la unidad real, no es un amor por interés, sino un amor mutuo, propio, legítimo. El dirigente tenía -y eso lo hemos conservado- el pensamiento de proteger a todos, tan así que la misma propuesta lo dice, la protección del territorio, la defensa del territorio, interés de mantenernos todos, de proteger a todos, y no es un pensamiento disperso, que dos o tres pensaban así y que hubiera choque, no, era una sola propuesta, como que había una conexión mental, una conexión de pensamiento qué hacer y cómo hacerlo, una experiencia que nos ha dejado mucho a nosotros... Aunque a muchos les dejó huellas y cicatrices que nunca van a sanar. (Líder municipal 4, 2017)

Mediante incidencia con distintas instituciones nacionales e internacionales, junto a organizaciones de Derechos Humanos que de antemano les acompañaban y otras que fueron conociendo en el proceso, los y las líderes lograron atención y ayudas para los cientos de desplazados, quienes al igual que ellos se encontraban en ciudades como Cúcuta, Bogotá y Bucaramanga; tejieron redes que posibilitaron la salida del país a líderes que por su labor en la región tenían una amenaza latente, y generaron estrategias para no abandonar a las familias que habían buscado refugio en las zonas más adentradas y/o con los indígenas Barí.

En el año 2003 diversas reuniones fueron el origen del dispendioso trabajo hacia la reconstrucción del tejido social catatumbero que iba abriendo diques a la guerra, así lo cuentan los líderes en la primera cartilla que construyeron en el año 2005 para dar cuenta de su proceso:

Se tuvieron reuniones con Agencias y Organizaciones No Gubernamentales -Ong que hacen presencia en la región, que expresaron su total apoyo, en cambio [las agencias de cooperación internacional] PCS y OXFAM dijeron que no apoyaban actos políticos y que consideraban que no era momento para realizar este evento. También se visitaron las embajadas de Venezuela y de Brasil, así como otras organizaciones sociales del país. Como resultado de esta gestión se logró el apoyo necesario y

además, la visita de una Misión Humanitaria para la región. (Comité de Integración social del Catatumbo, 2005)

Mientras tanto, en la región se adelantaban procesos de retorno voluntarios, sin garantías ni apoyos estatales. Uno de los más visibles fue liderado desde Cúcuta de donde regresaron más de 150 personas, aunque la gran mayoría fue retornando de manera dispersa y por sus propios medios.

La gente regresó y se enfrentaba a una situación donde no había producción, no había escuelas, no había puentes, se habían robado el ganado, no había profesores. Tenían que empezar de ceros, entonces se empezó a conversar qué hacer, además atravesado por una avalancha de Ong. Ahí empezamos a pensar que había que convocar nuevamente a la dirigencia... Así en el 2003 se hizo un Pre-encuentro y ahí llegó gente de toda la región, la dirigencia de lo comunal, lo solidario, las personas que trabajaban en las administraciones, y empezamos a pensar qué hacer y cómo resolver la situación. (Líder regional 2, 2017)

Para esto, sorteando los riesgos y obstáculos de la guerra que no detenía su curso, los líderes que habían regresado a sus territorios emprendieron una serie de largos recorridos por la región, ubicando lugares y caminos seguros de la amenaza paramilitar, para poder encontrarse con las comunidades que estaban dispersas, conversar/valorar directamente con ellas la situación de vulneración, recabar propuestas para hacerles frente y buscar garantías para el retorno.

Estas conversas en distintos municipios desembocaron en el Pre-encuentro del corregimiento de Honduras los días 19, 20 y 21 de Julio de 2004 con la presencia de 76 delegados de 8 Asociaciones de Juntas de Acción Comunal (Comité de Integración social del Catatumbo, Estamos Construyendo Nuestro Plan de Vida, 2005). Allí se determinó como prioridad la recuperación de las Juntas de Acción Comunal y la visibilización y atención especialmente a la crisis de Derechos Humanos profundizada por los bloqueos alimentarios, la restricción a la movilidad, los asesinatos permanentes en toda la región, así como la persistencia de la presencia paramilitar en Ocaña, Convención, San Calixto, Tibu y El Tarra. (Líder regional 2, 2017)

Ya en el año 2004 se realizó el Encuentro Comunitario “Integración, Vida y Territorio” en San Pablo, Teorama los días 9, 10 y 11 de Septiembre. Este tiene como antecedente además de la Caravana por la Vida y el Pre-encuentro de Honduras, un acuerdo del año 2003 entre la

Asociación del Alto Bobalí, La Trinidad y las comunidades indígenas Barí para impedir el avance del cultivo de la hoja de coca; este acuerdo dio pautas para la construcción interétnica e intersectorial que va a ser la raíz del proceso naciente el cual mantiene como una de sus banderas el reconocimiento de la diversidad social.

En ese entonces debido a la presencia paramilitar se configuraron Asociaciones de desplazados, ganaderos, de víctimas, todos ellos llegaron al encuentro de San Pablo, los indígenas también, Asociaciones de mujeres, de productores, de comerciantes, todos esos gremios y sectores llegaron al Encuentro. (Líder regional 7. , 2017)

El Encuentro de San Pablo, a donde llegaron alrededor de 400 catatumberos superando el miedo latente por la presencia paramilitar que los mantenía cercados, tenía el propósito principal de plantearse qué hacer con la región y cómo coordinar las labores que venían adelantando las dirigencias locales. El resultado fue la afirmación de permanecer en el territorio y construir un espacio de carácter regional que les permitiera encontrarse y construir colectivamente su proyecto de vida en el Catatumbo bajo los principios de Integración, Vida y Territorio.

El Encuentro se llamó Integración, Vida y Territorio y eso fue lo que definimos como principios fundantes del Cisca, en ese momento no lo sabíamos. La integración la pensábamos porque sabíamos que nosotros solos no lo podemos hacer, la vida, había que salvar la vida de las personas aquí en la región, y el territorio, es que la pelea es por el territorio, por eso debemos defenderlo. (Líder regional 2, 2017)

Así, el Encuentro de San Pablo se reconoce no como el hito constitutivo pero si fundacional del hoy Comité de Integración Social del Catatumbo -Cisca, que se bautizaría en una reunión de la dirigencia los días 30, 31 de octubre y 1 de noviembre de 2004. Dicha reunión hizo parte de una serie de reuniones/talleres de la dirigencia con el fin de ir perfilando las bases de la propuesta política que se constituye formalmente el 22 y 23 de abril de 2005 cuando se realiza la Asamblea Constitutiva en el municipio de El Tarra. (Líder regional 7. , 2017)

Capítulo 3: De la construcción del Plan de Vida del Cisca

Cuando se habla de Buen Vivir las culturas indígenas plantean unos principios guía de su caminar físico y espiritual, y planifican cómo llevarlos a cabo en sus cotidianidades, ejemplo seguido por los pueblos bolivianos y ecuatorianos quienes idearon mecanismos y acciones que dieron vida a sus procesos de reformulación constitucional. De la misma manera sucede con el Cisca, que desde el Encuentro de San Pablo, se propuso adelantar un plan de acción que le permitiera avanzar en su propuesta de integración, salvaguardar la vida y defender el territorio.

Este plan que inicialmente solo contaba con la definición de los tres principios, debía hacer frente a los enormes retos que imponía la presencia paramilitar y otros actores armados como fuerza pública e insurgencias y a la crisis humanitaria y económica profundizada por la violencia estructural que aún hoy mantiene en abandono a la región.

Tuvimos esa picardía, esa valentía también, de cómo civiles desafiar a aquellos que querían sembrar la muerte, que querían destruir nuestro territorio, nuestro proceso. Y nosotros desde ahí les enviamos el mensaje de que estábamos vivos y que más que nunca estamos e íbamos a seguir organizados, que íbamos a dar la lucha organizadamente; porque somos convencidos y convencidas que ese es el camino que nos quedaba para defender el territorio y nosotros continuar en el territorio. Ellos tenían su plan, pero nosotros...nosotros teníamos nuestro plan, nuestro Plan de Vida. (Líder municipal 4, 2017)

Así el Cisca definió como mandato caminar sus luchas y propuestas políticas hacia el Buen Vivir alrededor de un Plan de Vida que haría frente a las acciones de los armados y al abandono estatal los cuales estaban atados al plan de muerte impuesto por el Modelo de Desarrollo imperante.

Y le damos el nombre de Plan de Vida que es la apuesta política para mantenernos en la región y desde allí construir las condiciones de vida digna para la gente. Entonces el Plan de Vida va mucho más allá de un plan de alimentación, el Plan de Vida es nuestro pensamiento y nuestra postura política frente al ambiente, frente al territorio, frente a las relaciones que se construyen entre comunidades, frente a la posición que hay que tomar en las decisiones políticas que se han venido construyendo en el día a día para la permanencia; también es el Plan de Vida el que nos lleva a pensar cómo

construir y en hacer ese nuevo gobierno desde las comunidades desde una apuesta del Poder Popular. (Líder municipal 1. , 2017)

Para darle vida al mandato se emprendió la proyección de las definiciones y acciones políticas a seguir, entre las que destacan la ratificación de la “Carta de principios” entregada a agencias de cooperación como PCS y Oxfam, para exigir respeto a las comunidades e impactos verdaderos con sus proyectos, los cuales debían ser colectivos, no individuales y fuera de contexto como venían siendo. (Comité de Integración social del Catatumbo, 2005)

La construcción del Plan de Vida del Cisca se fue alimentando también de las referencias previas adelantadas en Colombia por algunos pueblos indígenas y procesos emancipatorios latinoamericanos de gran calado “los planes de vida son más de los indígenas, de construcciones propias, de decisiones más autónomas y endógenas, pero nosotros también teníamos mucha teoría y literatura de los Caracoles, las Juntas de Buen Gobierno y todo eso también hacía parte de lo que queríamos hacer” (Líder regional 1, 2017). Por tal razón, una de las primeras tareas de la dirigencia para impulsar la participación de las comunidades y legitimar su apuesta encaminada hacia el Buen Vivir, fue la diferenciación entre el Plan de Vida y el Modelo impuesto que versa sobre los Planes de Desarrollo logrando diferenciarlos en clave de sus apuestas políticas establecidas como fines últimos.

Con esto, como evidencia el documento *Estamos construyendo nuestro Plan de Vida* (Comité de Integración social del Catatumbo, 2005, pág. 32) se establece que el Plan de Vida tiene como fin la pervivencia de los pueblos donde los seres humanos son parte integral de la naturaleza y deben mantener relaciones de equilibrio con ella, cuyos bienes se comparten de acuerdo a principios de redistribución, intercambio y solidaridad. Qué son las comunidades - mediante los métodos guiados por sus organizaciones y autoridades- quienes hacen el ejercicio de diagnóstico y construcción de estos planes en sus espacios y tiempos propios, definiendo autónomamente sus prioridades y orientaciones, entretejidas en diversos ejes de reflexión que trabajan integralmente de acuerdo al programa de vida de cada pueblo.

Así mismo que en estos planes, herencia de generación en generación y en permanente construcción, se apuesta por el trabajo articulado con otros fortaleciendo la unidad a partir de la cultura y territorialidad, buscando la transformación de la humanidad y recogiendo el sentir y las aspiraciones de un pueblo.

Sobre los Planes de Desarrollo se establece que son liderados y convocados por las instituciones del Estado proponiéndose mejorar la calidad de vida como obtención de bienes

materiales y servicios públicos e impulsando el crecimiento económico de manera competitiva por medio del incremento de la producción. En estos se consideran los recursos naturales como fuente de ingresos económicos sin hacer énfasis en su conservación.

El diagnóstico y construcción de estos planes se hace con criterios técnicos desatendiendo las propuestas y necesidades de las comunidades a las que reducen su participación a pocos líderes y representantes. Otras de sus características son el trabajo por sectores ya definidos por porcentajes de asignación presupuestal inmodificables, la falta de coordinación entre sectores e instituciones y, que se realizan de acuerdo a los diferentes programas de gobierno ajustándose a periodos de tres o cuatro años, sin tener en cuenta las diferencias culturales y buscando la transformación del mundo solamente recogiendo el sentir y aspiraciones de unos gobernantes.

Con estas claridades conceptuales y políticas, el Cisca volvió a recorrer las trochas de la región ubicando lugares seguros y salvaguardándose de la amenaza paramilitar solo con la fuerza de su convicción, algunos protocolos que iban construyendo sobre la marcha y herramientas que les fueran permitiendo comunicarse entre ellos y coordinar logísticamente los encuentros que llamaron de Nivelación y Plan de Vida.

Al ser el Cisca un proceso de construcción colectiva, los Encuentros de Nivelación buscaban generar lecturas compartidas con las diferentes comunidades y construir conjuntamente posicionamientos políticos frente a los cambiantes contextos y coyunturas locales y nacionales, haciendo especial énfasis en el tema de Derechos Humanos que tras la salida del paramilitarismo desde el año 2005, se recrudeció por el violento accionar de las fuerzas armadas en cabeza del Ejército Nacional que implementó sistemáticamente Judicializaciones Arbitrarias y Ejecuciones Extrajudiciales.

Mediante pedagogía popular e investigación participativa para la construcción de conocimiento colectivo, en los talleres de nivelación que iniciaron en el 2005 y culminaron entre el 2007 y 2008, también se trabajaba el componente organizativo para impulsar la re-composición y re-articulación de las Juntas de Acción Comunal “en muchas veredas no habían JAC fue en esos talleres que ayudaron a motivar, a oxigenar a perder poco a poco el miedo a volver a asumir esas responsabilidades y reconstruir el tejido social en la región.” (Líder regional 7. , 2017)

Paralelamente se adelantaron los encuentros de Plan de Vida donde se hacían diagnósticos y valoraciones sobre la situación de condiciones básicas de vida como educación, salud,

vivienda, recreación y deporte, comunicación, vías de acceso o de penetración, economía y producción, relaciones binacionales y conflicto social y armado, con lo que iban especificando las necesidades de acción política buscando contrarrestar lo que el reconocido líder Trino Torres, quien sería asesinado por su labor social, definió como la No Vida:

Desde siempre hemos llevado una No Vida en el Catatumbo por la negación histórica de nuestros derechos, ahora la situación es peor, pues nos encontramos afectados por el bloqueo político y económico, el desplazamiento forzado, las masacres y asesinatos selectivos y las desapariciones, todo ello como la más dura negación de nuestros derechos civiles y políticos (Comité de Integración social del Catatumbo, 2005, pág. 10)

El asesinato de los líderes Trino Torres el 26 de julio de 2005 y posteriormente el de Juan Guerra el 22 de septiembre de 2006 a manos -presuntamente- de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Farc -Ep, han sido sin duda uno de los mayores golpes para el Cisca, que insiste en la búsqueda de la verdad sobre lo ocurrido con estos constructores irrefutables de paz.

Lo que hubo ahí es una mala información llevada a las insurgencias que tomaron la decisión de asesinar a estos dos compañeros, no hay ni una razón política y si nosotros no logramos parar eso, cómo lo hicimos, que frentemos a la comandancia de las FARC, que frentemos a todas a las insurgencias, les dijimos respondan, nos deben aclaraciones sobre nuestra gente, o de por qué siguen matando. Porque entonces no están matando por razones políticas, sino porque se infundan ideas sobre quiénes eran los líderes, entonces la muerte inexplicable de nuestros compañeros, y los que estuvimos cerca sabemos que esto se fue creando, se fue construyendo una razón. (Líder regional 1, 2017)

Las muertes de Trino y Juan, despedidos por centenares de personas llegados de toda la región y de los Organismos Nacionales e Internacionales que les habían conocido en su incansable labor por la defensa de la vida en el Catatumbo, dieron más fuerza al Comité de Integración para avanzar en su disputa contra la No vida.

En los talleres de Plan de Vida cuyo proceso fue sistematizado en el año 2005 en la cartilla “Estamos construyendo nuestro Plan de Vida” (herramienta fundamental en las réplicas adelantadas por la dirigencia con sus comunidades) el Cisca definió su plan como “la recuperación del tejido social, los valores, las costumbres, lo que éramos y lo que habíamos

construido” (Comité de Integración social del Catatumbo, 2005, pág. 7) y planteó que éste implica la defensa de Derechos Humanos como la libertad de movilización, comercio y expresión, la paz, la educación, la salud, el territorio y un desarrollo integral así como solución al problema del paramilitarismo.

También la eliminación de amenazas, el respeto como población civil, la justicia social y la posibilidad de organizarse para el trabajo en comunidad, exigirle al Estado la satisfacción de sus derechos, montar pequeñas empresas sin depender de él, crear un gobierno propio con decisión autónoma y soberana mediante la integración social, política, económica y cultural, estableciendo una nueva relación con la naturaleza. Para encaminar el Plan de Vida priorizaron y consolidaron inicialmente tres comisiones temáticas de trabajo: Comisión de Educación, Salud y Resistencia Alimentaria.

La Comisión de Educación se enfocó en impulsar espacios para atender la demanda en este campo que se veía afectada por la escasez de docentes que habían salido de la región tras la incursión paramilitar. Se generaron encuentros entre dirigentes y docentes, buscando sensibilizar estos últimos con el quehacer comunitario, y armonizar un trabajo conjunto en defensa por la Educación Pública y la construcción de un Modelo de educación que respetara la autonomía de las comunidades.

Se trabajó bastante porque muchas de las Escuelas no tenían docentes y muchas de las que tenían docentes no tenían alumnos, hubo que hacer un trabajo fuerte con los docentes de la región, hacer encuentros, escuela con ellos. Desde ahí poco a poco se iba incentivando la Educación Popular es decir, no solo la que venía. Entonces decíamos que los docentes podrían incidir sobre todo en las comunidades donde estábamos e iniciamos ese proceso, que no fue tampoco con muchos profesores [...] donde se presentaban condiciones se hacía. (Líder regional 7. , 2017)

La Comisión de Salud por su parte se enfocó en incidir en instituciones estatales como el Ministerio de Salud para que atendieran la Crisis Humanitaria agudizada por brotes de Paludismo y otras enfermedades como Fiebre Amarilla, que no eran atendidas por la falta de infraestructura hospitalaria de 2do nivel y las pésimas condiciones y equipamientos de los pocos Centros de Salud que habían en la región. Esta situación era agravada por las afectaciones a la movilidad impuesta por los actores armados como especifica la Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios, 2007)

Este trabajo mantuvo además como apuesta la prevención desde la mirada de la Salud Alternativa y la Atención Psicosocial Integral, así como la recuperación de los saberes y usos ancestrales.

Fue necesario incidir para que vinieran las diferentes instituciones como el Ministerio de Salud a atender todo ese brote, en ese entonces se hizo incidencia para que llegaran a la región los filtros para potabilizar agua, hubo jornadas de vacunación, todo eso. Se hizo incidencia fuerte porque nadie entraba. Se incidió para que los Hospitales volvieran a prestar servicio en la región, para que las enfermeras que teníamos volvieran a los corregimientos, además se propuso en esa Comisión de Salud, que la salud no debía ser simplemente curativa sino preventiva, por eso desde ahí empezamos a darle ese enfoque a la Salud Alternativa, porque durante el tiempo como no habían enfermeras ni medicinas, hubo que explotar mucho la creatividad y la tradición que tenía la región en los saberes propios con la utilización de las hierbas, los jardines botánicos. Las parteras volvieron nuevamente a tener su oficio y hacer de él una riqueza de patrimonio que tenemos en la región, los sobanderos, todo eso empezamos a darle mayor relevancia. (Líder regional 7. , 2017)

Por su parte, la Comisión de Resistencia Alimentaria continuando la herencia del Movimiento de Economía Solidaria y Cooperativismo, impulsó nuevamente la producción campesina, para romper las dependencias con los mercados foráneos y hacer frente a los bloqueos alimentarios que imponían el paramilitarismo y la fuerza pública que estigmatizaba a la población y les impedía acceder a productos básicos en cantidades que les garantizaran una subsistencia digna.

El Ejército nos bloqueaba la alimentación porque si usted iba a pasar tres kilos de arroz le dejaban pasar uno, o si quería llevar cinco panelas le dejaban pasar dos, entonces dijimos, nosotros tenemos que generar esas fuentes de que no tengamos que salir a buscar el arroz, tenemos que producirlo nosotros mismos, tenemos que generar esas condiciones para que no tengamos que ir a Convención a buscar una panela sino hacer nuestra propia panela, y así sucesivamente con todo... empezamos a mirar el eje de Soberanía Alimentaria, y dijimos, nosotros tenemos que empezar a rescatar lo cultural, esas formas en que nosotros, nuestros abuelos, nuestros padres cultivaban... qué había que mantener el Trapiche, la Caña, las Semillas Propias, porque eso es soberanía, que no dependamos de nadie, que seamos soberanos. (Líder municipal 4, 2017)

Desde esa Comisión también se adelantaron acciones para visibilizar y denunciar las consecuencias producto de los cultivos de coca, que tenían que ver con el daño ambiental, la pérdida de la identidad y economía campesina, la caída vertiginosa en la producción de cultivos de pancoger¹³, la respuesta militarista y de fumigación indiscriminada por parte del Estado que afectaba la producción agrícola y la salud de toda la población, generando una crisis profundizada por la estigmatización y represión.

Con el paso de los años estos tres ejes del caminar del Cisca se fueron complementando con acciones de movilización públicas e incidencia, que lo fueron legitimando como actor político en la región y en escenarios nacionales e internacionales del Movimiento Social como explicaremos más adelante. Mientras tanto el Plan de Vida, que desde su nacimiento se había concebido como una construcción permanente, fue transformando sus ejes temáticos y ordenando sus caminos de lucha.

¹³ Se denominan así los cultivos que satisfacen parte de las necesidades alimenticias de una población determinada. En Catatumbo sobresalen cultivos de cebolla, café, frijol y yuca.

Capítulo 4: De cómo se pone en marcha la propuesta de Buen Vivir del Cisca

Tras finalizar las Escuelas de Nivelación y de Plan de Vida que fortalecieron el accionar del Comité de Integración Social mediante las Comisiones de Educación, Salud y Resistencia Alimentaria, a partir del año 2007 se fueron formalizando unos nuevos ejes de acción en base a las necesidades que se iban identificando. La configuración de dichos ejes recogía las experiencias previas y las luchas históricas del Movimiento Social catatumbiero, incluyendo nuevos sectores que debían ganar mayor protagonismo como actores políticos importantes dentro del proceso.

Así, el Plan de Vida fue actualizado y en él se estipularon cinco **Ejes** de acción: Soberanía Alimentaria, Economía Solidaria, Derechos Humanos, Mujeres y Jóvenes, que luego se complementarían con los **Ejes transversales** de Formación, Comunicación, Arte y Cultura, Investigación, Gestión-Autogestión-Administración y Articulación; y con los **Caminos de lucha**: Organización, Movilización y Lucha Institucional.

Junto a los **Principios** de Integración, Vida y Territorio, estos Ejes y Caminos de lucha que se entretajan en prácticas cotidianas son la materialización de la apuesta de Buen Vivir del Comité de Integración Social del Catatumbo.

Hoy lo que contemplamos en el Plan de Vida es un proyecto que nos permite avanzar y tener una propuesta de cambio de Modelo, por ejemplo, el articular a las Mujeres a que sean sujetos de construcción en el territorio, articular a los Jóvenes que nos permitan hacer los relevos generacionales, construir desde la juventud, articular los Derechos Humanos en la cotidianidad, articular la Soberanía Alimentaria como un horizonte al que le apostamos todo el tiempo y en su efecto con la Economía Solidaria, que hay un relacionamiento muy estrecho y que todos están articulados entre sí. (Líder regional 1, 2017)

Soberanía Alimentaria: Sembrando identidad, cosechando Buen Vivir

La Soberanía Alimentaria estrechamente ligada con la Economía Solidaria, las Tiendas y Cooperativas comunitarias, va a continuar el trabajo iniciado desde la Comisión de Resistencia Alimentaria que desde sus inicios el Cisca consideró prioridad, ya no solo para hacer frente a la escasez de alimentos por cuenta de la guerra, sino como apuesta por la recuperación de la Identidad y Economía Campesina autónoma y soberana.

Desde este eje la recomposición y defensa del Tejido Social y del Catatumbo ha implicado el impulso de la producción agrícola interna en declive por la guerra, los Tratados de Libre Comercio -TLC- que incentivan la importación de alimentos, la falta de garantías y apoyos estatales para la Economía Campesina y la imposición de nuevos Modelos productivos en clave de monocultivos como la palma y la coca, que hacen parte de una ruta de despojo y vulneración estratégicamente trazada para la región con base a “un Modelo que es un campo sin campesinos” (Líder regional 3. , 2017) . Un Modelo para el extractivismo.

Sin acceso a créditos, sin subsidio, sin una comercialización asegurada pues esto es lo que revienta al campesino y la solución es la palma, pero el campesinado no quiere entrar en ese Modelo que el Gobierno nos está implantando y que es una forma de despojar la gente [...] Eso hace que el campesinado tenga que buscar la forma de sobrevivir, esa forma de sobrevivir la encuentra en un cultivo que sí es rentable realmente como el de la coca, y entonces empieza la expansión de cultivo de la coca hacia las Zonas de Reserva Forestal, donde el gobierno encuentra la excusa perfecta en la coca y la presencia de la insurgencia, para entrar al Catatumbo a arreciar con una estrategia paramilitar. (Líder regional 3. , 2017)

Ante estas amenazas desde este Eje se busca encaminar la región como despensa agrícola soberana donde el campesinado tenga el poder de definir autónomamente su Modelo productivo. Para esto encabeza la recuperación de semillas y razas nativas y la diversificación en la producción basada en la Agroecología que mediante la recuperación de los saberes ancestrales propios de la Economía Campesina, genere nuevas formas de relacionamiento entre las personas con la naturaleza, rompiendo los malos usos y dependencias químicas que impone el Modelo de Desarrollo con sus intenciones de expropiación y explotación.

Pero no lo hacen solos. Retomando el principio de Integración y la Articulación, la búsqueda por la Soberanía Alimentaria impulsada por el Cisca retroalimenta sus prácticas con las reflexiones/definiciones políticas de escenarios nacionales e internacionales como el Coordinador Nacional Agrario -CNA, la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo -Cloc, y La Vía Campesina. Esta última por ejemplo es soporte en la apuesta agroecológica que el Cisca busca materializar:

La Vía Campesina y aliados, no considera que la Agroecología sea un mero juego de técnicas, sino más bien la alternativa a la agricultura industrial, un modo de vida, una

opción para transformar la producción de alimentos en algo mejor para el ser humano y la Madre Tierra [...] es sumamente política, no es complaciente ni con las estructuras de poder ni con el monocultivo, más bien desafía al poder, y coloca a las comunidades locales en el centro de la producción de alimentos, en armonía con la Madre Tierra. (La Vía Campesina, 2015)

La Agroecología y Economía Campesina como definición política del caminar del Eje de Soberanía Alimentaria en el Plan de Vida, ratifica la propuesta Ciscana hacia el Buen Vivir y se independiza del Modelo desarrollista y sus posturas del progreso que impone falsas necesidades arraigadas en la Colonialidad del Poder y las raíces eurocéntricas que distancian a los seres humanos de la naturaleza.

Es en contravía a esas imposiciones que el Cisca, Guardián del Territorio catatumbero, en su vínculo directo con los saberes tradicionales históricamente subordinados y cuestionadores de los trasplantes culturales, considera a los seres humanos como parte fundamental de la naturaleza y renuncia a la dicotomía occidental que bautiza esta última como un medio. Este Modelo armónico con la naturaleza va más allá de impulsar la reducción en el uso de agrotóxicos en la producción agropecuaria.

Cuando nosotros nos empezamos a hablar de un Modelo que vaya en concordancia y en armonía con la naturaleza, entendemos que no somos los humanos los que tenemos unos derechos sobre la naturaleza, sino que ella tiene unos derechos sobre nosotros. En la medida en que entendemos esa interacción seres humanos/naturaleza a nosotros nos logra ubicar en que estamos en ella no para destruirla si no por el contrario aprovechar muy bien todos esos bienes que existen, pero sin ocasionarle daño.” (Líder regional 3. , 2017).

Esta coexistencia armónica entre los seres humanos y la naturaleza se integra a la propuesta de Territorios Campesinos Agroalimentarios como grueso de la apuesta de Buen Vivir Ciscano materializa en los distintos Ejes y Caminos de lucha, y tiene que ver directamente con el principio de Territorio que para el Cisca “significa todo, pues es donde habitamos, donde desarrollamos nuestras actividades, donde crecen nuestras familias, es nuestro lugar de vida, nuestro hábitat. Nuestro territorio, el Catatumbo, no tiene límites, trasciende fronteras, es una región con un pensamiento que va más allá de unos límites geográficos, es una cultura en ejercicio de vida cotidiana.” (Comité de Integración Social del Catatumbo, Sin Fecha)

Como proceso de construcción horizontal con base en las dinámicas prácticas de cada municipio y en aras de nutrir su Plan de Vida, las comunidades que confluyen en el Cisca definen colectivamente la mejor forma de funcionamiento de cada Eje sin perder de vista las pautas orgánicas orientadas desde el camino de lucha de Organización. Así, las búsquedas desde el Eje de Soberanía Alimentaria que inicialmente se impulsaban exclusivamente desde las Juntas de Acción Comunal y algunos Comités de Mujeres, hoy se dinamizan de manera más amplia y ordenada gracias a Colectivos Corregimentales cuyos integrantes con vocación en esta temática confluyen en escenarios especializados en Soberanía alimentaria municipales y luego regionales.

Desde estos escenarios especializados se adelantan tres líneas fundamentales de acción: *La Organización* desde donde se propende por el trabajo comunitario en los Comités Especializados, la *Formación* con base en la Educación Popular y el Diálogo de Saberes generando escenarios de encuentro donde se profundizan conceptos y prácticas en línea con la política del Eje (sobresalen talleres agroecológicos de métodos de elaboración de abonos con el que se materializa la agricultura orgánica y manejo de especies vacunas, porcinas, piscícolas y avícolas) y la *Economía Campesina* como apuesta desde donde se impulsa la diversificación en la producción agroecológica desde los usos y saberes propios del campesinado, que por ejemplo conoce los mejores tiempos y tierras de siembra y cosecha.

Gracias a la labor desde este Eje hoy se tienen avances significativos en distintos municipios -según sus condiciones geográficas- en el impulso del uso de semillas criollas como el maíz pullita, el frijol, el plátano y la yuca, la producción avícola, porcina, bovina y de peces así como de huertas medicinales y caseras especialmente de condimentos como achiote y cúrcuma para uso familiar. Productos que en su mayoría son comercializados en las Tiendas Comunitarias de la región.

Hay un colectivo que está criando pollos de engorde ellos los crían y nosotros los comercializamos, a otra Asociación veredal les compramos productos [...] De resto en la zona lo que es frijol, cilantro de un colectivo que está empezando a sacar, el huevo de una Asociación de Mujeres que tienen unos galpones, eso lo comercializamos en la Tienda. (Administrador Tienda comunitaria 1, 2018)

También sobresalen experiencias comunitarias de dejación de producción del monocultivo de coca para implantar la apuesta política del Eje, y se ha avanzado en la producción colectiva de pollos, cerdos y peces, así como de ahuyama, maíz, frijol, hortalizas y frutales.

Hemos logrado entender cuál es la apuesta y hemos logrado también poder implementarla, con el tema de agricultura orgánica hemos tenido prácticas donde la comunidad ha logrado entender que lo que nos hace bien no es lo que nos venden las tiendas de agroquímicos, que sí se puede producir desde esa forma de agricultura orgánica y hemos demostrado que funciona [...] También trabajamos con algunos proyectos colectivos en el tema de piscicultura, en el tema de gallinas como una forma de rescatar lo que nos enseñaron nuestros abuelos, nuestros ancestros y como una forma de organizarnos colectivamente, de aprender a trabajar colectivamente, así hemos venido funcionando. (Líder municipal 1. , 2016)

De manera especial se avanza en la cosecha de café orgánico que se comercializa no solo en las Tiendas Comunitarias sino a un mercado abierto nacionalmente, como estrategia de Economía Solidaria y recuperación de la Economía Campesina. “Tenemos en mente un gran proyecto que es tostadoras de café para toda la región [...] la idea es que el café que sembramos aquí lo pudiéramos también procesar [...] sin tanto intermediario porque se vende y aquí mismo se haría el proceso.” (Líder municipal 6. , 2017).

Se subraya como logro político de este eje, la integración de la Juventud que hoy adelanta proyectos productivos de peces, gallinas, maíz y yuca mediante acuerdos con fincas privadas ya que no poseen tierra, al igual que las Mujeres quienes aportan a la Soberanía Alimentaria desde el impulso de las huertas caseras y de plantas medicinales.

En la mayoría de las casas de las compañeras uno consigue su huerta medicinal, que eso le sirve a ella como apoyo para las cremas para los dolores que hacemos. Algunos compañeros daban críticas al Comité de Mujeres porque alguna vez llegamos a sembrar marihuana... hasta que se dieron de cuenta que la marihuana la usamos para las crema medicinales, ahí se cabo el estigma. (Colectivo Mujeres, 2017)

Desde este Eje se impulsa la permanente experimentación e investigación campesina haciendo especial énfasis en la Agricultura Orgánica que alimenta la Agroecología, el Ordenamiento Territorial Popular alrededor del cuidado del agua y los suelos para cultivos escalonados, el impulso de producción responsable como aporte a las economías propias y solidarias para la sostenibilidad del proyecto Ciscano, entre otras. Todo esto con miras a la puesta en marcha de los Territorios Campesinos Agroalimentarios.

Como aporte a este eje y sus búsquedas se adelanta la formación constante desde la práctica en la siembra de semillas nativas en especies **agrícolas** como maíz pullita, frijol rosado,

caraota negro y blanco, plátano hartón, dominico hartón, banano, ahuyama, pastos, caña y yuca de la que han llegado a tener hasta 12 variedades; **arbóreas** como Abarco, Cedro Rojo, Acacias, Samán, Tecas -manejada en la cercas vivas y no introducida en los bosques nativos- entre otras así como propuestas **pecuarias** con la cría de especies porcícolas, aves de corral de las cuales han llegado a identificar 12 razas, y bovina con la que se propende por el mejoramiento genético para irradiarlo en la región.

Derechos Humanos: Salvaguardando la vida, defendiendo el Buen Vivir

La región del Catatumbo al ser escenario de disputas, ha sido victimizada una y otra vez por distintos actores que buscan la sumisión de este territorio para el impulso de proyectos económicos agroindustriales, minero energéticos y guerreristas, vulnerando los Derechos Humanos de la población catatumblera.

La muerte, la desaparición forzada, la judicialización arbitraria, el desplazamiento, la tortura, la represión, los bombardeos y hostigamientos, así como la estigmatización y la negación de los derechos básicos han sido la única forma en que el Estado ha hecho presencia en la región del Catatumbo, obligando a la población a construir estrategias autónomas que les permitan visibilizar/denunciar estas vulneraciones y defender la vida digna y sus derechos.

En ese sentido una de las principales acciones impulsadas por las comunidades junto al Cisca, fue la Audiencia sobre Ejecuciones Extrajudiciales realizada en el polideportivo del municipio de El Tarra en el año 2007, donde confrontaron altos mandos de la fuerza pública para exigir garantías y respuestas ante el incremento de casos en el marco de este delito de lesa humanidad, cometidos por parte del Ejército Nacional quienes asesinaban y hacían pasar como guerrilleros muertos en combate a campesinos trabajadores y afiliados a las Juntas de Acción Comunal ajenos a las actividades de los grupos guerrilleros. (Minga, Progresar, & Cisca, 2007).

Por incidencia del Cisca junto a otras organizaciones regionales y nacionales se realizaron en la ciudad de Ocaña dos audiencias más sobre esta problemática, las cuales contaron con gran asistencia y lograron parar la oleada de ejecuciones extrajudiciales conocidos como falsos positivos que se venían presentando en la región. Una de ellas fue la Audiencia Pública por la Verdad realizada el día 4 de diciembre de 2008 donde sesionaron las Comisiones conjuntas de Derechos Humanos de Senado y Cámara de la República presidida por los congresistas Alexander López y German Reyes, quienes luego de escuchar más de 40 testimonios públicos

y recibir la radicación de 250 denuncias en privado, evidenciaron “un muy grave patrón de agresiones en contra de la población civil por parte del Ejército Nacional, en particular, por parte de la Brigada móvil 15 y la Brigada 30, las cuales fueron duramente cuestionadas por numerosos hechos denunciados de violaciones a los Derechos Humanos que se encuentran en la mayor impunidad y en grave riesgo de reincidencia.” (López A. , 2008)

Organizamos primero esa Audiencia y esa Audiencia fue mostrando una vulneración de derechos. Fue denunciante pero se siguieron dando las ejecuciones extrajudiciales. [...] Hicimos unos videos con los testimonios, fuimos a los lugares, estuvimos con las familias y [...] nos volvimos a convocar. La nueva Audiencia fue con movilización hacia Ocaña, [...] fue una cosa a reventar, fue la primera confrontación directa a la comandancia de fuerzas militares presentes en la región y mostrábamos los casos; logramos presentar los testimonios y evidenciar la responsabilidad que tenía la fuerza militar. Esa fue una de las cosas más bonitas que pudimos hacer. Producto de eso se dio la separación del cargo del General Paulino Coronado que era el comandante de la Brigada 30 de la región. (Líder regional 1, 2017)

Si bien el Cisca incluso antes de su constitución venía adelantando labores por la defensa de los Derechos Humanos por medio de los Comités Municipales y espacios de formación con su dirigencia, estos eran dinamizados por Ong nacionales. Sin embargo el aumento desproporcionado de las vulneraciones evidenció la necesidad de articular este trabajo en el Plan de Vida desde un eje específico y no solamente desde un actor externo. Así nace el Eje de Derechos Humanos al interior del Cisca hoy dinamizado desde las Casas de derechos y con la propuesta de Protección autónoma colectiva materializada por los Guardianes del Territorio.

Casas de derechos

Como apuesta de Derechos Humanos las comunidades que confluyen en el Cisca han constituido *Casas de Derechos* para defender la vida, la permanencia en el territorio y abanderar el acompañamiento, incidencia y monitoreo ante vulneraciones de parte de los distintos actores que hacen presencia en la región.

Dichas casas cuentan con una persona que debe establecer comunicación constante con referentes de Derechos Humanos municipales quienes obtienen la información de las agresiones mediante los dinamizadores de este Eje en los colectivos corregimentales y veredales cuya labor es verificar en la medida de lo posible los hechos. Sin embargo en

algunos casos la comunicación se realiza directamente entre los Colectivos corregimientales con las Casas de Derechos y/o con quien dinamiza regionalmente el Eje, quien a menudo debe trasladarse para poder realizar las verificaciones respectivas.

En línea al Plan de Vida, con las Casas de Derechos que iniciaron su funcionamiento desde el año 2014, se busca tener incidencia política para prevenir y actuar ante las vulneraciones así como la documentación, sistematización, denuncia, seguimiento y visibilización de las mismas; también adelantar procesos de formación/capacitación con las comunidades y sus dirigentes en temáticas como protección, autoprotección, Derechos Humanos, DIH, herramientas jurídicas y de justicia comunitaria, esta última como apoyo directo a los Comités Conciliadores de las Juntas de Acción Comunal, motor fundamental de la apuesta política y de Buen Vivir del Cisca.

En la región las Juntas de Acción Comunal son quienes hacen la justicia, dentro de las Juntas los Comités Conciliadores son quienes facilitan la conciliación y el arreglo de los problemas en la región: de vecinos, de linderos, de diferencias, de chismes, de todo. El Comité Conciliador es capaz de resolver de un lindero hasta una cuota alimentaria. ¿Cuál es nuestra preocupación? Qué la Justicia Comunitaria sea reconocida como ley y que se haga bien [...] para eso se ha venido impulsando y formando a las Juntas de Acción Comunal para que este trabajo se haga lo mejor posible y entonces eso nos conlleva al empoderamiento y al Poder popular. (Líder regional 4. , 2017)

Esta apuesta que se constituye para la defensa, protección y respeto de la vida digna y autonomía de los catatumberos, también defiende los derechos de la naturaleza que viene siendo contaminada y gravemente afectada por el aumento del extractivismo, la agroindustria, los monocultivos y la sustracción de la zona de Reserva Forestal. Para esto desde las Casas de Derechos “también defendemos y hacemos denuncias públicas cuando hay maltrato a nuestra madre tierra.” (2017). Más allá de las denuncias el Cisca también promueve movilizaciones y acciones colectivas para frenar dichas afectaciones a la naturaleza.

Uno de los mayores retos de este Eje es la permanente adaptación requerida para poder responder adecuadamente a las lógicas contextuales de la región, donde los liderazgos sociales son amenazados sistemáticamente por su labor de denuncia y señalados por los distintos actores en confrontación tanto armada como económica, política y social. Ante esto

la principal herramienta de protección/autoprotección del Cisca es la veracidad de la información, la integración/articulación/relacionamiento e incidencia política permanente *en* y *con* organismos nacionales e internacionales del Movimiento Social y de Derechos Humanos, la participación activa en escenarios de interlocución gubernamental multisectorial y la legitimidad y coherencia política reconocida por el pueblo catatumbero.

Hemos tenido inconvenientes con insurgencias y bandas organizadas porque en el momento hay algunos dirigentes en la región amenazados porque denuncian un quemadero de pate grillo¹⁴ que con el derrame de esa brea en cualquier sitio están destruyendo las aguas, porque están contaminando el ambiente con la quema de los residuos y eso es un problema bien jodido en la región, sobre todo por donde pasa el oleoducto. Esos quemaderos inclusive algunas Juntas de Acción Comunal propendieron por retirarlos todos y han ocurrido casos que la Fuerza Pública o el Ejército por hacer destrucción de un quemadero de esos, queman un bosque, queman una casa, queman lo que sea, lo que este alrededor y eso también es vulneración. (Líder regional 4. , 2017)

Entendiendo que en la región confluyen diferentes tipos de violencias, el Cisca ha impulsado también importantes esfuerzos en materia de derechos básicos, por ejemplo en la salud y educación. Sobre este último resalta el seguimiento y denuncia ante la problemática de la tercerización, base del Modelo de educación actual que afecta miles de niños, niñas y jóvenes de la región así como a los docentes.

Como es común en la apuesta y cotidianidad del Cisca, las acciones impulsadas desde los distintos Ejes se entretajan entre sí. Particularmente en el Eje de Derechos Humanos sobresale la labor de las mujeres quienes encabezan las Casas de Derechos y se han apropiado del seguimiento de las vulneraciones desde los Comités de Mujeres en sus corregimientos, haciendo resistencia civil a los distintos actores armados y resolviendo logística y económicamente cuando se presentan crisis humanitarias. (Colectivo Mujeres, 2017)

Así mismo el papel de los Comités de Jóvenes quienes especialmente desde el Eje transversal del Arte y la Cultura, visibilizan las afectaciones y realidades de la región mediante el teatro, el rap campesino, la danza, el muralismo y otras estrategias (Colectivo de Jóvenes 1. , 2017)

¹⁴ Procesamiento artesanal del petróleo mediante perforación de oleoductos. Se usa para la transformación de hoja de coca y la venta ilegal a estaciones de gasolina que lo comercializan.

posibilitando -de la mano con el Eje transversal de Comunicación- la visibilización de las afectaciones en la región. En este sentido se han impulsado y difundido también campañas de solidaridad para coyunturas puntuales, y construido Informes de Derechos Humanos. Una de las proyecciones de este Eje es la consolidación de un banco de datos que sistematice las diferentes vulneraciones en la región.

Imposible dejar de lado el aporte que a los Derechos Humanos imprime el Eje de Soberanía Alimentaria que impulsa el derecho al trabajo, la producción y alimentación sin agrotóxicos, y la identidad campesina; el Eje de Economía Solidaria que posibilita el acceso justo a productos de la canasta familiar por medio de las Tiendas Comunitarias, así como los Caminos de lucha de Movilización y Lucha institucional desde donde se exige al Estado el cumplimiento de las responsabilidades históricas que adeuda con el Catatumbo.

Guardianes del Territorio

Recogiendo las luchas históricas por el cuidado de la vida y la permanencia en el territorio, el Cisca ha venido construyendo una propuesta alrededor de la Protección como derecho y acción, para hacer frente a los distintos intereses y actores que constantemente vulneran los derechos de la población y la naturaleza, amenazando la vida, la dignidad, la alegría, los sueños y vivencias de las y los habitantes del Catatumbo.

Para esto, en sintonía con los mandatos del Coordinador Nacional Agrario ha avanzado en la constitución de *Guardianes del Territorio*, una estrategia de autoprotección colectiva autónoma que siguiendo el ejemplo de los Guardias Indígenas y Cimarronas, solo con la fuerza de su voluntad y amor por el territorio, están al tanto de cualquier situación/actor que pueda poner en peligro las construcciones pacíficas que adelantan los procesos sociales y las comunidades catatumberas en general.

En ese sentido, son Guardianes del territorio todas y todos los catatumberos que confluyen en el Cisca y asociados en las Juntas de Acción Comunal impulsan la Justicia Comunitaria y propenden por el respeto a los Manuales de Convivencia de las comunidades como expresión viva del Poder Popular, la construcción de paz y la coexistencia armónica con la naturaleza.

Economía solidaria: Construyendo sociedades justas para el Buen Vivir

Basado en valores, principios y prácticas que permitan la construcción de una sociedad más justa donde los ejercicios de Poder Popular sean protagonistas de la historia y vida comunitaria en el Catatumbo, el Cisca retoma como uno de sus Ejes, los acumulados del Movimiento de Economía Solidaria que tuvo cuna en la región y vivió un significativo auge para la década de los 90. Un ejercicio de Economía Campesina donde se entretienen experiencias, dinámicas y apuestas sociales que resisten colectivamente para la vida digna y la pervivencia en el territorio.

Con su terquedad por la vida, se impulsa este Movimiento como escenario de construcción social que ha contrariado desde siempre las intenciones de los señores del capital y la guerra, que como vimos, mediante actos legislativos y luego en la incursión paramilitar, obligaron a cerrar las puertas de Tiendas y Cooperativas comunitarias, queriendo herir de muerte el tejido social catatumbiero que ya se consolidaba en la región a través de una cooperativa de 2do nivel.

Hoy desde el Plan de Vida y encaminado hacia la construcción del Buen Vivir, este Eje que busca ser referente de cambio social, entretiene su apuesta sociopolítica de generar relaciones colectivas para proteger, fortalecer y garantizar la permanencia en el territorio, con la sostenibilidad socioeconómica de la población del Catatumbo, adelantando procesos de autogestión, producción, intercambio, comercialización, financiamiento y consumo de bienes y servicios para la satisfacción de necesidades. Siempre basados en los principios de autonomía, solidaridad, cooperación, participación, ayuda mutua, democracia, justicia, equidad, servicio a la comunidad, reciprocidad y armonía entre la comunidad y con la naturaleza.

Con la Economía Solidaria el Cisca impulsa las *metas de felicidad* que la investigadora y académica Rita Segato caracteriza como propias del Buen Vivir, donde las comunidades tradicionales que histórica y cosmogónicamente han colocado en el centro de la vida las relaciones armónicas seres humanos-naturaleza “no orientan su existencia por las pautas de cálculo costo beneficio, productividad, competitividad, capacidad de acumulación y consecuente concentración; y producen así modos de vida disfuncionales con el mercado global y proyectos históricos que, sin basarse en Modelos y mandatos vanguardistas, son dramáticamente divergentes del proyecto del capital.” (Segato, 2014, pág. 41)

Este planteamiento de Segato donde se especifica el Buen Vivir como apuesta Decolonial, encaja con las búsquedas y prácticas Ciscanas especialmente desde este Eje que aún bajo la amenaza de la globalización, mantiene en el ámbito económico el uso de mercados locales con potencialidad para articularse a otros y alcanzar ingresos sin mantener como fin la acumulación sino el proceso de encuentro, el trueque y la fiesta -siempre acompañada de bolegancho¹⁵ -. La Economía Solidaria como expresión de la vida, como forma de existencia del tejido social no solo catatumbero sino latinoamericano que pone la comunidad en su centro, defendiendo con vehemencia sus creencias y prácticas culturales y espirituales para la sostenibilidad de sus luchas por la defensa de la vida y los territorios en condiciones dignas.

Como en todos los ejes, el desarrollo de la propuesta de éste se consolida desde los diferentes colectivos a nivel local y regional, dinamizados política y técnicamente con proyectos productivos acordes a las búsquedas mandatadas por las comunidades, propendiendo por la articulación de acciones de Economía Solidaria al interior de los demás Ejes del Plan de Vida para el Buen Vivir.

Así, en la disputa cotidiana con las realidades impuestas por el Modelo de Desarrollo y el mercado capitalista que amenaza la identidad y cultura campesina, de la mano del Eje de Soberanía Alimentaria la Economía Solidaria impulsa desde lo local la *producción* agroecológica generándole canales de comercialización y distribución principalmente desde las Tiendas y Cooperativas comunitarias; y la *constitución* de proyectos económicos alternativos como los peajes comunitarios, la transformación de materias primas, la elaboración artesanal y artística, sumados a la fabricación de elementos de visibilización e identidad del proceso, todos estos propuestos y materializados desde las Asociaciones de Juntas de Acción Comunal, los Comités de Mujeres y Jóvenes y el Eje transversal de Comunicación.

Tiendas y cooperativas comunitarias

Sin lugar a dudas son las tiendas y cooperativas comunitarias el escenario donde se complementa el trabajo autónomo de quienes se articulan en las búsquedas Ciscanas, cuya participación y avance varía según las condiciones y posibilidades territoriales.

¹⁵ Licor artesanal propio de la cultura catatumbera.

En la Tienda como tal estamos asociados el Comité de Jóvenes, Comité de Mujeres y hacemos parte los que integramos el Comité de Soberanía Alimentaria, entonces la figura que nos complementa, que nos recoge a todos, es este Eje de Economía Solidaria.” (Líder municipal 1. , 2016)

Con el fin de garantizar la sostenibilidad de esta propuesta, permanentemente se generan con las personas asociadas y administradores de las tiendas y cooperativas, escenarios de encuentro, diálogo de saberes y formación en temas técnicos de administración y contabilidad y políticos como la Economía Campesina, el Poder Popular y los Territorios Campesinos Agroalimentarios.

Para el acceso a mercancías que no se producen en la región se impulsa también la independencia de intermediarios buscando la reducción de costos que se reflejan en las comunidades con precios justos, con los cuales las Tiendas cumplen otro de sus objetivos primordiales: la regulación de precios como respuesta a la especulación generada por el Modelo de Desarrollo capitalista que impone nuevas prácticas sociales y culturales relacionadas con el mal uso de la hoja del monocultivo de coca, la extracción de recursos y los actores de la guerra.

Como logro de este eje, además de la regulación de precios que junto al trueque han permitido el acceso justo a los bienes y servicios y la distribución e impulso de la producción local y colectiva del campesinado catatumbero, las Tiendas y Cooperativas han tenido gran impacto y protagonismo en relación a las búsquedas políticas del Cisca de permanencia en el territorio con vida digna y en la movilización para la exigencia de derechos.

Sobre la primera, por definición de los asociados los excedentes que se generan son utilizados para proyectos sociales de educación, salud, recreación, mejoramiento de la infraestructura (escuelas, puentes, vías, puestos de salud, salones comunitarios, etc) y/o humanitarios (atención de enfermos, aportes en calamidades familiares, etc) que benefician a la comunidad en su conjunto.

Por ejemplo, hay Tiendas que año a año le da kit escolar a los niños y niñas, les compran el uniforme, frente al tema de recreación y deporte se construye la tarima en el polideportivo, se celebran fechas especiales como día de la niñez, de la madre, de la mujer y navidad, en infraestructura vial le aportan alcantarillas a la carretera, entonces, ese tipo de ejercicios son los que nos permiten ante la ausencia del Estado, tener alternativas para permanecer en el territorio. (Líder regional 5. , 2017)

Estas apuestas solidarias son multiplicadas por tiendas y cooperativas de la región y alimentan la legitimidad del Comité de Integración Social, no como proceso asistencialista sino como impulsor desde la práctica y el ejemplo de la autonomía y el poder popular.

Por su parte, en la movilización las tiendas y cooperativas participan activamente garantizando previa y durante las concentraciones el abastecimiento para los manifestantes autogestionando, convocando, centralizando y embodegando en sus instalaciones el plátano, la yuca, verduras (cultivados por los colectivos de Soberanía Alimentaria) y demás productos que llevarán a las carreteras. También por medio de trueques y/o créditos garantizan el abastecimiento de las familias de quienes para exigir sus derechos deben ausentarse por varios días de sus trabajos y hogares.

Proyectos de Agroecología y transformación

Al ser el Plan de Vida una apuesta que entreteje en su accionar cada uno de los Ejes y Caminos de lucha, un aporte fundamental al Eje de Economía Solidaria es la labor que adelantan en cada uno de los corregimientos y municipios las Mujeres, los Jóvenes y las personas especializadas en Soberanía Alimentaria, quienes han establecido nuevas formas de economía comunitaria como sostén de los proyectos familiares y comunitarios que impulsan en el marco de la búsqueda y construcción de mejores condiciones de vida digna.

Así, los proyectos de Soberanía Alimentaria enmarcados en la Agroecología y la Economía Campesina, se consideran proyectos de autogestión de las comunidades para el logro de sus apuestas familiares y políticas, por lo que se integran con el Eje de Economía Solidaria, que propende por la sostenibilidad de la construcción colectiva del Buen Vivir. Es gracias a estos procesos comunitarios de experimentación e investigación campesina que se adelantan en los distintos municipios, que el Cisca pueden sostener de manera autónoma sus apuestas políticas.

Igualmente sucede con los Comités de Mujeres, quienes han establecido para la autogestión de sus actividades algunos proyectos que profundizaremos más adelante y de los que sobresalen: la transformación de plantas medicinales, la producción de bebidas y alimentos tradicionales, la elaboración de artesanías, el impulso de fiestas populares y otros con los que las mujeres pueden adelantar iniciativas ambientales, culturales y de mejoramiento de infraestructuras en sus corregimientos, generando impactos positivos para toda su comunidad.

Por su parte, las y los Jóvenes cada vez con mayor ahínco, avanzan en proyectos agroecológicos de autogestión a partir de la cría de gallinas, otras especies menores y cultivos de maíz y frijol, con cuyos excedentes generan condiciones dignas para su subsistencia, promueven la realización de actividades para el beneficio de la comunidad, y su participación en escenarios de construcción política regionales y nacionales.

Estos proyectos de autogestión implican e impulsan otras lógicas de relacionamiento armónicos entre las y los pobladores con sus vecinos y con la naturaleza, ya que los beneficios de la Economía Solidaria irradian en las comunidades en general, pues el Cisca se niega a concebir su labor como apuesta cerrada, todo lo contrario, su búsqueda es la expansión de la mejora de condiciones para el pueblo catatumbero, y más allá, por lo que se articula activamente en procesos de construcción mundial como La Vía Campesina.

Transformación y comercialización

En el último periodo se han venido adelantando otras propuestas desde el Eje de Economía Solidaria enfocadas al fortalecimiento de la identidad y economía campesina, como la comercialización de café y Bolegancho, que tiene alcance nacional gracias a alianzas con procesos de comercio justo como Eco-tiendas de distintos departamentos del país, regulando los precios y evitando sobrecostos en la producción y comercialización. Con esto también se impulsan procesos de trueque con otras experiencias nacionales.

Con la transformación y comercialización de estos productos elaborados por manos catatumberas, el Cisca propone una alternativa al auge de los monocultivos de la hoja de coca, que se ha consolidado como una fuente de ingresos en la región ante la falta de garantías de producción, distribución y comercialización para la agricultura campesina.

Con estas propuestas también se da a conocer la calidad de la producción local, rompiendo el estigma sobre ella el cual desconoce que la región ha sido despensa agrícola y continúa aportando un gran porcentaje de los alimentos que se consumen en el país. Los excedentes de estos productos se canalizan para la puesta en marcha de actividades convocadas regional y localmente para la materialización del Plan de Vida en su conjunto.

Visibilización e identidad Ciscana

Como aporte a la Economía Solidaria, desde el Eje transversal de Comunicación se ha propuesto estratégicamente la elaboración y comercialización de prendas de vestir que refuercen la identidad de quienes confluyen en el Comité de Integración Social del

Catatumbo y visibilicen su propuesta social y política en cada una de las actividades en que participan activamente.

Así, con cada camiseta y gorra que se comercializa, las mujeres y hombres que confluyen en el Cisca muestran con orgullo su compromiso con el proceso con que comparten la digna rabia ante cada obstáculo impuesto que van superando conjuntamente, con la fuerza de la dignidad y la esperanza con la que día a día labran sus justas luchas.

Peajes comunitarios

La historia de colonización del Catatumbo está íntimamente ligada a la construcción en la década del 40 de vías de penetración al servicio de empresas petroleras como la Colombian Petroleum Company (Colpet) y la South American Gulf Oil Company (Sagoc) (López H. , 2016, pág. 13) las cuales fueron encargadas por mucho tiempo del mantenimiento de algunos tramos de las vías de la región que utilizaban para transportar el petróleo que saqueaban del territorio.

Hoy, esas empresas son remplazadas por unas nuevas -siempre extranjeras- que con el beneplácito del Estado continúan expropiando las riquezas naturales sin generar inversión alguna para el mejoramiento de las condiciones de vida de los y las catatumberas, quienes se han visto obligados a generar estrategias colectivas para suplir las responsabilidades estatales incumplidas y romper el cerco del abandono que les obligan incluso a permanecer incomunicados por meses, cuando las condiciones climáticas hacen imposible el tránsito por las vías de acceso que con esfuerzo han construido las mismas comunidades.

Así, desde el año 2011 tras el azote de una fuerte ola invernal que devastó las vías de por sí en pésimo estado, desde las Asociaciones de Juntas de Acción Comunal se mandató la constitución sobre la vía principal que desde Convención conduce a El Tarra, de los primeros peajes comunitarios, una expresión de Economía Solidaria en la que voluntariamente se recaudan fondos que permiten mejorar las condiciones viales para que las personas se puedan movilizar en toda la región.

Con los importantes resultados de estas primeras experiencias, la propuesta de peajes comunitarios fue tomando mayor fuerza, replicándose en cada municipio y constituyéndose como una de las principales fuentes de autogestión para la vida digna, ya que los recursos de recaudo comunitario -bajo los principios de transparencia, lucha contra la corrupción y la

burocracia- se destinan para el mejoramiento de las vías de acceso y demás infraestructura por la que transitan cientos de personas cada día.

Actuamos por algunas Asociaciones de Juntas y por Juntas comunitarias para plantearnos peajes comunitarios. Así empezamos con uno o dos, vimos que daba resultado y se expandió por toda la región. Lo poco que se recolecta de la gente que pasa en las motos o en los carros, se hace un fondo y se contratan máquinas y personal para trabajar en la vía y así le hemos estado dando mantenimientos. (De Currea, 2017, pág. 34)

Esta propuesta también de gobierno propio, se ha legitimado por el empoderamiento transmitido a la población que con sentido de pertenencia y de manera autónoma, presta la fuerza de su trabajo para llevar a cabo las construcciones colectivas que refuerzan las relaciones de solidaridad y servicio en la comunidad, desmintiendo a la vez los señalamientos foráneos que relacionan estas apuestas con las insurgencias.

Desde los peajes comunitarios se llama al convite, a la minga, al encuentro y la confluencia de las diversidades sociales de la región ratificando la importancia de la unidad para la materialización de las luchas comunes.

Mujeres: Feminismo Campesino Popular para el Buen Vivir

Si bien desde el nacimiento del Cisca, varias mujeres han sido motor fundamental de esta propuesta social y política, las dinámicas de país y por ende de la región, han desestimulado históricamente su participación en escenarios públicos, y opacado su rol como protagonistas en las luchas sociales y la construcción comunitaria.

Confrontando ese Modelo Patriarcal, desde el Cisca se ha impulsado un Eje específico de punto de encuentro y construcción de los sueños y disputas propias de las mujeres catatumberas encaminadas al Feminismo Campesino Popular, apuesta política concebida desde de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo Cloc y la Vía Campesina (Seiber, 2018) la cual parte de las realidades que viven las mujeres campesinas y se establece como una construcción colectiva propia de las mujeres para señalar sus demandas y luchas de forma compartida, con miras a la transformación de las jerarquías de poder en las familias, espacios organizativos y comunitarios, rescatando y creando nuevas

formas de vivir que se han perdido por la imposición de la sociedad patriarcal y la entrada del capitalismo.

Para esto se iniciaron diversas estrategias de acercamiento con mujeres de toda la región, quienes aún no cierran las heridas abiertas por el paso de los señores de la muerte que usaron sus vidas y cuerpos como botín de guerra y les arrebataron cientos de hijos, hijas, hermanos, hermanas, esposos y demás familiares, dejando sobre ellas el peso de la pérdida y la responsabilidad de suplir las necesidades de sus familias. A ellas a quienes el papel de sumisión impuesto, les impedía abandonar sus hogares para participar de las actividades políticas que culturalmente se endilgan como propias y exclusivas de los hombres.

Nos preocupaba muchísimo, llevamos varios años con una participación muy baja de las mujeres, entonces desarrollamos un proceso de investigación que se llamó *Mujer, familia y conflicto*, que pretendía indagar qué pensaban las mujeres del territorio, qué tan enteradas estaban de la lucha y qué disposición tenían para articularse, y la respuesta resultó ser muy positiva, estaban muy enteradas de las luchas pero veían muchos limitantes sobre todo culturales para su participación. (Líder regional 2, 2017)

Así, desde el año 2010 se inició la constitución de Comités corregimentales y municipales de Mujeres, para impulsar su participación activa y decisoria al interior del proceso y reconciliar su relación histórica con el movimiento social. Para esto se han encaminado importantes esfuerzos de acompañamiento, fortalecimiento y constitución de estos espacios donde las mujeres han logrado reconocer sus capacidades, actuar en línea con ellas y legitimarse como lideresas en sus comunidades.

El impulso del pensamiento y hacer propio de las mujeres, ha implicado en sí mismo su empoderamiento tanto en el ámbito colectivo con la comunidad como en el personal con su familia, con cuyo respaldo logran llevar a cabo sus metas. La armonización labor comunitaria-familia ha sido uno de los mayores retos históricos del Cisca, ante el cual las dirigentas han implementado con buena marcha distintas estrategias como el apoyo permanente a los Comités de Jóvenes y la consolidación de Comités de niños y niñas, impulsando a su vez la participación de nuevas generaciones en el proceso.

El que las mujeres estén organizadas debe ser un aporte para mejorar las condiciones de vida desde la casa, para que se compartan los liderazgos, se compartan las labores, se aprendan a solucionar los conflictos. Después de que ellas están en el proceso organizativo se disminuye bastante la conflictividad. Igual cuando los hijos e hijas

entran, se disminuye la conflictividad con los padres que hacen parte del proceso. (Líder regional 2, Comité de mujeres regional, historia y apuesta política del Cisca, 2017)

Gracias a la concientización con debates y prácticas cotidianas sobre el papel de la mujer en la sociedad, hoy el Comité de Integración Social del Catatumbo se consolida como una apuesta donde confluyen familias y avanza de manera orgánica en la articulación - participación integral de madres, padres, hijos e hijas motivando la construcción colectiva y consensuada desde este núcleo básico. Con estas prácticas el Cisca busca romper herencias de la Colonialidad del saber que depositan en el hombre el acceso y control de la información como una forma de ejercicio de poder sobre las mujeres. La democratización de la información y la participación intersectorial e intergeneracional en todos los escenarios de construcción Ciscanos, van a constituirse como prácticas descoloniales al interior de este proceso social y político.

Esa es una particularidad del trabajo con los hombres, los hombres están acostumbrados a trabajar en círculos muy cerrados, les cuesta soltar la información. Tenemos casos de hombres dirigentes de toda la vida que sus esposas no conocían de que se trataba su trabajo. La cosa cambia cuando es una dirigente, pues todo el mundo en la casa sabe qué es el Cisca. (Líder regional 2, Comité de mujeres regional, historia y apuesta política del Cisca, 2017)

Como la generalidad de la propuesta del Cisca que propende por la integración social, el Eje de Mujeres se articula con espacios nacionales como la Confluencia de Mujeres para la Acción Pública y la Secretaría de Mujer del Coordinador Nacional Agrario e internacionales como la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo Cloc y la Vía Campesina, que permite a la mujeres aportar en las reflexiones de cada una de esas organizaciones, entender las construcciones y debates globales, interiorizarlos en sus prácticas y participar activamente en acciones, programas y propuestas encaminadas a la transformación de sus realidades de vida.

Desde este Eje se adelantan procesos de formación política, construcción y participación en agendas locales y nacionales de lucha de las mujeres, reflexión permanente sobre su papel en la familia, comunidad y en el Movimiento Social y, de quehaceres en el marco de la Economía Solidaria que les permitan sostener las apuestas que impulsan.

En cada uno de los Comités de Mujeres se impulsan autónomamente actividades y apuestas que van en línea con el Plan de Vida Ciscano, sin embargo muchas son replicadas en los diferentes municipios de acuerdo a las condiciones de contexto y las necesidades identificadas por cada comité. Siempre apuntando al empoderamiento de sus integrantes y la transformación social de las relaciones mujer-hombre-naturaleza.

Mujer y autogestión

Un común denominador de la apuesta regional de mujeres es la transformación de materias primas como estrategia de autogestión para la materialización de sus luchas políticas, impulsadas mediante actividades ambientales, culturales y humanitarias. Esta apuesta alimentada desde la cultura ancestral de la mujer campesina y la Escuela de Promotores Psicosociales, combina saberes en salud alternativa y prácticas agroecológicas como huertas caseras y medicinales, cuyas plantas y frutos transforman en ungüentos y cremas para los dolores, jabones y perfumes y, la cría de especies menores que les permiten la producción de huevos y la elaboración de alimentos como yogures, horchata¹⁶ y otros que comercializan en el corregimiento y las Tiendas Comunitarias.

Las que más tienen interiorizado el tema de las Economías Propias son las mujeres, ellas siempre tienen proyectos productivos. Se logró consolidar el tema de los ungüentos, tenemos identidad en el empaque, la etiqueta, la forma de hacerlo. Hay algunas que elaboran jabones, vamos a trabajar el tema de jabón de sábila para la cocina; el tema de bisutería y el tema de perfumería y donde se produce leche el tema de yogur. (Líder regional 2, 2017)

En línea con los aprendizajes y acumulados de las Tiendas Comunitarias, se han venido estableciendo otras estrategias de autogestión en los distintos Comités de Mujeres como panaderías comunitarias, distribuidoras de gas propano a granel y en procesos de bisutería donde elaboran aretes y collares artesanales que comercializan en diversos escenarios.

Otra forma de Economía Propia es el impulso y participación activa en la organización de eventos comunitarios, como el “Festival por la Vida Campesina y el Territorio del Catatumbo” un espacio anual de confluencia cultural y deportiva convocado conjuntamente con la Juntas de Acción Comunal, buscando integrar a las comunidades y generar recursos para obras sociales de interés colectivo. De los excedentes de este festival, una de las obras

¹⁶ Bebida refrescante tradicional a base de arroz y leche.

más significativas impulsadas por las mujeres y jóvenes -y que tiene que ver con la coexistencia armónica con la naturaleza- ha sido la compra de un terreno que buscan convertir en Reserva Natural para garantizar el cuidado del nacedero de agua y el acceso autónomo al preciado líquido por parte de las y los catatumberos.

Algunos decían, porque no les dicen a Corponor que compre eso, pero a nosotros nada nos garantiza que mañana o pasado mañana Corponor no vaya a dar una licencia para explotar x o y material allí... entonces si la finca está a nombre de la comunidad, la comunidad va a ser autónoma de las decisiones que se tomen en esa finca, y la comunidad está convencida de que la única forma tener vida es si esas tierras le pertenecen a la comunidad, si le pertenecen a un extraño nadie va a garantizar que ese caudal de agua siga existiendo [...] Esa finca la compramos hace 4 años, en el festival antepasado terminamos de pagar la finca, en su totalidad fueron 42 millones de pesos que se recogieron haciendo festivales que se institucionalizó para obras sociales. (Colectivo Mujeres, 2017)

El Festival que constituye en sí mismo una apuesta de Poder Popular y Economía Solidaria, ha dotado de mayor autonomía a la comunidad en su conjunto, que hoy proyecta la construcción de una plaza de mercado, un acueducto comunitario y el mejoramiento de otras obras de infraestructura que las instituciones del Estado se niegan a financiar.

Casa de la Mujer

Las mujeres que confluyen en el Cisca han sido pioneras en la consolidación de la *Casa de la Mujer* como escenario físico de encuentro para el impulso de su agenda y apuesta política. La primera casa que empezó como una construcción rústica en madera hoy ha ampliado sus instalaciones gracias a la fuerza de estas mujeres que han autogestionado su construcción con sus proyectos de ungüentos, perfumería y demás, en alianza con los Comité de Jóvenes y mediante gestión con estamentos municipales y de Cooperación Internacional.

Frente a la preocupación de que la Casa de la Mujer se quede como una propuesta de las mujeres, ellas plantean cómo la construimos no nosotras para nosotras, sino que sintamos que los demás también nos están apoyando, porque también nos desgastamos económicamente, físicamente en viabilizar un proceso de estos que se va a poner al servicio de todos; por eso nos tocó a todos ir a trabajar a la casa, a sacar

arena, a explicar [...] todas las reuniones hoy se hacen en la Casa de la Mujer, sobre todo el trabajo de las y los jóvenes. (Líder regional 2, 2017)

Esta propuesta conjuga la búsqueda logística de un espacio adecuado para adelantar los procesos de formación, diálogo de saberes y construcción política conjunta de los distintos colectivos; con la necesidad de un lugar para la elaboración de los productos de medicina alternativa y otros de Economía Solidaria.

Un logro importante de esta apuesta a nivel regional ha sido el impulso de la participación activa de la comunidad en movilizaciones ante fechas conmemorativas como el 8 de marzo día de la mujer, 25 de noviembre día de la No Violencia contra la mujer y celebraciones que fomentan la integración social como el día de la niñez y navidad, en las cuales han demostrado su capacidad de convocatoria y autogestión.

Siempre se hace algo con las mujeres, se les da un recordatorio, se hace una misa en honor a las compañeras, el 25 de noviembre hemos hecho varios eventos muy bonitos donde toda la comunidad se ha vinculado, se da refrigerio, se prenden velitas. El año pasado logramos llegar hasta la cabecera municipal, hicimos una misa, se transmitió por la radio, se dio un mensaje muy bueno y nos apoyaron los hombres. En diciembre, este año sería el 4to año en que celebramos la fiesta de la niñez porque nunca se había logrado, ni siquiera con las administraciones, tener en cuenta a los niños que son los más importantes de la comunidad. Aquí hemos llegado a entregar más de 800 regalos, se les atiende a los niños, a las niñas, a las mamás y papás... son eventos para toda la familia. Y la comunidad lo ha recibido bien. (Colectivo de Mujeres, 2016)

Como construcción colectiva el Cisca propende por el encuentro de las experiencias, saberes y propuestas de los diferentes Comités de Mujeres, por lo que genera con regularidad escenarios de encuentro regional donde se trabajan temas de violencia de género e intrafamiliar, poder, igualdad de derechos y cuidado de la naturaleza, entre otros, y motiva la participación de delegadas a los espacios nacionales, siempre con el compromiso de la réplica en cada uno de los corregimientos para cualificar la propuesta y expandirla, no solamente desde lo productivo, sino como apuesta política que busca condiciones dignas y de equidad para la mujer.

Han entendido muy bien la necesidad de que la mujer sea dirigente comunal y comunitaria y se legitime ahí, casi todas son directivas de las Juntas de Acción Comunal [...] están en todos los escenarios de decisión, son parte fundamental y

desarrollan papeles muy importantes en la comunidad, en educación, en salud, ellas son casi fundadoras del Comité Ambiental, ahora las y los jóvenes llegan pero porque ellas los llevan, ellas fueron las primeras en ir a la microcuenca, en pelearse con el Ejército [...] tienen una capacidad de trabajo impresionante, una claridad política mayor de cuál es el papel de las mujeres en los procesos organizativos. (Líder regional 2, 2017)

Así en el Cisca cobra vida la labor de las Mujeres y se consolida como de vital importancia, ya que se complementa con los demás ejes y caminos de lucha del Plan de Vida para el Buen Vivir, donde mantienen una estrecha relación con las y los jóvenes, niños y niñas, con los Comités de Soberanía Alimentaria desde las huertas caseras y medicinales, con los Derechos Humanos en la defensa permanente de estos en casos colectivos e individuales que se presentan en los distintos escenarios donde participan de manera activa, especialmente desde las JAC, desde donde además impulsan acciones de Poder Popular y Movilización.

Jóvenes: La lucha como herencia para el Buen Vivir

Integrar la juventud catatumbera en la apuesta de vida del Cisca ha sido un propósito permanente de este proceso social y político. Para esto desde su nacimiento adelanta estrategias, propuestas y proyectos que impulsan el papel protagónico de las y los jóvenes más allá de coyunturas y temáticas hacia una participación con agenda y apuestas propias que en línea con el Plan de Vida, sean bastión en la continuación de las luchas políticas por la defensa de la vida y el territorio, herencia de sus antecesores.

En aras de esta participación, de manera procesual se han venido adelantando escenarios de diálogos de saberes y reflexión colectiva con la juventud catatumbera. Sobre estos destacan los recorridos municipales que junto a la Asociación Minga se adelantaron entre los años 2006 - 2007 y que culminaron en el 2008 con el I Encuentro de Jóvenes del Catatumbo en El Aserrio-Teorama, que contó con más de 250 participantes con quienes se ahondó las visiones territoriales, preocupaciones y retos de la juventud como sector social, y se estipularon dos grupos centrales de trabajo enfocados en comunicaciones y arte, especialmente desde el teatro y la danza.

Dando continuidad a dicho proceso, y gracias a las realidades y búsquedas identificadas en investigaciones como *Jóvenes, cotidianidad y acción política en la región del Catatumbo*, desde el año 2010 al interior del Cisca se ha venido consolidando el Eje de Jóvenes que

apegado a los principios y apuestas para el Buen Vivir, fomenta escenarios de encuentro, formación y construcción política, y haciendo énfasis en su importante papel en el proceso organizativo -más allá de las comunicaciones y muestras culturales- da respuesta a las problemáticas y necesidades sociales, políticas, culturales y económicas de la juventud catatumbra.

Una de las principales apuestas del Eje de Jóvenes, es la articulación de estos en las Asociaciones y Juntas de Acción Comunal, donde confluyen con el grueso de la propuesta Ciscana, así como la formación política con miras a la cualificación de los liderazgos de estos hombres y mujeres que garantizan el relevo generacional, recogiendo la historia y bandera de los y las dirigentes que con valor, determinación y dignidad defienden desde hace décadas la vida en el Catatumbo.

Venimos de nuestros abuelos, padres, tíos que fueron dirigentes, nosotros somos dirigentes y queremos que nuestros hijos sean dirigentes también, entonces esa es la lucha como herencia, esa historia es la que queremos recoger. Porque nosotros desde pequeños venimos reconociendo esta lucha, porque desde pequeños hemos visto construir qué es lo que queremos, cuáles son los retos que tenemos en el territorio pero también cuales son los sueños que hemos tenido históricamente. Todo el tiempo hemos tenido el espejo ahí y hemos aprendido empíricamente de lo ancestral, de lo cultural, de lo cotidiano, eso es lo que nosotros hemos heredado y por lo que hoy estamos aquí. (Líder regional 6. , 2017)

Para garantizar la construcción de la propuesta política de la juventud desde la base, desde este Eje se impulsa la labor de la juventud en Colectivos de Jóvenes corregimentales, zonales, municipales y regionales, donde se suma un Colectivo de Estudiantes Universitarios del Catatumbo que desde su formación académica en distintas áreas del saber aporta en diversas actividades en línea con el Plan de Vida del Cisca, especialmente en lo referente a Jóvenes, Derechos Humanos, Soberanía Alimentaria y Comunicaciones.

Con ellos se logra configurar el Colectivo buscando la defensa de la educación pública, defender la propuesta de la Educación Popular que es la que nosotros venimos planteando y el reconocimiento de sus derechos. También logrando un nivel de formación académico en todas las líneas en que se vienen formando, con el objetivo, con el fin de que quienes están en esa dinámica de formación, no se hagan

para servirle a un patrón, sino para que sirvan con esos mismos conocimientos a la comunidad, al territorio, al mismo proceso. (Líder regional 6. , 2017)

Así, de manera autónoma y en relación a sus dinámicas propias, cada uno de los colectivos que integran el eje de jóvenes impulsa diversas estrategias enfocadas en la búsqueda y construcción comunitaria -más allá de la mera reivindicación de sus derechos- hacia la apuesta integral de Buen Vivir donde confluye el Poder Popular, la recuperación de la economía y cultura campesina, la soberanía, la vida y la permanencia en el territorio en condiciones dignas.

Una apuesta por un Catatumbo donde las y los jóvenes puedan cumplir a cabalidad sus sueños, libres del miedo a la imposición del contexto y el Modelo de Desarrollo implantados, que solo les ofrece convertirse en actores de guerra y/o mano de obra para el saqueo de los bienes de la naturaleza, los monocultivos, la agroindustria y, especialmente en el caso de las mujeres, la instrumentalización de sus cuerpos para el placer de otros a cambio de pocos pesos.

Al ser parte de la apuesta integral del Cisca, los y las jóvenes se contraponen y disputan con el Modelo para modificar esas realidades impuestas, identificando los intereses y amenazas de los distintos actores que hacen presencia en la región, y construyendo propuestas de resistencia, autonomía y soberanía, contando con los saberes y experiencias de los y las que *llevan más tiempo de ser jóvenes*¹⁷ y con el permanente acompañamiento político, metodológico y/o económico de organizaciones nacionales como Tejuntas- Congreso de los Pueblos, Secretaría de Jóvenes del Coordinador Nacional Agrario, de la Asociación Minga, y otras personas quienes desde sus diversos saberes han alimentado las luchas de la juventud en la región.

También alimentan el Plan de Vida en la generalidad de la propuesta ya que participan activamente en la construcción y puesta en marcha de las políticas y acciones de ejes como Soberanía Alimentaria con el impulso, por ejemplo, de proyectos de autogestión con base en la agroecología donde resalta la cría de especies avícolas y cultivos de frijol; y en el trabajo conjunto que adelantan de la mano de los Comités de Mujeres en la región con quienes impulsan y convocan, mediante la autogestión y la Economía Solidaria, actividades de movilización y culturales en línea con sus propuestas políticas comunitarias, mandatadas y

¹⁷ Expresión acogida para referirse a las mujeres y hombres de la tercera edad, quienes históricamente han participado en los procesos de construcción social por la defensa de la vida en el Catatumbo.

dinamizadas en los distintos escenarios de Poder Popular como las Asociaciones y Juntas de Acción Comunal, donde han propendiendo por la materialización de obras sociales de importancia para la comunidad y tienen un papel protagónico encabezando por ejemplo, la reglamentación de tráfico, los Comités de convivencia y ordenamiento territorial.

En el Eje de Derechos Humanos cumplen una labor fundamental como protectores del territorio, con la participación activa como Guardianes en Resistencia, y la generalidad de la propuesta de Protección que se viene caminando al interior del Cisca. También algunos de los integrantes del Colectivo de Estudiantes acompañan este eje y mediante pedagogía en herramientas jurídicas le aportan a las Casas de Derechos y por ende a la población catatumbiera.

Así mismo de manera estratégica la juventud se integra en los ejes transversales de Investigación por ejemplo en temas ambientales y en Comunicación mediante la construcción de contenidos en diversos formatos para la visibilización de la propuesta Ciscana, y de manera especial en Arte y Cultura donde confluyen la mayoría de las apuestas de la juventud por el reencuentro con sus raíces ancestrales mediante el teatro, la danza y la música. Como veremos más adelante.

Unos de los mayores logros de este eje son la legitimación, confianza y auto reconocimiento *en y de* las y los jóvenes como parte activa de la apuesta política Ciscana que materializan en las cotidianidades, y su participación en los escenarios de poder popular como las Asociaciones y Juntas de Acción Comunal donde hoy son dirigentes y dirigentas e impulsan su conducción bajo el mandato de armonía con la naturaleza; superando los estigmas sociales que señalaban a la juventud y la disgregaban en razón de la baja participación en escenarios/metodologías tradicionales contrapuestos al alto interés recreativo, deportivo, de arte y cultura, desatendiendo qué tras esas formas también se posibilita la construcción política comunitaria.

El proceso ha presentado muchas maneras de articularnos a él, una de ellas es integrándonos desde el deporte al que le gusta jugar juega, al que le gusta pintar pinta, al que le gusta cantar canta, el muralismo, el teatro... Hay un espacio para todos y todas, para cada tipo de habilidad que tengan los jóvenes. (Colectivo de Jóvenes 2. , 2016)

Por medio de este Eje con base en la creatividad y construcción-deconstrucción permanente, se han ganado batallas por la superación de la timidez, la baja o inconstante participación en

los escenarios de formación/encuentro y el desapego a las luchas y movimientos sociales, que con anterioridad se identificaba en los y las jóvenes. Germinando en ellos y ellas el amor y compromiso con el territorio y la apuesta de Buen Vivir Ciscana, como antídoto a los peligros del dinero fácil, la guerra, la drogadicción y otros que tienen como fin la pérdida del valor de la vida.

El joven se identifica mucho, porque es una forma sana, creativa, donde explotamos los conocimientos y los dirigimos hacia algo productivo, algo que a mí me va a llenar y va a fortalecer el trabajo comunal en nuestro territorio, en nuestra vereda, en el casco urbanos [...] es una forma de construir paz, vida, integración a través de la cultura y las enseñanzas que nos deja el proceso en lo político y en lo estructural. (Colectivo de Jóvenes 1. , 2017)

Ejes transversales de la apuesta de Buen Vivir ciscana

Teniendo en cuenta las estrategias y necesidades identificadas en su historia, el Cisca ha integrado en su Plan de Vida seis ejes transversales desde donde dinamizan la integralidad de su propuesta social y política: Formación, Investigación, Comunicación, Arte y cultura, Gestión-autogestión-administración y Articulación.

En estos ejes, confluyen indistintamente acciones y propuestas de los diferentes colectivos temáticos y sectoriales de cada uno de los corregimientos y municipios siempre en aras de la consolidación de la gran apuesta de Buen Vivir bajo los principios de la defensa de la Vida, la Integración y el Territorio.

Formación: una apuesta por la Educación Popular

El Cisca cimienta su apuesta de Buen Vivir en la Educación Popular, expresión política y pedagógica para la reflexión, concientización, transformación y liberación del sistema social dominante que vulnera sus derechos. Ha optado desde su nacimiento por esta formación dialógica que desde la horizontalidad genera nuevas relaciones de poder entre los *sujetos educadores*¹⁸, donde los saberes se complementan para construir el saber desde las

¹⁸ En la Educación Popular educando/educanda y educadora/educador se interrelacionan e identifican como sujetos educadores (Prado, 2016, pág. 33)

comunidades, contraponiéndose así a la educación hegemónica tradicional *bancaria* que desde la perspectiva freiriana está “*destinada a llenar cabezas*, con una intencionalidad política clara, en el marco de las relaciones capitalistas, *para domesticar conciencias*.” (Prado, 2016, pág. 33)

Con antelación a la constitución de lo que hoy es el Comité de Integración Social del Catatumbo las y los líderes fundadores de esta propuesta recorrieron las trochas de la región contrariando a los señores de la guerra para superar el Modelo de muerte que estaban implantando, lo hicieron valiéndose de los medios de transformación vinculados con la Educación Popular como son la lucha social y política, la acción producto de la clarificación de las realidades, la actuación crítica y creativa sobre el mundo y el pensamiento emancipador.

En la construcción de sus proyectos alternativos al modelo de No Vida, el Cisca continua replicando esas prácticas/medios de resistencia en cada uno de los procesos de formación adelantados, donde destacan la Escuela de Nivelación (2005), la Escuela de Plan de Vida (2006-2009), la Escuela de Promotores Psicosociales (2009-2016), la Escuela de Altos Estudios Sociopolíticos y Ambientales (2013-2014), la Escuela de Administración Pública (2016) y recientemente la Escuela para la Construcción de Agenda Intercultural para la Paz (2016-2018) con las que las comunidades que confluyen en el Cisca, han actualizado críticamente análisis, proyecciones y rutas de acción de acuerdo a las búsquedas políticas/temáticas que los cambiantes contextos van requiriendo.

Así mismo continuamente los y las catatumberas se nutren de procesos educativos populares adelantados desde los distintos ejes del Plan de Vida mediante la formación a nivel municipal que confluye en escenarios de construcción y pedagogía regionales como escuelas y encuentros temáticos y sectoriales, consultivos y asambleas; a su vez, con la participación activa en procesos pedagógicos populares a nivel nacional en escuelas temáticas del Coordinador Nacional Agrario, el Congreso de los Pueblos y la Confluencia de Mujeres para la Acción Pública en cuyo marco participan en escenarios de formación internacionales como La Cloc, La Vía Campesina, y la Escuela Florestan Fernández impulsada por el Movimiento de Trabajadores Sin Tierra de Brasil.

Cada uno de estos procesos educativos populares contempla la práctica como una de sus fuentes cuando ésta es reflexionada y consensuada colectivamente, sin desconocer el aporte de contenidos conceptuales, que adecuan al contexto para su aprovechamiento e

interiorización. En este punto para el Cisca es de vital importancia los aportes teóricos del Eje transversal de Articulación, especialmente con programas y/o estudiantes universitarios y organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales, alimentando el Eje transversal de Investigación y potenciando las lógicas propias de construcción de saberes y sentidos catatumberos.

Esta propuesta de construcción política y ética donde se reconoce el saber del otro sin diferenciación alguna se sistematiza en publicaciones como *Construyendo nuestro plan de vida: Integración, Vida y Territorio* (2005), la serie para alfabetización popular *Escribiendo un nuevo horizonte* (2015), la serie sobre administración pública *Ser y hacer gobierno* (2017) la serie sobre cada eje temático *Nuestro horizonte... el plan de vida* (2018), con las cuales se retroalimenta el mismo proceso de formación mediante herramientas pedagógicas y metodológicas de la Educación Popular como los debates de grupo, los temas generadores, la investigación temática, la construcción colectiva de cartografías sociales, líneas de tiempo y otras que con la participación como principio, enfatizan en la importancia de la palabra y el lenguaje en la legitimación de las diversas concepciones de mundo.

Sobre esto el Cisca promueve cotidianamente el lenguaje inclusivo, planteando en los diversos escenarios de formación y puesta en marcha del Plan de Vida, que lo que no se nombra, no existe.

Investigación: una apuesta por la Descolonialidad del Saber

Como apuesta de descolonialidad del saber en línea con el Buen vivir, desde el Cisca se han venido adelantando procesos de Investigación social crítica que se entrelazan con la Educación Popular y cada uno de los ejes del Plan de Vida, en clara ruptura con las jerarquías del conocimiento occidental desde donde se desvaloriza los saberes y prácticas cotidianas de los pueblos, categorizándolas como meras tradiciones y folclore.

Ante esto, el Cisca adopta como estrategia la utilización del sistema de valores diseñado por el Modelo occidental, para que éste mismo reconozca la validez e importancia de las prácticas sociales, interculturales y cosmogónicas de los pueblos, los cuales podrían aportar en la solución de las crisis que la humanidad enfrenta hoy a consecuencia de su desarmonía con la naturaleza, y que se materializa por ejemplo en el cambio climático, para cuya superación es vital el retorno a la economía y cultura campesina.

Así, desde este eje se tejen articulaciones estratégicas con programas y estudiantes universitarios que desde sus investigaciones en diversos campos del saber, conjugan las prácticas catatumberas con construcciones academicistas validando el hacer de los catatumberos y sus investigaciones propias, permitiendo a su vez la sistematización y el compartir de sus saberes y prácticas como aporte a las reflexiones que en otros procesos y/o escenarios sociales se puedan adelantar.

Desde su nacimiento, el Cisca de la mano de procesos sociales y organizaciones no gubernamentales, también ha dado prelación a la Investigación, Acción, Participación -IAP- metodología de investigación que busca estar al servicio de comunidad, contando siempre con su participación activa. Los investigadores/actores quienes la asumen para sí se entienden y laboran como seres sentipensantes, que como mencionamos en la introducción de este texto, combinan corazón con razón, empatía con simpatía, así como respeto y aprecio a las diferencias como bastión de los conocimientos y prácticas sociales.

En articulación con el eje transversal de Comunicación, los aprendizajes y hallazgos de las diferentes investigaciones colectivas se han materializado en diversos formatos como Galerías de la Memoria, audiovisuales, tesis de grado y especialmente publicaciones escritas con circulación regional y nacional donde destacan *Catatumbo, un reto por la verdad* (2008), *Catatumbo, vida, diversidad y resistencia* (2012) e *Historias de Catatumbo, voces desde la casa del trueno* (2017).

Hoy desde este eje transversal se adelantan varios procesos de investigación en línea con las búsquedas políticas del Plan de Vida para la construcción de alternativas por ejemplo, al Modelo de educación mediante la puesta en marcha de un Modelo comunitario que inicia con la alfabetización contextualizada a la región; de ordenamiento territorial en términos de manejos de microcuencas y cuidado de la biodiversidad en procesos contruidos desde la base así como sobre Modelos productivos agroecológicos, economías propias, género, protección, poder popular, economía campesina, y otros, todos estos como aportes a cada uno de los ejes de la propuesta social y política del Cisca.

Arte y Cultura: una apuesta por la recuperación de la Identidad Campesina

El Arte y la Cultura se ha posicionado para el fortalecimiento de las identidades catatumberas enraizadas en la economía y cultura campesina, la recuperación de la memoria de resistencia y dignidad de sus comunidades y la motivación de la participación de las nuevas

generaciones herederas de las luchas sociales y políticas en constante disputa con los Modelos de capital y guerra, por los derechos legítimos a vivir y defender este territorio.

Cotidianamente el Cisca alimenta este proceso de construcción y compartir colectivo desde identidades, prácticas y saberes sociales e interculturales que arraigan el pensamiento y acción de la población catatumblera, especialmente del campesinado. Así mismo desde el Arte y la cultura, las y los jóvenes incentivan la reflexión/acción y visibilización de sus realidades y propuestas de solución alternativas a éstas, mediante diversos formatos comunicativos y artísticos como coplas, letanías, obras de teatro, danzas, música, muralismo y grafiti.

En este Eje transversal han sido de gran aporte las propuestas construidas desde los Colectivos de Jóvenes quienes rescatan la identidad y cultura catatumblera mientras la conjugan con nuevas formas de hacer y contar desde el arte. Por esta razón, hoy las paredes del Catatumbo se pintan de colores con murales que invitan a la armonía con la naturaleza, a la Economía Campesina, a la Movilización y al Poder Popular, así mismo en sus festividades y actividades culturales danzas como la machetilla¹⁹ se entremezclan con el break dance, y sus espacios públicos son tomados por obras de teatro como *Catatumbo una historia que no se olvida* y *Semillas*, donde se visibilizan las problemáticas de violencia y despojo que ha vivido la región y las formas en que la población les ha hecho frente mediante la resistencia y arraigo.

Gracias a la labor de la juventud, hoy también se escuchan y corean canciones de hip hop campesino cuyas letras²⁰ hacen honor a las cotidianidades catatumberas “*empiezo tejiendo [la atarraya] medio emplomado, cuando la término al hombro la he llevado, machetilla y bota, voy enmochilado, petral y estopa con el chino al lado*” (El día de un campesino), a las cosmovisiones y tradiciones ancestrales “*ahó metakiatsi pal abuelo tabaco, yo le saco el bolegancho de la botella o el saco*” (Verso demoniaco); a la recuperación de la memoria del conflicto social y armado dignificando a las víctimas “*donde están los desaparecidos dime dónde están, y los que se llevaron cuándo volverán*” (Donde están), denunciando los derechos vulnerados y la estigmatización “*si estamos hablando de equidad y educación, ¿entonces porque tú controlas la información?*” (Medios de comunicación) e impulsando la

¹⁹ Danza la cual es seña de identidad cultural de la región del Catatumbo, se baila al ritmo de guitarras, tiples y maracas o guacharaca.

²⁰ Autoría de grupo juvenil de rap campesino “Reyes Magos”. Entre paréntesis nombres de las canciones cuyos fragmentos citamos gracias a entrevista directa con sus autores.

labor de la dirigencia catatumbera “*el hecho de ser guerrero no es mera coincidencia, pues la resistencia se transmite con la herencia*” (La lucha como herencia), entre otras.

Comunicación: Una apuesta por la Comunicación Popular

La comunicación ha estado presente desde la concepción del Cisca de maneras variopintas, como constructo político para el Buen Vivir y como herramienta para responder a las necesidades que el contexto va imponiendo. Siempre bajo los preceptos de la Comunicación Popular construida *desde y para* las bases busca hacer efectiva la democratización comunicativa, rompiendo el mito generalizado que vende la comunicación como mero fenómeno mass- mediático marcado por la elaboración y difusión masiva de piezas y, contrariando los intereses de las industrias culturales que desconocen las diversidades y propenden por la homogenización social desde sus contenidos.

Así, la Comunicación se viene fortaleciendo buscando consolidarse como parte estratégica de la apuesta integral del Cisca y de los ejes de su Plan de Vida. Desde este escenario se crean estrategias para el fortalecimiento de la identidad Ciscana, la puesta en marcha y la visibilización de sus realidades y apuestas hacia el Buen Vivir. Dentro de este eje transversal, se genera entonces una amalgama entre la reflexión y construcción social y política en sí misma con saberes y destrezas técnicas fortalecidas desde las prácticas y diálogo de saberes con otras y otros comunicadores populares del Movimiento Social nacional.

En el desarrollo de las acciones impulsadas desde este Eje transversal, tiene protagonismo la juventud que constantemente participa de escenarios de reflexión/formación²¹ sobre las búsquedas políticas comunicativas, que se entretajan con la elaboración de estrategias internas y externas para la difusión de las realidades y propuestas Ciscanas en diversos formatos técnicos como radio, prensa escrita, fotografía y audiovisual, y artísticos como el teatro, música, danza, muralismo y grafiti. Por medio de estas además se dinamiza la integración y alianzas municipales, regionales y nacionales con otros actores comunicacionales populares, alternativos e igualmente masivos, en el entendido de disputar las lógicas comerciales desde su interior, ganando en ellas espacios de participación para los contenidos de interés Ciscano.

²¹ Resaltamos que en el ejercicio metodológico de la presente investigación, se acompañó un escenario de diálogo de saberes, producción comunicativa y conformación del equipo regional de comunicaciones, el cual se proyecta profundizar en una investigación específica sobre Comunicación Popular y Buen Vivir.

Desde este Eje transversal también se visibilizan, registran, dinamizan y difunden acciones y convocatorias Ciscanas, especialmente en los escenarios y actividades que se adelantan en el marco de los diferentes ejes del Plan de Vida. Por ejemplo, como aporte a los Derechos Humanos se adelantan denuncias públicas, comunicados urgentes y se motiva de manera crítica y creativa la reflexión y movilización social para la exigencia del cumplimiento de estos, igualmente se adelanta la construcción de propuestas para el posicionamiento estratégico de la identidad comunicativa Ciscana -con énfasis en lo gráfico- en los diferentes proyectos de Economía Solidaria, Soberanía Alimentaria y de los Comités de Mujeres y Jóvenes, evidente en las cremas para los dolores, el café, bolegancho, prendas de vestir y publicaciones como libros, calendarios, murales y pendones entre otros.

Hoy, quienes se integran en la labor comunicativa Ciscana están comprometidos con la transformación de las realidades sociales que afectan al Catatumbo, fomentan mediante contenidos periodísticos e investigativos a profundidad (como las publicaciones señaladas en los ejes transversales de Investigación y Formación) la visibilización de las construcciones colectivas en la región, y se caracterizan por la lectura responsable de los contextos y la creatividad ante la falta de infraestructura que dificulta la difusión/producción de los contenidos físicos y digitales, que incluyen como regla, las visiones interculturales que en la región tienen cuna.

Articulación: una apuesta por el trabajo conjunto y solidario

Como hemos visto a lo largo de este documento, este Eje transversal es una práctica cotidiana en cada uno de los escenarios y apuestas de construcción del Cisca, que trabaja de manera mancomunada con otros actores sociales, políticos, no gubernamentales, académicos y comunicacionales, con quienes confluyen en actividades procesuales o coyunturales -según el contexto y búsqueda- para la materialización de intereses comunes que vayan en línea con el Plan de Vida Ciscano para el Buen Vivir.

La Articulación como aprendizaje constante ha sido claramente visionada por el Cisca y puesta en práctica en los distintos ejes de su Plan de Vida y en cada escenario de Poder Popular, Movilización y Lucha institucional, desde donde se construye colectivamente y se pone en marcha la política Ciscana gracias a la legitimidad de su proceso. Esto se evidencia

en las disputas colectivas que cotidianamente emprende la dirigencia catatumbera y que logra posicionar de la mano de otros.

Para alimentar su propuesta política, hoy el Cisca se articula con el Coordinador Nacional Agrario -CNA y Congreso de los Pueblos -que confluyen en la Cumbre Nacional Agraria Campesina, Étnica y Popular- participando activamente en sus diferentes Secretarías y Comisiones temáticas y sectoriales de manera directa y como Nororiente, macro-región conformada por procesos sociales de Catatumbo, Sur del Cesar y Santander del Sur.

Así mismo se articula a la Confluencia de Mujeres para la Acción Pública, al Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado -Movice, y al Movimiento Carcelario Colombiano. A nivel internacional, por su participación activa de acción y reflexión especialmente al interior del CNA, se articula con la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo -Cloc y La Vía Campesina.

A nivel nacional trabaja con el apoyo de Organizaciones no gubernamentales y Defensoras de Derechos Humanos como Asociación Minga, Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz -Indepaz, Equipo Jurídico Pueblos y Centro de Atención Psicosocial –Caps, y a nivel internacional, adelanta acciones en articulación con la Red de Hermandad y Solidaridad con Colombia -Redher.

Gestión, Autogestión y Administración: una apuesta por la sostenibilidad autónoma y soberana

Como construcción social y política de largo aliento el Comité de Integración Social del Catatumbo ha establecido en su Plan de Vida el Eje transversal de Gestión, Autogestión y Administración caminando hacia la sostenibilidad económica como aporte -no determinante- en el cumplimiento de sus apuestas de Buen Vivir.

Así, desde este eje se adelantan propuestas de autogestión en línea con la Soberanía Alimentaria, la Agroecología y la Economía Campesina, mediante proyectos regionales como la producción, transformación y/o comercialización de café y bolegancho, la cría y mejoramiento genético de especies avícolas, porcinas y vacunas, y otras como la comercialización de productos de visibilización e identidad Ciscana.

También, bajo los principios de autonomía y soberanía, gestiona proyectos económicos sin generar dependencias con las lógicas del capital ni con los organismos externos que les aportan con recursos de Cooperación Internacional, de los que además -guiados por su profunda dignidad y coherencia- no permite condicionamientos políticos, asistencialismos ni paternalismos, así como crítica y rechaza de manera contundente las acciones con daño que generan estas prácticas a mediano y/o largo plazo, como ha sucedido en la región con proyectos financiados por algunas agencias internacionales como Usaid y la Unión Europea.

Caminos de lucha de la apuesta de Buen Vivir Ciscana

Para echar a andar la propuesta social y política condensada en los distintos ejes temáticos, sectoriales y transversales, partiendo de su historia y las formas de construcción y resistencia que han venido adelantando para hacer frente al Modelo de Desarrollo mediado por el capital y la muerte, el Cisca ha definido tres caminos de lucha *Organización, Movilización y Lucha Institucional* en los que cada hombre y mujer que participa en escenarios de la propuesta Ciscana, confluyen orgánicamente y alimentan poniendo sus granos de arena para el Buen Vivir.

Organización

Desde este camino de lucha, el Cisca propende por la dinamización protagónica de su apuesta de Buen Vivir desde las comunidades, cuyos aprendizajes y logros se irradian a nivel regional y en las articulaciones nacionales e internacionales donde participa. Para esto impulsa el trabajo colectivo de los pobladores catatumberos partiendo de las Asociaciones y Juntas de Acción Comunal desde donde históricamente y mediante relaciones de horizontalidad se ponen en práctica los mandatos expresados en los distintos ejes del Plan de Vida.

Así, impulsa la integración permanente entre hombres y mujeres de todas las edades y sectores, según las voluntades, posibilidades, necesidades y contextos en cada vereda, zona, corregimiento y/o municipio del que son procedentes. Por ética y decisión, el Cisca antepone a cualquier cuantificación posible, la interiorización de su apuesta y las cualidades humanas y políticas de quienes en ella se sienten acogidos.

Gracias al trabajo de este Eje, cada vez con mayor ahínco los y las catatumberas ponen en marcha en sus cotidianidades el Plan de Vida Ciscano, mediante el encuentro, formación, compartir de experiencias y construcción temática y sectorial, participando así mismo en Consultivos y Asambleas del Cisca, escenarios donde se construye y avala la Política que alimenta su apuesta de Buen Vivir.

Estos espacios nos permiten la participación real de las comunidades, de la dirigencia y se llevan a un espacio de Asamblea donde se define en últimas si adoptamos, sí o no, las políticas que construimos en el Consultivo. Estos espacios son los que permiten que las comunidades la dirigencia en su conjunto, logre visionar y verse representada en lo que ayuda a construir, es una forma que permite empoderar a las comunidades desde su base. (Líder regional 7. , 2017).

Movilización

Como actor importante en el Movimiento Social Colombiano y sin olvidar sus raíces que guardan como precedente el Paro del Nororiente de mediados de 1987, el Comité de Integración Social del Catatumbo Cisca, apuesta por la Movilización como bastión permanente de su lucha social y política, sobrepasando la mera reivindicación de sus derechos y haciendo de ella una expresión viva para la transformación de las condiciones desiguales que hoy afectan al Catatumbo y a Colombia toda.

Así, desde el Cisca se promueve responsablemente la Movilización como un Camino de Lucha, entendiéndola como toda acción pública de confluencia propositiva para la solución de los problemas sociales, culturales, ambientales y políticos cotidianos, implantados por el Modelo de Desarrollo actual con el cual el campesinado está en constante disputa.

Estas acciones van desde lo local a lo global, y se materializan en actividades con calado municipal como marchas y plantones ante las administraciones para la construcción de infraestructuras básicas, consultas populares para frenar proyectos de extracción de los bienes de la naturaleza y de rechazo ante afectaciones a los Derechos Humanos y el DIH; a nivel regional como las Audiencias Públicas a entidades y fuerzas armadas estatales ante afectaciones como las Ejecuciones Extrajudiciales y Cultivos de Uso Ilícito, y las grandes movilizaciones -donde acompaña y/o protagoniza- junto al Movimiento Comunal en cuyas mesas de negociación inciden en línea con sus apuestas de Buen Vivir.

Por último a nivel nacional, el Cisca participa activamente de las movilizaciones convocadas por el Movimiento Social donde confluye, especialmente como parte del Coordinador Nacional Agrario y el Congreso de los Pueblos- Cdp. En este marco resaltan las participaciones en la Cumbre de Organizaciones Sociales (La María Piendamó- 2006), La Minga Social y Comunitaria (Cali-2008), conformación de Congreso de Pueblos (Bogotá-2010), Congreso de Tierras Territorios y Soberanía Cdp (Cali-2012), Congreso de Paz Cdp (Bogotá-2013) Paro Agrario (Ruta al Sol, Norian-Aguachica- 2014), conformación de la Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular (Bogotá-2014) y recientemente la Minga Nacional Campesina, Agraria, Étnica y Popular donde con más de 1500 personas estuvieron durante 16 días en la carretera por la defensa de su vocación y derechos como campesinos. (Besotes, Sur del Cesar-2016)

Lucha Institucional

Siguiendo el mandando de su III Asamblea realizada en el municipio de Hacarí en el año 2010, el Comité de Integración Social del Catatumbo ha definido estratégicamente apostar por *ser y hacer* gobierno desde la Lucha Institucional, como camino hacia la transformación de las condiciones que vulneran la vida y permanencia en el Catatumbo, y buscando el Reconocimiento jurídico, normativo y político del Campesinado como un Sujeto de Derechos, a quien históricamente le han negado su existencia catalogándolo como mero trabajador agrario.

Para esto, hace vida política en Poder y Unidad Popular –PUP, al interior del Polo Democrático Alternativo -PDA donde ha encontrado la posibilidad de construcción política en línea con sus apuestas de Buen Vivir. Desde ahí el Cisca participa en las contiendas electorales a nivel municipal, regional y nacional entendiendo la representación institucional como aporte en la cualificación y acceso a información que permiten impulsar de mejor manera las justas luchas sociales que han venido adelantando históricamente.

Entonces nosotros nos decimos, aquí [Gobierno Tradicional] no podemos transformar las cosas, no vamos a cambiar nada pero por lo menos vamos a estar muy cercanos a la toma de decisiones y a información que necesitamos, que para nosotros es importante para potenciar el trabajo social en la organización, la movilización ese tipo de cosas; y nos ha ido sirviendo la experiencia de haber llegado al Consejo en el periodo 2011 ya que nos permitió un debate y una cualificación política que nos dio más elementos para tomar decisiones en las

candidaturas del 2015, por ejemplo, pues el debate fue más cualificado y yo creo que cada vez va a ser mejor la discusión de lo que significa la disputa institucional en nuestro proceso. (Líder regional 1, 2017)

Tras la definición de apostar por este camino de lucha, el campesinado catatumbiero participa en espacios de planeación, ordenamiento territorial y definición política gracias a la labor que adelantan desde Concejos y Alcaldías municipales así como desde el Congreso de la República, donde por la voluntad de más de 27. 000 personas de todo el país, hoy cuentan con el primer Senador campesino, reelecto para un segundo periodo.

Ante estos logros que legitiman su acción política regional y nacionalmente, el Cisca ha demostrado mantener un equilibrio entre la representatividad institucional y su labor al interior del Movimiento Social Colombiano cuyas banderas se reivindican y sus propuestas se posicionan en los escenarios que los actores políticos tradicionales le habían vetado desde siempre.

Capítulo 5: Bastiones del Buen vivir Ciscano

El Buen Vivir para el Cisca es un caminar constante que se nutre de los saberes y prácticas de mujeres y hombres catatumberos propendiendo por la coexistencia armónica entre la humanidad y la naturaleza, la recuperación de los conocimientos e identidades ancestrales, el trabajo colectivo comunitario, los relacionamientos horizontales que renuncian a las prácticas de poder que profundizan desigualdades sociales y al aprovechamiento de tecnologías y recursos puestos al servicio de la gente.

Como horizonte de Buen Vivir, filosofía de vida y alternativa al Modelo actual de desarrollo que se impone mediante el capital, la explotación y la muerte, a lo largo de la construcción y práctica del Plan de Vida del Cisca, se identifica como camino de su apuesta social y política el Poder Popular, la Economía Campesina y el Ordenamiento Territorial Popular conjugados en la búsqueda por la constitución de los Territorios Campesinos Agroalimentarios.

Buscando el *Cielo* del Buen Vivir, el Cisca propende por la construcción del Poder Popular como realización libertaria de autonomía y soberanía, hacia donde avanza desde las Asociaciones y Juntas de Acción Comunal en la materialización de sus propuestas de Economía Solidaria impulsadas desde el cooperativismo, las Casas de Derechos, como Guardianes del Territorio, y en cada uno de los escenarios habilitados desde la construcción colectiva, el diálogo de saberes, la Organización, la Movilización y la Lucha Institucional.

El Poder Popular como contrapoder multicultural que reafirma las búsquedas y sueños por la realización humana en condiciones de dignidad y como decisión de vida desde donde se adelantan ejercicios de Gobierno Propio como apuesta y práctica transformadora de las lógicas sociales y culturales impuestas por la Colonialidad del Poder y Saber, que homogenizan y desconocen la diversidad la cual señalan y humillan insistentemente.

Así mismo, avanza hacia la recuperación y reposicionamiento de la Economía Campesina donde quienes dedican su vida al cultivo de los alimentos han mantenido históricamente relaciones directas y armónicas con la tierra, que les provee saberes y secretos con los que siembran identidad y arraigo con el territorio y cosechan prácticas de cuidado y defensa de cada uno de los bienes de la naturaleza con los que coexisten armónicamente.

La Economía Campesina como el constructo social donde confluyen los pensares y sentires de los y las campesinas, sus historias, proyectos familiares y comunitarios, sus

cosmovisiones, valores y tradiciones propias, donde las diversidades sociales, culturales y políticas se reconocen, respetan, legitiman y son base en las construcciones/ deconstrucciones colectivas, propositivas y de resistencia, ante los embates que ha traído consigo el Desarrollo Neoliberal, que antepone Modelos de producción de agricultura industrial extensiva y revolución verde, disfrazados de modernidad y progreso con las que explota, privatiza, excluye, margina, amenaza, violenta y niega la vida y cultura del campesinado como sujeto social, político y económico.

Ante esas imposiciones, el Cisca propende también por el Ordenamiento Territorial Popular, propuesta para la participación y decisión activa de las comunidades en la planificación y toma de decisiones sobre los usos de sus territorios, cuyas transformaciones impulsadas desde el actual Modelo de ordenamiento territorial estatal, modifican la identidad, economía y cultura campesina, así como la coexistencia armónica con la naturaleza.

En articulación con las Asociaciones y Juntas de Acción comunal y otros actores sociales, académicos y políticos de la región y el país, el Cisca promueve el cuidado de cada uno de los bienes finitos de la naturaleza, especialmente del agua y los suelos con cuya protección y racionalización se garantiza la sobrevivencia de la Madre Tierra y la humanidad. Estos propósitos se reflejan hoy en los Manuales de Convivencia para el Buen Vivir de las JAC y de los Acueductos Comunitarios de algunos municipios, donde se contemplan formas de vida comunitaria para el ordenamiento de las relaciones sociales, económicas, culturales y ambientales en la región.

En estos manuales la población catatumbera mandata la prohibición de la caza de animales silvestres, la tala y quema indiscriminada de la flora, la contaminación y construcción habitacional y de trabajo cerca de los nacimientos y corrientes de agua, los cuales deben estar provistos de vegetación para lo que se motiva la reforestación permanente y deben ser priorizados para el consumo humano, de los animales y por ultimo para cultivos y otras labores. Con estas definiciones se garantiza el acceso democrático del agua y demás bienes comunes, manteniendo como principios la solidaridad, ayuda mutua y reciprocidad con los que los y las catatumberas adelantan acciones para la mitigación de los impactos ambientales permeados en la región por el Modelo agroindustrial de monocultivos y revolución verde.

El Cisca, siguiendo las banderas de movimientos sociales nacionales e internacionales que propenden por el reconocimiento del campesinado como sujeto de derechos y alimentan la

reflexión y el debate sobre los caminos y búsquedas para alcanzar sus sueños de dignidad, impulsa la constitución de Territorios Campesinos Agroalimentarios en el Catatumbo, figura territorial asociativa fundada autónomamente por las comunidades en su legitimidad y con el arraigo de sus expresiones colectivas, donde vinculan las dimensiones productivas-ambientales, socio- culturales y político-comunitarias (CNA S. d., 2015).

Reconociendo la diversidad social y cultural, esta propuesta busca catapultarse a largo plazo en los Territorios Interculturales Agroalimentarios, figura territorial de convivencia bajo los preceptos de unidad, solidaridad y hermanamiento intercultural, donde los derechos de todos los actores étnicos y culturales sean tenidos en cuenta y respetados de común acuerdo, sin oponerse a otras formas de organización territorial como Resguardos Indígenas, Zonas de Reserva Campesina, Zonas de Reserva Forestales, Parques Naturales Nacionales y otros.

Como hemos visto, el del Cisca ha sido un camino por trocha abierta en constante devenir, un sueño de muchos y muchas por disfrutar los ríos y montañas catatumberas sin la amenaza latente impuesta por los señores del capital que siembran la guerra y la muerte para apropiarse de los bienes de la naturaleza. Un movimiento vivo de confluencia de las diversidades sociales que han hecho de su fuerza de trabajo y la construcción colectiva desde sus Planes de Vida, su única arma y forma de lucha ante el despojo y olvido estatal.

Afianzado en el terruño que ama, el Comité de Integración Social del Catatumbo Cisca, continúa su andar en ascenso al *Cielo*, ese sueño posible de un mundo donde ser campesino y defender sus derechos no sea un delito, un mundo donde el Buen Vivir, como los catatumberos nos demuestran, se construye desde el hacer cotidiano no solamente desde el discurso.

Conclusiones de investigación

Como hemos insistido, la presente investigación mantuvo como objetivo principal caracterizar, es decir describir, la propuesta específica de las prácticas cotidianas del proceso social y político, Comité de Integración Social del Catatumbo. En ese sentido, las preguntas de investigación, herramientas metodológicas y de sistematización, se enfocaron en la recolección de la información de dichas prácticas desde los ejes principales y transversales, así como los caminos de lucha priorizados en el Plan de Vida ciscano, encaminado a la materialización de lo que hemos determinado sus bastiones, en cuya materialización confluye su apuesta de Buen Vivir.

En ese sentido, establecimos por demás que la presente investigación no es de profundización, por tal no enfocamos nuestra labor investigativa a la confrontación y/o validación de teorías y/ concepciones previas que sobre el Buen Vivir se han adelantado en América Latina. Nuestro propósito se ha limitado a dar a conocer la experiencia de Buen Vivir desde el Cisca como proceso alternativo al crisol indigenista, desde donde se le ha abordado usualmente. Esto con el propósito de aportar si, en la reflexión sobre esta apuesta y su materialización más allá de los debates conceptuales.

Sin embargo, esta investigación no estuvo desligada de la revisión teórica por lo que en el grueso del documento, y cuando dieron a lugar, se entretajeron en un ejercicio analítico, las concepciones academicistas, especialmente desde la mirada descolonial del Buen Vivir y de este como alternativa al desarrollo- progreso.

La participación en los distintos escenarios de construcción colectiva del Cisca, así como los recorridos municipales, las entrevistas semiestructuradas, los grupos focales realizados con el equipo político regional de este procesos social y político, así como los talleres y compartir de experiencias en el ámbito comunicativo con los jóvenes ciscanos, permitieron conocer de cerca su apuesta y hacer una caracterización responsable de la misma, logrando confrontar los discursos documentales y orales de la dirigencia ciscana, con las realidades y quehaceres de las comunidades.

Por otro lado, la comunicación popular en la presente investigación, como señalamos insistentemente, fue parte de la apuesta metodológica que nos permitió por demás abrir escenarios de construcción colectiva de distintos productos comunicativos. Sin embargo, dicho ejercicio que por dificultados logísticas y de contexto, no ahondo en las reflexiones

políticas sobre el papel de ésta en las luchas sociales, permitió avizorar la importancia de la Comunicación en la consolidación de las apuestas encaminadas hacia el Buen Vivir, dicho análisis, es parte también de las tareas proyectadas, pues su desarrollo práctico y analítico permitirán fortalecer dicho eje dentro del Plan de Vida Ciscano.

Partiendo de las anteriores aclaraciones, nos permitimos concluir del ejercicio investigativo:

1. La caracterización de la apuesta social y política del Comité de Integración Social del Catatumbo, Cisca, dilucida el Buen Vivir como práctica social, para cuya consecución caminan desde los ejes aquí descritos, con rumbo a los bastiones referenciados en el último capítulo, que especifican la materialización de esta apuesta en el quehacer cotidiano.
2. El Buen vivir, tal como lo entiende el Cisca, es una búsqueda permanente y cambiante según los contextos propios de las regiones y comunidades que apuestan por él. Sin embargo, es común denominador con las teorías y concepciones academicistas revisadas, su reconocimiento como construcción colectiva, que parte de la integralidad y la coexistencia mutua entre la humanidad y de esta con la naturaleza y sus bienes.
3. En las prácticas ciscanas sistematizadas en la presente investigación, se confirma que las vertientes teóricas sobre el Buen Vivir, como apuesta descolonial y como alternativa al desarrollo, no son disímiles ni contrapuestas cuando se materializan en los territorios, por el contrario, se entretajan en la búsqueda de la transformación de las condiciones de opresión, tanto del modelo económico actual como de las imposiciones culturales que se encuentran en diversidad de políticas de Estado y buscan la marginalización, en este caso, de la Colombia rural y su campesinado.
4. Desde el plan de vida Ciscano, se ratifica el campesinado como sujeto de derechos y actor social y político legítimo, que re-construye desde sus prácticas cotidianas usos y saberes que dotan de autonomía su apuesta de Buen Vivir. A pesar de ello, sobre esos usos en el Catatumbo, un territorio históricamente compartido con los hermanos mayores Barí, la apuesta del campesinado entretaje con estos sus búsquedas, especialmente por el cuidado de la naturaleza, donde permanentemente se encuentran y juntan sus apuestas políticas. Ejemplo de esto es la búsqueda de la consolidación de

territorios interétnicos e interculturales, donde quepa la diversidad de apuestas territoriales que se construyen en el Catatumbo.

Este relacionamiento en sí mismo, es una apuesta descolonial en tanto se construye con la diversidad étnica con base en la horizontalidad, por tal la idea de deferencia en tanto raza, no tiene cabida. Por el contrario hay relaciones armónicas, conjuntas y concertadas, donde por demás, el Cisca busca aportar en la construcción de la identidad campesina, mientras promueve la identidad Barí, ya que no se entienden como contrapuestas sino entretejidas en los usos y saberes de los y las catatumberas.

5. La articulación de los jóvenes y las mujeres en la apuesta social y política del Cisca, establece en sí misma una búsqueda descolonial, en tanto el reconocimiento y legitimación de estos sectores históricamente marginalizados por la colonialidad del poder y el saber. Dar voz y participación decisiva en la integralidad de las luchas, no meramente en lo temático y sectorial, ha generado una transformación en las formas y pensares de los movimientos sociales latinoamericanos, y se establece como una ganancia política en pos de la construcción de un mundo Otro, que reconoce y da voz a las diversidades.
6. El Buen vivir para el campesinado catatumbero, coincide con los principios de los pueblos indígenas, haciendo propio de su apuesta práctica la *relacionalidad* donde caben las diversidades y se entienden como fundamentales en su relación con el cosmos, la *dualidad complementaria* donde se respeta la existencia del opuesto y se construye con él, igualmente da un importante lugar al *vivencial simbólico* buscando el retorno a las raíces y la reconstrucción de los usos y prácticas culturales. El Cisca, también asume para sí el principio de *reciprocidad* desde la articulación y el intercambio constante.
7. La priorización temática en tanto los ejes del Plan de vida ciscano, obedecen a la integralidad de necesidades identificadas por este proceso, y responden así mismo, a las negaciones históricas de derechos por parte del Estado colombiano a los habitantes del Catatumbo. Dichas respuestas a las negaciones íntimamente ligadas con los intereses del modelo de desarrollo especialmente en tanto el extractivismo en

territorios ricos como es el caso de esta región binacional, componen una alternativa a ese modelo.

8. En la experiencia del Cisca, el Buen vivir como búsqueda permanente, se consolida como base fundamental para la transformación y el cambio social. Su relación con la comunicación y el desarrollo, es por demás de gran trascendencia, que debe ser profundizada en investigaciones posteriores.

Lista de referencias

- Administrador Tienda comunitaria 1. (29 de Marzo de 2018). Economía Solidaria Tiendas comunitarias y cooperativas. (S. Cifuentes, Entrevistador)
- Arias, L. F. (22 de 09 de 2016). Buen vivir para la Organización nacional indígena de Colombia ONIC. (S. Cifuentes, Entrevistador)
- Asamblea Constituyente. (2008). *Constitucion de la República del Ecuador*.
- Borda, O. F. (21 de Agosto de 2015). Orlando Fals Borda: Investigación acción participativa. (U. P. Nacional, Entrevistador) www.youtube.com/watch?v=op6qVGOGinU.
- CAOI, C. A. (2010). *Buen Vivir / Vivir Bien: filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*. Lima, Perú: CAOI.
- Cely, A. M. (2011). *Jóvenes, cotidianidad y acción política en la región del Catatumbo*. Bogota: Universidad de los Andes.
- Cifuentes, S. F. (2018). *Anteproyecto Buen Vivir en Colombia, una pesuta de vida desde el campesinado catatumbiero; estudio de caso Comité de Integración Social del Catatumbo*. Bogotá.
- CNA, C. N., & CEDINS, C. p. (2011). *Construyendo nuestros planes de vida*. Bogotá: CEDINS.
- CNA, S. d. (2015). *Territorios agrolimentarios. Producción, naturaleza, politica y cultura campesina*. Bogotá.
- Colectivo de Jóvenes 1. (28 de agosto de 2017). Comité de jóvenes. (S. Cifuentes, Entrevistador)
- Colectivo de Jóvenes 1a. (28 de Agosto de 2017). Comité de Jóvenes. (S. Cifuentes, Entrevistador)
- Colectivo de Jóvenes 1b. (28 de agosto de 2017). Comité de jóvenes. (S. Cifuentes, Entrevistador)
- Colectivo de Jóvenes 2. (13 de Octubre de 2016). Comité de jóvenes. (S. Cifuentes, Entrevistador)
- Colectivo de Jóvenes, 1. (28 de Agosto de 2017). Comité de Jóvenes. (S. Cifuentes, Entrevistador)
- Colectivo de Jóvenes, 2. (13 de Octubre de 2016). Comité de jóvenes. (S. Cifuentes, Entrevistador)
- Colectivo de Mujeres 5. (10 de Octubre de 2016). Comité mujeres. (S. Cifuentes, Entrevistador)
- Colectivo de Mujeres, 5. (10 de Octubre de 2016). Comité mujeres. (S. Cifuentes, Entrevistador)
- Colectivo Mujeres 3. (28 de Agosto de 2017). Comité de Mujeres. (S. Cifuentes, Entrevistador)
- Colectivo Mujeres, 3. (28 de Agosto de 2017). Comité de Mujeres. (S. Cifuentes, Entrevistador)
- Comité de Integración social del Catatumbo, C. (2005). *Estamos Construyendo Nuestro Plan de Vida*. Catatumbo.

- Comité de Integración social del Catatumbo, C. (2005). *Estamos Construyendo Nuestro Plan de Vida*. Catatumbo.
- Comité de Integración Social del Catatumbo, C. (Sin Fecha). *Comité de Integración Social del Catatumbo, Cisca*. Recuperado el 16 de Marzo de 2018, de Construyendo Nuestro Plan de Vida:
http://ciscatatumbo.org/index.php?option=com_content&task=view&id=43&Itemid=30
- Comité de Integración Social del Catatumbo, C., & Corporación para la Educación el Desarrollo y la Investigación Popular Instituto Nacional Sindical, C.-I. (2012). *Catatumbo Vida, Diversidad y Resistencia*. Bogotá: Ediciones Fantasma- Red de Hermandad y Solidaridad con Colombia, REDHER.
- Comité de Integración Social del Catatumbo, C., & Minga, A. (2018). *Nuestro Horizonte, el plan de vida*. Bogotá.
- Comité de Integración Social del Catatumbo, C., Hernan Dario, P., & Isaac, B. (2017). *Ser y hacer gobierno*. Bogotá.
- Comité de Integración Social del Catatumbo, C., Leidy, G., Greissy, A., & Tarra, E. d. (2015). *Escribiendo un nuevo horizonte*. Catatumbo.
- Coordinador Nacional Agrario Secretaria de tierras, C. (2015). *Territorios agrolimentarios. Producción, naturaleza, politica y cultura campesina*. Bogotá.
- Currea-Lugo, V. d. (24 de Julio de 2015). Catatumbo, calumnias y peajes. *El Espectador*.
- De Currea, V. (. (2017). *Historias del Catatumbo, voces desde la casa del trueno*. Bogotá.
- Estado Plurinacional de Bolivia. (2009). *Constitución política del Estado Plurinacional de Bolivia*.
- Gudynas, E. (28 de 02 de 2011). *Buen Vivir: germinando alternativas al desarrollo*. Recuperado el 22 de 07 de 2017, de alainet.org: <https://www.alainet.org/es/active/48052>
- Gudynas, E., & Acosta, A. (2011). *Buen Vivir o la disolución de la idea de progreso*.
- Gudynas, E., & Acosta, A. (2011). *Buen vivir o la disolución de la idea de progreso*. Recuperado el Agosto de 2016, de Gudynas.com:
<http://www.gudynas.com/publicaciones/capitulos/GudynasAcostaDisolucionProgresoMx11r.pdf>
- Kowii, A. (2011). El sumak kawsay. *Revista Aportes Andinos (No. 28)*, 1-5.
- La Vía Campesina, M. C. (2015). *Agroecologia campesina por la soberania alimentaria y la madre tierra*. Zimbabwe.
- Líder municipal 13. (14 de Octubre de 2016). Plan de vida y Territorios campesinos agrolimentarios Cisca. (S. Cifuentes, Entrevistador)
- Líder municipal 15. (11 de Abril de 2017). Historia y apuesta política del Cisca, cotidianidad plan de vida. (S. Cifuentes, Entrevistador)

Líder municipal 4. (26 de Agosto de 2017). Historia y apuesta política Cisca. (S. Cifuentes, Entrevistador)

Líder municipal 4. (26 de Agosto de 2017). Historia y apuesta política Cisca. (S. Cifuentes, Entrevistador)

Líder municipal 6. (1 de Marzo de 2017). Historia, apuesta política Cisca y cotidianidad del plan de vida. (S. Cifuentes, Entrevistador)

Líder municipal, 1. (14 de Octubre de 2016). Plan de vida y Territorios campesinos agrolimentarios Cisca. (S. Cifuentes, Entrevistador)

Líder municipal, 1. (11 de Abril de 2017). Historia y apuesta política del Cisca, cotidianidad plan de vida. (S. Cifuentes, Entrevistador)

Líder municipal, 6. (1 de Marzo de 2017). Historia, apuesta política Cisca y cotidianidad del plan de vida. (S. Cifuentes, Entrevistador)

Líder regional 1. (10 de Septiembre de 2017). Historia y propuesta política del Cisca, camino de lucha institucional. (S. Cifuentes, Entrevistador)

Líder regional 1. (10 de Septiembre de 2017). Historia y propuesta política del Cisca, camino de lucha institucional. (S. Cifuentes, Entrevistador)

Líder regional 2. (6 de septiembre de 2017). Comité de mujeres regional, historia y apuesta política del Cisca. (S. Cifuentes, Entrevistador)

Líder regional 2. (6 de septiembre de 2017). Comité de mujeres regional, historia y apuesta política del Cisca. (S. Cifuentes, Entrevistador)

Líder regional 3. (4 de Octubre de 2017). Soberanía Alimentaria regional. (S. Cifuentes, Entrevistador)

Líder regional 4. (30 de Agosto de 2017). Historia, apuesta política Cisca y derechos humanos regional. (S. Cifuentes, Entrevistador)

Líder regional 5. (30 de Agosto de 2017). Economía Solidaria regional. (S. Cifuentes, Entrevistador)

Líder regional 6. (25 de Agosto de 2017). Comité de jóvenes regional. (S. Cifuentes, Entrevistador)

Líder regional 7. (30 de Agosto de 2017). Historia, apuesta política Cisca y camino de lucha Organización. (S. Cifuentes, Entrevistador)

Líder regional, 3. (4 de Octubre de 2017). Soberanía Alimentaria regional. (S. Cifuentes, Entrevistador)

Líder regional, 4. (30 de Agosto de 2017). Historia, apuesta política Cisca y derechos humanos regional. (S. Cifuentes, Entrevistador)

Líder regional, 5. (30 de Agosto de 2017). Economía Solidaria regional. (S. Cifuentes, Entrevistador)

Líder regional, 6. (25 de Agosto de 2017). Comité de jóvenes regional. (S. Cifuentes, Entrevistador)

- Líder regional, 7. (30 de Agosto de 2017). Historia, apuesta política Cisca y camino de lucha Organización. (S. Cifuentes, Entrevistador)
- Llasag, R. (2009). El Sumak Kawsay y sus restricciones constitucionales. *Revista Foro Derecho (No 12)*, 13-125.
- Loingsigh, G. O. (2009). *Catatumbo: un reto por la verdad*. Bogotá.
- López, A. (16 de Diciembre de 2008). *Constancia pública sobre la audiencia pública en Ocaña*. Recuperado el 5 de Abril de 2018, de ciscatatumbo.org:
http://ciscatatumbo.org/index.php?option=com_content&task=view&id=62&Itemid=35
- López, H. (2016). *Los trabajadores petroleros del Catatumbo y su resistencia a la Colombiam Petroleum Company; Serie Colonización y primeras luchas campesinas en el Catatumbo*. La Fogata Editorial.
- Macas, L. (2010). La vida en plenitud. En A. G. Antonio Luis Hidalgo -Capitan, *Antología del Pensamiento Indigenista Ecuatoriano sobre Sumak Kawsay, Sumak Kawsay Yuyay* (págs. 179-192).
- Macas, L. (2010b). El Sumak Kawsay. En A. G. Antonio Luis Hidalgo -Capitan, *Antología del Pensamiento Indigenista Ecuatoriano sobre Sumak Kawsay, Sumak Kawsay Yuyay*. (págs. 169-175). Huelva, España: F I U C U H U.
- Mejia, J. (2014). Colonialidad y des/colonialidad en América latina. En A. Q. (Ed), *Des/colonialidad y bien vivir, un nuevo debate en América latina* (págs. 217-240). Perú: Editorial universitaria Universidad Ricardo Palma.
- Mesa de conversaciones, G. n.-E. (2016). *Acuerdo para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera*. Bogotá.
- Minga, A., Progresar, F., & Cisca, C. d. (12 de Octubre de 2007). *CATATUMBO: Ejecuciones extrajudiciales*. Recuperado el 5 de Abril de 2018, de ciscatatumbo.org:
http://ciscatatumbo.org/index.php?option=com_content&task=view&id=42&Itemid=35
- Minga, A., Progresar, F., & Comité de Integración social del Catatumbo, C. (12 de Octubre de 2007). *CATATUMBO: Ejecuciones extrajudiciales*. Recuperado el 5 de Abril de 2018, de ciscatatumbo.org:
http://ciscatatumbo.org/index.php?option=com_content&task=view&id=42&Itemid=35
- Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios OCHA. (2007). *Ficha técnica departamento de norte de Santander (Catatumbo), sala de situación humanitaria*.
- Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios, O. (2007). *Ficha técnica departamento de norte de Santander (Catatumbo), sala de situación humanitaria*.
- Ortiz Ocaña, A. (2015). *Enfoques y métodos de investigación en las ciencias sociales y humanas*. Bogotá: Ediciones de la U.

- Ortiz, C. (2009). Felipe Guaman Poma, Clorinda Matto de Turner, Trinidad Enríquez y la teoría crítica, sus legados a la teoría social contemporánea. En A. Q. Ed, *Des/colonialidad y bien vivir, un nuevo debate en América latina* (págs. 101-136). Perú: Editorial universitaria Universidad Ricardo palma.
- Oviedo, A. F. (2013). Sumakawsay es la cultura de la vida Hacia un diálogo de saberes para el Buen Vivir y el ejercicio de los derechos culturales. En F. C. (Coordinador), *Hacia un diálogo de saberes para el Buen Vivir y el ejercicio de los derechos culturales* (págs. 67-74).
- Prado, C. P. (2016). *Producción escrita y conversaciones sobre educación popular*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Quijano, A. (2010). "Bien vivir": entre el "desarrollo" y las des/colonialidad del poder. En A. Q. (Ed), *Des/colonialidad y bien vivir, un nuevo debate en América latina* (págs. 19-34). Perú: Editorial universitaria Universidad Ricardo Palma.
- Quijano, A. (2010). "Bien vivir": entre el "desarrollo" y las des/colonialidad del poder. En A. Q. (Ed), *Des/colonialidad y bien vivir, un nuevo debate en América latina* (págs. 19-34). Perú: Editorial universitaria Universidad Ricardo palma.
- Rojas, C. M., Mosquera, M. M., Botero, P., & Escobar, A. (Octubre de 2015). Las luchas del Buen Vivir por las mujeres negras del Alto Cauca. *Nomadas*(43).
- Sánchez, S. (Sin fecha). *SCRIBD*. Recuperado el 21 de 08 de 2017, de Aprender en la Sabiduría y el Bien Vivir: La Propuesta de la Universidad Amawtay Wasi del Ecuador: <https://es.scribd.com/doc/13224968/Aprender-en-La-Sabiduria-y-El-Buen-Vivir>
- Santos, B. d. (ALICE CES: Strange Mirrors, Unsuspected Lessons. (Productor). (2012). Boaventura de Sousa Santos - Epistemologías del Sur (ES, Entrevista ALICE 5/9). Coimbra, Brasil. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=S3OO73BA5EI> de Noviembre de 2012). Boaventura de Sousa Santos - Epistemologías del Sur. (ES, Entrevista ALICE 5/9). (U. L. ALICE CES: Strange Mirrors, Entrevistador) www.youtube.com/watch?v=S3OO73BA5EI.
- Secretaría nacional de planificación y desarrollo de Ecuador. (2013). *Buen Vivir Plan Nacional 2013-2017*. Recuperado el 21 de 06 de 2017, de <http://www.buenvivir.gob.ec/>: <http://www.buenvivir.gob.ec/inicio>
- Segato, R. L. (2014). Aníbal Quijano y la perspectiva de la colonialidad del poder. En A. Q. (Ed), *Des/colonialidad y bien vivir, un nuevo debate en América latina* (págs. 35-71). Perú: Editorial universitaria Universidad Ricardo palma.
- Segato, R. L. (2014). Aníbal Quijano y la perspectiva de la colonialidad del poder. En A. Q. (Ed), *Des/colonialidad y bien vivir, un nuevo debate en América latina* (págs. 35-71). Perú: Editorial universitaria Universidad Ricardo Palma.
- Seiber, I. G.-M. (13 de Marzo de 2018). *La vía Campesina*. Recuperado el 8 de Abril de 2018, de Feminismo campesino y popular- Una propuesta de las campesinas para el mundo: <https://viacampesina.org/es/feminismo-campesino-y-popular-una-propuesta-de-las-campesinas-para-el-mundo/>

Viteri, C. E. (2003). *Sumak kausai: Una respuesta viable al desarrollo. (Tesis de grado Licenciatura en Antropología Aplicada)*. Quito: Universidad Politécnica Salesiana.